



Revista

**POLIFONÍA**

*Colectivo Cultural*

NÚMERO ESPECIAL CONMEMORACIÓN PREMIO  
NACIONAL DE POESÍA UNIVERSITARIA EL QUIJOTE DE ACERO

NÚMERO ESPECIAL CONMEMORACIÓN PREMIO  
NACIONAL DE POESÍA UNIVERSITARIA EL QUIJOTE DE ACERO

© Revista Polifonía - Colectivo Cultural

Director  
Jhon Jairo Carvajal Bernal

ISSN: 2027-255

Subdirectores  
Alan Gonzáles Salazar  
Diego Vélez

Consejo Editorial  
Eva Patricia Velásquez Upegui  
Andrés Galeano  
Jaiber Ladino Guapacha  
Américo Portocarrero  
Claudia Zuluaga  
Franklin Molano  
William Marín Osorio

Colaboradores  
Miguel Horacio Ayala  
Jhon Jaime Correa  
Walter Calderón

Corrección de Estilo  
Ana María Cárdenas D.

Artista Invitado  
Ricardo Muñoz Izquierdo

Diseño Y diagramación  
Centro de Recursos Informáticos y  
Educativos - CRIE  
Universidad Tecnológica de Pereira  
diseno@utp.edu.co

Fotografía  
Leidi julieth Montoya

Diseño portada  
Ricardo Andrés Pulgarín Orozco

2009



Ana María Cárdenas Duque

Manizales. Licenciada en Español y Literatura, Universidad del  
Quindío, 1998;

Asesoría editorial y corrección de estilo de la primera edición  
del libro "Aproximación crítica a la cuentística de Humberto  
Jaramillo Ángel", del escritor César Augusto Reyes Vélez, ensayo  
crítico publicado por la Editorial Sic de Bucaramanga en marzo  
de 2009.

aluna2169@gmail.com - alunaazul21@gmail.com

Ilustraciones

**Ricardo Muñoz Izquierdo**

Pereira, Colombia

<http://librodeartista.ning.com/profile/RicardoMunozIzquierdo>



---

## ENTREVISTAS



- \* *Toda palabra es una metáfora. Entrevista a Juan Manuel Roca por Jhon Jairo Carvajal Bernal.*
- \* *Los placeres perdidos. Entrevista a Marco Tulio Aguilera por Alexander Vélez.*
- \* *Entrevista a Piedad Bonnett por Alan González.*

---

## ENSAYOS

- \* *Ensayo sobre la metáfora: Otra Visión. Gabriel Arturo Castro.*
- \* *La cultura como ensayo. Álvaro Marín*
- \* *Apuntes para una anatomía de lo perverso. José Chalarca.*
- \* *Crónica Retrato en el paisaje. Eduardo Escobar. Homenaje al Nadaísmo*
- \* *Una cita en la ciudad al final de la tarde: o el cuento como expresión Poética. Gustavo Colorado Grisales.*
- \* *Todas las palabras son preguntas. Freddy Alan González Salazar.*

---

## CUENTO



- \* *Blues. Andrés Galeano Rodríguez.*
- \* *Frutoterapia para rigo. Juan Diego Batero.*
- \* *Preludio. Diego Alexander Vélez.*
- \* *Tres cuentos por Roberto Rubiano Vargas.*

---

## POESÍA

- \* *Poemas de José Zuleta Ortiz.*
- \* *Poemas de William Ospina.*
- \* *Poemas de Horacio Benavides Zúñiga.*
- \* *Poemas de Alfredo Collado Villanueva.*
- \* *Poemas de J.J. Guzmán Abella.*
- \* *Poemas de Geovanny Patiño Osorio.*
- \* *Poemas de Helí Ramírez*
- \* *Dossier premio nacional de poesía El Quijote de Acero.*
- \* *Actas del Jurado Primero, Segundo y Tercer Puesto.*
- \* *Una semblanza del primer concurso nacional de poesía "El Quijote de Acero". William Marín Osorio.*
- \* *Poemarios Premio Nacional de poesía "El Quijote de Acero".*

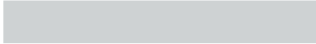
## **REVISTA LITERARIA POLIFONÍA, SEMILLERO DE INVESTIGACIÓN, PUNTO DE ENCUENTRO DE LA PALABRA JÓVEN CON EL PENSAMIENTO DE LA TRADICIÓN LITERARIA DEL PAÍS**

**C**on el presente número impreso de la Revista Literaria Polifonía, inauguramos en la Universidad Tecnológica de Pereira el Semillero de Investigación Revista Literaria Polifonía, un espacio de encuentro de la palabra joven con la tradición literaria del país.

La Revista Literaria Polifonía que ha estado vinculada a los procesos estéticos de la ciudad, y el Semillero de Investigación quieren construir un espacio o tejido de voces —la voz joven que dialoga con los productos culturales del intelectual formado en el rigor de la lectura crítica del mundo—, voces que auscultan con claridad intelectual los avatares propios de nuestra memoria local, regional y nacional, para entendernos en un gesto de solidaridad con los otros—en la búsqueda de nuestra identidad—, a través de la consolidación de una voz autónoma que quiere, ante todo, canalizar en una revista literaria diferentes objetos culturales: la creación artística en poesía, novela, cuento, teatro, la crítica literaria como expresión del pensamiento organizado y el ejercicio de la autonomía intelectual.

---

Director Semillero de Investigación Revista Literaria Polifonía. Profesor de Literatura, Licenciatura en Español y Literatura, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Tecnológica de Pereira.




Para tal fin, el Semillero de Investigación Revista Literaria Polifonía se ha propuesto como objetivos consolidar un medio cultural que permita la promoción, gestión y difusión de las diferentes manifestaciones artísticas de la ciudad y del país, en el marco de un diálogo constante con los protagonistas de la tradición literaria nuestra. Del mismo modo, se pretende fundar un medio comunicativo de carácter impreso, con el fin de proyectar la información cultural y la creatividad de la comunidad educativa universitaria. Igualmente, deseamos fortalecer grupos de carácter investigativo que promuevan el interés dentro de la comunidad por las realizaciones artísticas y culturales.

En el marco metodológico del Semillero de Investigación, buscamos integrar a los estudiantes, educadores y directivos universitarios como pilares fundamentales en el proceso de promoción de los valores artísticos. Para este propósito, el Semillero de Investigación Revista Literaria Polifonía promueve la realización de conferencias, recitales, talleres y concursos de carácter literario, tejidos por diferentes organizaciones académicas y culturales de la región y del país.

El Colectivo Cultural Revista Literaria Polifonía, bajo la dirección de John Jairo Carvajal, estudiante de la Licenciatura en Español y Literatura, se consolidó como grupo de gestión cultural en los años 2004, 2005 y 2006 - época en la cual se constituyó en mirada crítica en torno al quehacer cultural regional y nacional-, grupo de gestión cultural que facilitó la construcción de espacios académicos e intelectuales que buscaban integrar las diferentes expresiones artísticas del país. A lo largo del año 2004, se establecieron las bases teóricas que le permitieron al grupo consolidar un diálogo con los textos artísticos, lo que permitió, a su vez, el acercamiento con los escritores, quienes fueron invitados a la ciudad y compartieran con los lectores sus experiencias artísticas y de mundo.

El Colectivo Cultural ha tenido una trayectoria significativa en los procesos culturales de la ciudad, toda vez que ha liderado importantes eventos académicos a lo largo de varios años, en el marco de las actividades propias del pensamiento y el arte como vehículos de expresión de la cultura y del devenir humano.



Desde el año 2004 y hasta la fecha el Colectivo Cultural Revista Literaria Polifonía, ha organizado dos lecturas de poesía en las instalaciones de la Universidad Tecnológica de Pereira y dos lecturas en las instalaciones de la Cámara de Comercio de Pereira y la Universidad del Área Andina, al igual que múltiples conferencias sobre la temática Literatura y ciudad. También ha convocado al Primer Premio Nacional de Poesía “El Quijote de Acero” celebrado el 23 de abril del año 2008 en la Universidad Tecnológica de Pereira, en el marco de las actividades desarrolladas por la Facultad de Ciencias de la Educación, evento que tuvo el apoyo de la Universidad y de sus entes administrativos. Igualmente, se llevó a cabo el Primer Encuentro Nacional de Universidades Polifonía, celebrado en la Universidad Tecnológica de Pereira los días 12 y 13 de octubre de 2008, encuentro de universidades que se proyecta realizar igualmente este año. También durante el año 2008 se consolidó el Programa de Radio Polifonía: Una Casa de Palabras en la Emisora de la Universidad Tecnológica de Pereira.

En este contexto, el Semillero de Investigación Revista Literaria Polifonía se constituye en un diálogo artístico e intelectual con las diferentes universidades del país, para promover nuestra identidad literaria regional y animar la discusión intercultural. El Semillero busca, en consecuencia, fortalecer la memoria cultural regional y nacional, además de consolidar un medio de interacción entre los diferentes estamentos de la comunidad educativa universitaria, para ir al encuentro con el arte y las ciencias humanas.

De este modo, con este espacio de discusión académica que es el Semillero de Investigación Revista Literaria Polifonía, se quiere dar respuesta a una necesidad de consolidar un pensamiento crítico en la región del Eje Cafetero, alrededor de la memoria cultural. Es por esta circunstancia que en el marco de los antecedentes estéticos y culturales del Semillero de Investigación, se encuentra haber establecido un diálogo con la tradición literaria del país, la que consideramos es la tradición viva de la literatura colombiana y que se constituye en nuestro referente estético y artístico para dialogar con el mundo: William Ospina, Piedad Bonnet, Juan Manuel Roca, Gabriel Arturo Castro, Álvaro Marín, Marco Tulio Aguilera Garramuño, Horacio Benavides Zúñiga, José Zuleta Ortiz, Alfredo Collado Villanueva, Eduardo Escobar, Roberto

Rubiano Vargas, José Chalarca, Fernando Hernández Vélez, Fernando Cruz Kronfly. Referentes estéticos y culturales que fortalecen sistemáticamente los procesos de la investigación del Semillero.

Con El Semillero de Investigación Revista Literaria Polifonía se inaugura un movimiento de ideas y se proyecta un medio de trascendencia para la cultura local, regional y nacional, el primer número impreso de la Revista Literaria Polifonía, materialidad del texto artístico, producto del proceso permanente de investigación en torno a las dinámicas de nuestra cultura.



William Marín Osorio

## EDITORIAL

*CUANDO SE FUNDA LA  
PALABRA*

*Así se probará una vez más que las formas exteriores  
toman sentido por la fuerza interior que las anima.*

Jorge Luis Borges

**L**a presente edición de la *Revista de Literatura Polifonía*, se define como una tribuna de diálogos constantes entre las nuevas y las ya reconocidas voces de la literatura regional, nacional y mundial, voces que buscan, mediante la palabra, nuevas lecturas que reafirman nuestra identidad literaria y el horizonte de nuestro acervo cultural.

Sabíamos, desde el inicio de esta labor editorial, de la complejidad de asumir una empresa de esta naturaleza, como la dificultad de un navío que emprende viaje en los complicados y profundos mares del lenguaje y el silencio, pero la vitalidad de la juventud nos hizo persistentes. Entonces, desde nuestro mundo habitado por las palabras de seniles bibliotecas, decidimos, al amanecer, enarbolar nuestro blasón y promulgar nuestro llamado de séquito.

Vinieron de todas partes: las primeras en llegar fueron las tropas del sur, quienes izaron sus banderas en la bahía norte de nuestra memoria. Traían, en sus entrañas tesoros de héroes olvidados; tras ellos desembarcaron,



como poemas caídos, los que habían leído a Sartre, Dostoievski, Hölderlin, Camus, Poe, Martí, Gonzalo Arango, Silva; artistas que dieron forma poética al mundo, mientras otros ostentaban sus navíos. Aquéllos traían en su palabra otros dioses, conjuros que aún guardamos para las ocasiones cuando habiten nuestras páginas, ávidos de estas tierras con augurio de fundadores, páginas que luego nombrarían Polifonía, como si supieran desde antes nuestro empeño de aunar las voces más diversas y sonoras en un solo canto.

El lector tiene en sus manos el primer número impreso de la Revista de Literatura Polifonía, que no es en ningún caso una hojarasca, sino el triunfo del lenguaje y los lápices con punta, del trabajo medido y generoso de quienes, atentos al *golpe de dados* y al ascenso de Ícaro, ayudaron a desencadenar el parto de ésta nuestra Naumaquia Literaria.

Buscamos con este número la palabra liberada de su prisión de cadena perpetua, o como escribió el poeta chileno Pablo Neruda, las palabras que me han dejado en la razón su quemadura.

El periodismo, el ensayo, el cuento, la poesía se dan cita en estas páginas para ofrecernos una muestra decantada, un panorama de la reflexión y la creación en nuestro País. La presencia de escritores como: Juan Manuel Roca, Piedad Bonett, José Chalarca, Roberto Rubiano, Gabriel Arturo Castro, Eduardo Escobar, William Ospina, Gustavo Colorado Grisales, Horacio Benavides, José Zuleta entre otros, son evidencia de nuestra labor polifónica. Aunamos también en este número un Dossier de los poemas galardonados con el primero, segundo y tercer puesto, en el Premio Nacional de Poesía “El Quijote de Acero.” Las ilustraciones de portada e interior son del artista plástico Ricardo Muñoz Izquierdo, de quien hemos reproducido la foto en la solapa derecha de la presente edición de su trabajo biográfico *Noche y niebla*. Las fotos del interior de la revista han sido cedidas por la fotógrafa pereirana Leidy Montoya.

Una vez más, la *Revista de Literatura Polifonía* de la Universidad Tecnológica de Pereira abre sus páginas a la innovación de la palabra y la imagen.

Jhon Jairo Carvajal Bernal  
Director



Ricardo Muñoz Izquierdo

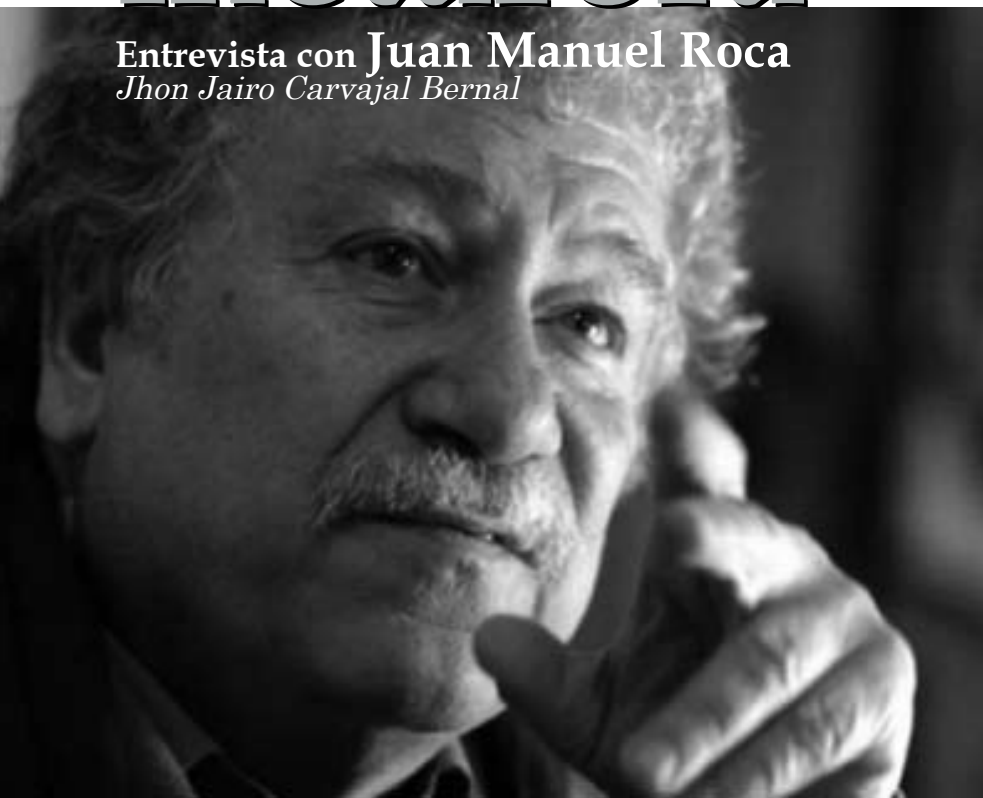
---

Sabíamos, desde el inicio de esta labor editorial, de la complejidad de asumir una empresa de esta naturaleza, como la dificultad de un navío que emprende viaje en los complicados y profundos mares del lenguaje y el silencio, pero la vitalidad de la juventud nos hizo persistentes; entonces, desde nuestro mundo habitado por las palabras de seniles bibliotecas, decidimos, al amanecer, enarbolar nuestro blasón y promulgar nuestro llamado de séquito.



# Toda palabra es una metáfora

Entrevista con Juan Manuel Roca  
*Jhon Jairo Carvajal Bernal*



*"Me siento desvalido frente al mundo. Y la poesía es una suerte de prótesis, de herramienta, que me acompaña".*

Juan Manuel Roca

*Juan Manuel Roca es una de las voces líricas más significativas de la poesía hispanoamericana. Traducido a varios idiomas, ganador de premios de periodismo, cuento y poesía. Poeta ante todo, con hálito musical canta desde la palabra.*

**L**legó pasadas las siete y treinta de la noche, quince minutos antes de la hora acordada. Vestido con un pantalón de dril, una camisa de manga larga y una chaqueta de color azul, que mientras camina se va quitando. Ya en la mesa nos saluda. Amable, serio, con su siempre aire de hombre que parece advertirlo todo. Le ofrezco un café y le digo de mi interés por hacerle unas preguntas. Le enseño una de sus obras, *Las Hipótesis de nadie*. Dice que es una edición difícil de conseguir en nuestro País, haciendo énfasis en las dos últimas palabras. No se refiere a Colombia como *Tierra de Nadie*, sino más bien a nuestro País. Esa es una manera del poeta comprometer y adquirir compromiso con su hogar. Esa es la manera en que el POETA llena el templo con sus dioses.

*J.J: Hace poco, en una entrevista que publicó el periódico El Espectador, el escritor argentino Pablo Ramos dijo que para llegar a un buen nivel como escritor se propuso leer todos los días un buen poema. ¿Qué se propuso usted para ser un buen poeta?*

**R:** La verdad es que cuando uno empieza a escribir no tiene propósitos o un deber ser alrededor de lo que quisiera hacer o escribir. Es en la andadura de esa vocación, de esa búsqueda que se va encontrando con hechos que le van cimentando una vocación, la búsqueda de una voz personal. En general creo que todo el que empieza a escribir lo hace por una insatisfacción con la realidad: a la larga le resulta tan precaria que intenta de alguna manera transformarla. En esa medida creo que todos los escritores, los más humildes, por ejemplo, hablando de Colombia, un poeta con

la humildad de Aurelio Arturo o un poeta tan egótico como León de Greiff, parten de la misma idea, que es una idea soberbia que tenemos los escritores, de creer que el mundo necesita de nuestra palabra. Pero antes de ese grado de soberbia que emparenta al poeta con Luzbel, también existe otra connotación que me parece es bien importante: si el hombre estuviese satisfecho no existiría el arte. La prueba de que el hombre es un ser insatisfecho está en que existe el arte, que no le basta con la realidad precaria e inmediata, sino que le interesa la fabulación, el mito, la leyenda y, por supuesto, la poesía. De manera que yo, antes de proponerme ser un poeta, lo que intenté fue traducirme a mí mismo. Considero que el poeta es un traductor de sí mismo y en la medida en que logre traducirse quizás logre traducir a los demás, que es cuando ocurre el hecho estético. Puede haber un extraordinario poema que es conocido sólo por su autor: ese es un poema inexistente. El poema empieza a existir cuando existe en el otro. El poeta que se traduce a sí mismo ha logrado traducir por lo menos a otra persona. Ahí ocurre el hecho estético.

*J.J: Entonces, ¿cómo ve usted la relación que hay entre el poeta y sus poemas?*

**R:** Yo creo que hay una yunta, una simbiosis, una mezcla muy poderosa. La poesía, en mi caso, es una manera de andar por el mundo, me siento desvalido frente al mundo y la poesía es una suerte de prótesis, de herramienta, que me acompaña. De manera que yo no hago una escisión entre lo que escribo y lo que soy. Por supuesto, hay un grado altísimo de imaginación, de ficción, que no son hechos que me hayan ocurrido, vivenciales o testimoniales. De todas maneras, en la esencia de lo que yo intento escribir hay una buena parte de lo que soy. No podría escribir de otra manera, diferente, simplemente, porque no puedo expresar sino lo que soy.

*J.J: Alguna vez le preguntaron a Gonzalo Arango que si vivía de la poesía y respondió que sí, pero que comía mierda. ¿Usted vive de la poesía?*

**R:** A mi esa me parece una frase desafortunada, como casi todas las de Gonzalo Arango, absolutamente efectista, superficial. Profundizaba más un corcho que Gonzalo, yo no vivo de la poesía, pero no puedo vivir sin la poesía.

*J.J: En la batalla que algunos académicos avivan, entre palabra e imagen, ¿cuál cree usted que lleva la ventaja?*

**R:** Yo creo que no hay una dicotomía entre palabra e imagen, la palabra es la imagen. Esa idea popularizada, de manera casi endémica, de que vale más una imagen que mil palabras, es

considerar que la palabra no es imagen. La palabra tiene un nacimiento en la imagen, toda palabra es una metáfora. Por ejemplo, leyendo el *Diccionario etimológico de Corominas* se encuentra uno con un hecho poético extraordinario, la palabra *Clepsidra* que viene de *cleptos*, robar, e *hidros*, agua... Un ladrón de agua, eso es una *clepsidra*. El reloj como ladrón del tiempo, pero también como ladrón del agua. Sí, en la palabra *clepsidra* nosotros no nos damos cuenta que hay una imagen, y una imagen bien poderosísima, que desemboca en otras imágenes, es tal vez, por el hábito de hablar sin pensar que hablamos en imágenes. Lo mismo ocurre con las metáforas. Hay metáforas congeladas en el habla, permanentemente las expresamos y sin embargo no nos damos cuenta de que hablamos en metáforas y que a veces, en frases que hacemos, hay un contenido metafórico grande y parte de hechos del lugar y del sentido común. Borges decía que la metáfora que más le interesaba para hablar de la generosidad, era la expresión “*echar la casa por la ventana*”. Si uno se pone a pensar en esa expresión, ¿cómo puede echar uno una casa por una ventana? Tiene que ver con una idea introspectiva, la casa se puede meter y luego se puede lanzar por una ventana para connotar generosidad. Me parece que ese es un hecho metafórico extraordinario y que en el habla cotidiana lo decimos frecuentemente sin darnos cuenta de que es una metáfora. Lo mismo, creo, ocurre con la palabra. Toda palabra es una metáfora.

*J. J:* “*Dicen que los pies carecen de memoria...*” Así inicia su poema *Nocturno de vagabundo*. Ese enunciado, ajeno a la totalidad del poema, podría ser una tesis sobre el olvido y una revelación de nuestra falta de memoria. ¿Es Colombia un país sin memoria?

*R:* Colombia es un país totalmente desmemoriado. En lo dominante para mal, pero por otro lado también para bien. Dice René Char que quien no cierra los ojos, por momentos, deja de ver lo importante. En el caso de Colombia yo pienso que lo peor que nos ocurre, frente a la desmemoria, es la desmemoria histórica, que es la ceguera histórica y es la ceguera impuesta. La historia oficial de Colombia no está contada por la punta del lápiz sino por la punta del borrador, nos han borrado las partes más subversora, más transgresoras, más radicales y más bellas de nuestra historia, en la historia literaria, en la historia plástica y, por supuesto, en la historia oficial. La imagen del vagabundo alude a que nosotros caminamos con pasos que, en vez de acudir a la memoria, muchas veces acuden al olvido. Pasa como un imposible epistemológico que practicaban las vanguardias. Por eso sospecho tanto de las vanguardias, que ponían la huella antes de dar el paso, es decir, primero

escribían un manifiesto para que luego lo manifestado concordara con lo escrito en el manifiesto, me parece que eso es un artilugio, que tiene que ver también con una memoria adelantada. ¿Cómo me le adelanto yo a la memoria? Creando un manifiesto a priori.

*J.J: Hace varios años se lleva a cabo el Festival Internacional de Poesía en Medellín, que se ha convertido en un clamor poético por la paz. ¿Puede ser la poesía la solución a algún conflicto?*

*R:* No, la poesía no es la Cruz Roja del espíritu, ni es la solución a nada. Intentar cambiar la realidad con poesía es como intentar descarrilar un tren atravesándole una rosa en la carrilera, una condena al fracaso. La poesía cambia de una manera que no es mesiánica. A mí me molestan mucho esas ideas, esos pases hipnóticos, demagógicos de muchos poetas, de que se puede cambiar el mundo con poesía. Hace ya mucho estaría cambiado. Desconfío también de una frase descontextualizada de Hölderlin, con la cual le enrostran su inutilidad a la poesía, dice: “para qué la poesía en tiempos sombríos”. Si eso fuera cierto, la poesía nunca ha debido existir, porque todos los tiempos de la humanidad han sido sombríos. Que yo sepa, no ha habido ninguno que no haya sido sombrío. Creo más en una frase de Flaubert... “el arte como el dios de los judíos se alimenta de holocaustos”. En la medida en que hay más horror tiene más importancia la poesía, en la medida en que hay una encerrona histórica más grande, la poesía tiene más sentido. Yo terminaría contradiciendo a Hölderlin para qué la poesía en tiempos que no sean sombríos. Pero de ahí a decir que la poesía puede acabar con las conflagraciones, que se puede hacer una cruzada con la poesía para acabar con la guerra. Eso me parece inútil.

*J.J: Si tuviera la oportunidad de convivir en una obra literaria, ¿cuál sería esa obra?*

*R:* Hay varias en la que me hubiera gustado convivir. Por ejemplo, *Bajo el Volcán* de Malcolm Lowry. No por la bebedera de Malcolm Lowry, ni por “alcoholitarle” eso, pero sí para acompañar la soledad de ese pobre hombre que me parece uno de los más fecundos y más bellos de la literatura. Me hubiera gustado convivir con el capitán Achab, de Melville, no por esa cosa desesperada de perseguir la utopía, la ballena blanca, como se persigue el futuro, sino por todo ese ambiente de marinería y





de riesgo que me transportaba en mi juventud a ese barco y a esa locura que me conmovía tanto. Realmente, en alguna etapa de mi adolescencia, las lecturas me trasladaban a muchísimas otras. Me hubiera gustado estar recorriendo algunos lugares de La Mancha, claro, con el Quijote, porque me parece que el Quijote es un caballero libertario. Está por hacerse el ensayo para demostrar su talante anarquista. Es una obra tan extraordinaria que uno no lo lee, es el Quijote quien lo lee a uno, lo examina, lo escudriña, lo investiga y ahí encuentra uno ese gran rasgo de humanidad. Entonces, cómo no haber vivido en un libro de caballería, creo que hubiera sido muy bello.

*J.J: Hace poco su obra fue galardonada con el premio de poesía José Lezama Lima de Casa de las Américas. ¿Es el poeta el que hace al premio o es el premio el que hace al poeta?*

*R:* Yo creo que ninguna de las dos. Estoy muy agradecido, muy contento con ese premio ya que no es por concurso sino por reconocimiento, de manera que para mí fue una sorpresa. Yo estaba en Cartagena, en el “Hay festival”, y alguien me dijo “Mira, ganaste el premio Lezama Lima”, yo me quedé sorprendido, y me dije: pero cómo puedo ganarme algo en lo que no estuve participando. No tenía idea de eso. Evidentemente, es un premio que me parece gratificante, no sólo por venir de Cuba, sino fundamentalmente por tener el nombre del poeta cubano que más aprecio, José Lezama Lima.

*J. J: Para terminar, ¿tres libros colombianos que uno no debe dejar de leer?*

*R:* Respirando el Verano, de Héctor Rojas Herazo; El Coronel No Tiene Quien le Escriba, de Márquez y Morada al Sur, de Aurelio Arturo. Sé que soy injusto porque hay muchos más, pero me parece que en ese trípode hay tres momentos muy amplios de la expresión estética de este país. El Coronel No Tiene Quien le Escriba, la obra que más me gusta de García Márquez, me parece que es una pieza redonda de relojería, donde no sobra ni falta una palabra hasta llegar a esa imprecación final que es impecable. Respirando el Verano, porque anuncia casi toda la obra de García Márquez a través de otro pueblo que se llama Cedrón, que es el pueblo que funda Héctor Rojas Herazo, que es una fundación anterior a la fundación de Macondo. Una novela preciosa que mucha gente no conoce. Y por supuesto Morada al Sur. No hay un poeta amoroso hacia el paisaje, hacia el país, hacia la intimidad, hacia la noche, más evocativo, más musical y más sublime como Aurelio Arturo.

Ahora ¿qué dice Juan Manuel, mientras levanta el vaso con café para darse un trago? ¿A que horas comienza la conferencia? Le respondo que cuando él quiera. Se sonríe y se despide con un apretón de manos, y mientras se desliza como “*El Barco en el Silencio*”, yo me quedo mirando la dedicatoria en el libro. *Con Afecto, en la Poesía y la Amistad*.

Julio 25 de 2008.





# *Los Placeres Perdidos*

*Entrevista*

*Marco Tulio Aguilera G.\**

Alexander Vélez Quiroz

*“Quiero, aprecio y respeto a varios: mi maestro  
Gustavo Álvarez, Tomás González,  
William Ospina”*

Marco Tulio Aguilera

*¿Cómo es su relación con el país?*

**M**

e siento colombiano de la planta de los pies a la coronilla. Nunca he renunciado a mi nacionalidad. Gran parte de lo que he escrito se desarrolla en Colombia: en Cali, en el Amazonas, en Bogotá, en Araracuara. Mis compañeros de basquetbol me llaman “El

Colombias”. Defiendo a mi patria en donde sea y la disfruto cada vez que la visito, lo que hago con frecuencia, no siempre en plan de escritor. Me parece asqueroso lo que hizo Fernando Vallejo de promocionarse dizque renunciando a la nacionalidad para después arrepentirse. Hablar mal de la patria cuando está en problemas es como escupirle en la cara a la madre. Quero no ser nacionalista pero es inevitable serlo.

*¿Qué significa México para usted?*

México es un país muy complejo, con muchos problemas, pero sin duda más vivible que Colombia. Tiene una mitología popular riquísima que ha alimentado a Colombia: el Santo, Pedro Infante, María Félix, forman parte de lo que llaman “el imaginario” que formó a las pasadas generaciones. Hoy eso ha cambiado. Hay mucha retórica con el cuento de que México es la segunda patria, especialmente entre los grandes como Gabo y Mutis. La verdad es que uno aquí y en todas partes sigue siendo extranjero. Lo que pasa es que cuando ya un escritor llega arriba, los países tienden a capitalizarlo. Pero antes el camino es duro. Por otra parte debo decir que aunque la mafia de la cultura me ha vedado todas sus prebendas, becas, reconocimientos, mi nombre ya ha sido integrado a la mayor parte de los diccionarios literarios de este país. Viajo por todo el país dando conferencias y talleres. Me leen en toda la república. Pero en los momentos decisivos uno sigue siendo extranjero. De todos modos hay que reconocer que en México hay una sociedad más abierta, menos provinciana que la colombiana.

*¿Cuál es su relación con los escritores colombianos? Al parecer tiene una buena relación García Márquez.*

Todo ese cuento con García Márquez ha sido un invento. Yo nunca lo he visto en mi vida. Nunca he hablado con él. No conoce mis libros ni los valora. Las entrevistas que he tenido con él son imaginarias. Lo divertido es que todo el mundo se las ha tragado. Las publiqué en El Espectador en Colombia, en Excélsior, en México, después publiqué las cuatro o cinco entrevistas completas en la revista Crítica de Puebla y finalmente en un libro que salió recientemente en México: se llama Poéticas y obsesiones. Encuentros con García Márquez.

*¿Y García Márquez no lo ha desmentido?*

Al contrario: está convencido de que le hice las entrevistas. Estoy seguro que si le preguntan por ellas va a decir que sí le hice las entrevistas y que me conoce perfectamente bien. Incluso le dijo a Fabio Jurado que yo le he dedicado todos mis

libros y que en uno de ellos escribí que lo voy a matar... literariamente.

*¿Y qué relaciones tiene con los otros escritores colombianos?*

Quiero, aprecio y respeto a varios: mi maestro Gustavo Álvarez, Tomás González, William Ospina. No conozco la obra de los demás y sé que muchos me ignoran, a veces a propósito. Recientemente nos reunimos muchos escritores colombianos en la Feria de Guadalajara y con poca elegancia ni siquiera me saludaron, como si yo fuera su enemigo. Hay varios buenos escritores "publicando en Europa, cuya obra no conozco. De todos modos hay que entender que la publicidad crea muchos fantasmas y hay muchos lectores que dicen poder ver fantasmas.

*¿Por qué cree que su literatura no ha tenido en Colombia la difusión y el impacto que ha tenido en países como México y España?*

Porque la literatura, como todo, se alimenta hoy en día de imagen. Y yo me aparezo en Colombia cada cinco o seis años con un libro. Eso no basta. El público es insaciable y quiere acción constante. Además no he sido amigo de los capos de la literatura colombiana y gordos críticos como Cobo Borda al hablar de literatura colombiana ni se acuerdan que yo existo. El mundo de la literatura es un mundo de mezquindades. Eso hay que aceptarlo. Yo tengo todos los defectos del mundo menos eso: cuando encuentro mérito en los demás lo pregonó. A la fecha he escrito sobre la mayoría de los buenos escritores colombianos, he difundido su obra. Y muy pocos han reciprocado.

*¿Qué opinión tiene de los premios a la literatura? Tengo entendido que ha ganado usted 26 y ha sido finalista en los premios Planeta y Alfaguara.*

Aclaro que fui finalista en el Planeta de México, no de España. En el Alfaguara fui de España, sí, finalista y le dieron el premio a una novela infame. Desde los tiempos en que era corredor de fondo y semi fondo en la Universidad del Valle le he tomado afición a los concursos y carreras. Son un trampolín: le permite a uno saltar por encima de un montón de enanos. El hecho es que ningún premio me ha maleado. Pienso. Yo no escribo para los premios. Los premios se hicieron para algunos de mis libros. Una de las razones por las que me he visto obligado a recurrir a los premios es que no soy diplomático sino más bien agresivo, intolerante con la mediocridad que quiere disfrazarse de

talento. No le hago la corte a nadie sino a mí mismo. Me amo sobre todas las cosas. Soy un ególatra autosatisfecho y si no le gusto a algunas personas eso no es problema mío.

*Sus obras vienen cargadas siempre de una buena dosis de erotismo ¿Qué significa esa palabra para usted?*

A mí me han tildado de pornógrafo algunos ignorantes. En realidad soy una persona que escribe sobre las relaciones entre hombres y mujeres con absoluta sinceridad y sin represiones. Muchos de mis libros han chocado con la censura, han sido acusados de ser muy fuertes. Las que más han disfrutado de mis libros son las mujeres. Me han dicho que no creían que un hombre pudiera conocerlas tan a fondo. El erotismo es para una de las razones fundamentales para encontrarle sentido a la vida.

*Usted ha escrito sobre muchos temas, tiene historias como “El suave olor de la sangre”, que tiene un discurso fuerte y bastante crítico, y algunas como “El juego de los tiempos prestados” que alcanza una armonía poética intensa, erótica y picaresca, pero ¿cuáles son sus temas preferidos en la literatura?*

El amor y el erotismo son mis temas, pero nada de lo humano me es ajeno. He escrito ciencia ficción, literatura infantil, teatro, ensayos académicos, conferencias...

Y en todos esos campos ha recibido premios importantes...

Así es. Soy corredor de 5000 metros planos pero me gusta correr los 400 y los 800.

*En una entrevista con Edgar Onfore en México usted afirma que “es posible que se acabe la raza humana, incluso deseable...” ¿piensa usted que ha fracasado nuestro proyecto de humanidad a tal punto?*

No pienso que ha fracasado. Todavía, mientras haya lugar con aire limpio, agua clara y vida, hay esperanza.

*¿Qué concepto tiene de eso que han llamado post- boom?*

Es una pendejada crítica, un invento académico, en el que me metieron a mí desde el principio. En literatura hay buenas o malas novelas o cuentos, no manadas o grupos o piaras. Lo que llamaron el boom fue un grupo de buenos escritores que además de buenos escritores eran amigos. Se apoyaron unos a otros y coparon las editoriales y los titulares. Hoy en general los escritores son egoístas, casi caníbales, y si alcanzan algo, se

lo guardan para sí. Yo reitero que soy generoso. Es quizás la única virtud que tengo, además de la terquedad. Recuerdo que una vez Gardeazábal me definió como un mediocre que trabaja. No me ofendió. Al buen escritor que se acerque a mí, lo ayudo si puedo.

*Usted ha escrito novela, cuento, ensayo, un lector juicioso se daría cuenta que tiene un gusto especial por la narrativa, el cuento en especial, ¿podría darnos su concepto de cuento?*

Sobre el tema he publicado un libro que se llama Poéticas y obsesiones. Incluyo en él conferencias dictadas en varios países sobre el cuento. Me parece que para definir al cuento bastaría decir que es algo que pasa, que se cuenta y que impresiona al lector. Si no pasa nada no pasa nada. Eso no es un cuento.

*Para finalizar, una difícil, ¿cinco obras latinoamericanas que no hay que dejar de leer?*

Todo Borges, El Túnel, Cien Años de Soledad, La Otra Raya del Tigre, Al filo del Agua e Historia de Todas las Cosas.

14 de agosto de 2008.

---

*\*Marco Tulio Aguilera es bogotano de nacimiento, caleño por sus estudios, mexicano por adopción. Vive en México hace 30 años. A la fecha ha recibido los más importantes premios literarios de ese país, así como otros, de semejante importancia en Colombia, Costa Rica y España. Ha publicado 25 libros en varios países. Entre sus obras más destacadas están Cuentos para después de hacer el amor, Cuentos para ANTES de hacer el amor. Las novelas El amor y la muerte, Mujeres amadas, Los placeres perdidos. Alfaguara literaria publicó recientemente en Colombia El pollo que no quiso ser gallo. Premio Nacional de Literatura Infantil en México. Plaza y Janés publicará próximamente en Colombia la edición número 12 de Cuentos para después de hacer el amor, obra que fue clasificada como uno de los libros de cuentos más importantes del siglo pasado. La crítica internacional lo tiene en muy alta estima y sus libros son apreciados en muchos países.*



A black and white close-up portrait of Piedad Bonnett. She is wearing glasses and a dark turtleneck sweater, smiling slightly. The text is overlaid on the top left of the image.

# Entrevista a Piedad Bonnett

Freddy Alan González

*“La literatura en general es una labor  
perenne de saqueo de la memoria”.*

*Piedad Bonnett*



*F. A: ¿Cuál es el tema recurrente en sus obras y por qué?*

*P. B:* No tengo temas recurrentes. Sí hay una serie de temas que se pueden encontrar, pero son varios. Podría decir: la infancia, la muerte, el amor, el cuerpo... no son míos, son de la poesía de todos los tiempos.

*F. A: Hay sentido sin lenguaje y éste se vincula a lo simbólico. ¿En ese puente se dice todo lo que se siente, lo que la experiencia le ha otorgado?*

*P. B:* Es lo que intento, decir todo lo que pueda de una experiencia. Si lo logro no lo sé yo, porque el lector tampoco sabe cuánto quise decir. Pero no doy por terminado un poema hasta que no tengo la sensación de decir todo lo que quería decir. El lector reinterpreta el texto, el poema le dice otra cosa; en eso consiste esto de la poesía, en querer comunicar de la manera más honda algo que te pertenece y que le pertenece al lector de manera distinta.

*F. A: ¿Cuál es su Daimon?*

*P. B:* El yo... lo que trato es de sostener un diálogo con un yo que no es fijo, que es móvil, que a veces tiene una cara y luego otra, paradito aquí en el hombro, susurrándome con distintas voces.

*F. A: ¿Qué intertextualidad puede reconocer en sus obras?*

*P. B:* Cuando hago una lista de los escritores que me han marcado, en la simplificación que la conciencia tiene clara, podría hablar, por ejemplo, de los autores que han influido en la juventud: Neruda, Vallejo, Borges, Baudelaire... toda la narrativa norteamericana ha



influido en mi poesía; pero a medida que el tiempo pasa y uno se vuelve un lector más avezado, más integral, y yo que he sido profesora durante tanto tiempo en la academia, ya no sé dilucidar muy bien en ese entramado de cosas. Podría decir que mi poesía rinde homenaje a Truman Capote, hay huellas por supuesto de Eliseo Diego, Alejandra Pizarnik, José Guatanave, Olga Orozco... ¡De muchísimos! Leyendo mi poesía podría hacer un rastreo de quién me iluminó. La literatura en general es una labor perenne de saqueo de la memoria,

y allí están integrados todos los textos que uno ha leído; escribir consiste en relacionar y en esa memoria está la pura experiencia práctica pasada por el tamiz de los escritores.

*F. A: ¿En qué medida las fuerzas de ficción en su poesía (el mito) resisten a las fuerzas del poder, de la coacción?*

P.B: La buena poesía lleva siempre al centro, esa es su gran virtud, hablar de una cosa aparentando decir otra; aunque en ciertos momentos de la historia eso no ha sido así, se habla directamente, pero esa poesía me interesa menos. Toda poesía es política desde el silencio. Entonces todo lo que uno ha dejado de decir es también la postura que se tiene del mundo. El silencio es tan expresivo como una palabra.

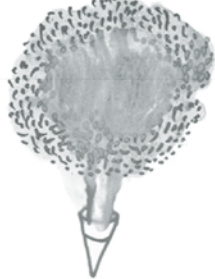


*\* Licenciada en Filosofía y Letras de la Universidad de Los Andes y profesora en esta universidad desde 1981. Tiene una maestría en Teoría del Arte y la Arquitectura en la Universidad Nacional de Colombia. Ha publicado seis libros de poemas y cuatro obras de teatro. Recibió mención de honor en el Concurso Hispanoamericano de Poesía Octavio Paz con De círculo y ceniza y con El hilo de los días ganó el Premio Nacional de Poesía otorgado por Colcultura (1994).*



# *ENSAYOS*

Ricardo Muñoz Izquierdo



# Ensayo sobre la metáfora: otra visión

Gabriel Arturo Castro

**L**a problemática o complejidad de la metáfora se ha reducido a ordenamientos analíticos, una atención monótona en trabajos inventariados que dejan de lado su vitalidad en la aplicación creativa y crítica del lenguaje. Dimensión sí tenida en cuenta por pocos avisados teóricos que incorporan su poder evocador, hacedor de mundos (y de lenguaje, por supuesto), un movimiento entre la realidad y la irrealidad cargado de tensión, sugestión y condensación para crear un efecto conciso, abreviado y elíptico.

La idea de semejanza, al interior de un acto metafórico novedoso y original, se ocupa de una nueva visión de la realidad que

alcance expresiones de trascendencia, de carácter sensorial, en el proceso mismo de concebir o vivenciar dicha realidad. Más allá de todo tipo de estereotipo rígido e intelectual, la metáfora es un fenómeno ligado con el pensamiento divergente y creador, radical y visionario, inédito y auténtico, más no la expresión desgastada con el tiempo, lugar donde podemos hallar las metáforas tradicionales (“*Cabellos de Oro*” ó “*la Boca de la Cueva*”, por ejemplo).

Margarita Baz habla del desconocimiento de la metáfora por parte de los teóricos puros, eruditos e intelectuales, “porque creen saber y no saben, o saben poco, de las fuerzas que constituyen la dinámica subjetiva, que para el psicoanálisis, son el deseo inconsciente y sus problemas”. Es decir, la metáfora como revelación de la existencia humana, de su fantasmagoría y subjetividad. La abstracción de lo misterioso, su incógnita, se enfrenta a la simulación, a la mimesis. Ilusión contra representación-objetivización-racionalización del mundo. La metáfora, recreación de “sensibilidad perversa”, el extrañamiento, el silencio y la profecía propia de lo inefable, de una metáfora que contiene el universo entero, espacio introvertido y revelado.

Acordémonos de metáforas tan vitales como las de García Lorca: “Tu niñez, ya fábula de fuentes” ó “Tu vientre es una lucha de raíces”. O las de Juan Rulfo al escribir: “La luz enciende gotas de sudor en sus labios”; ó Mujica Lainez cuando expresó: “La voz del muchacho naufragaba en la gangosa respuesta de los negros”, o el decir de Emilio Adolfo Westphalen:

Y los mares hundidos hasta verse tras los ojos  
 En lo más profundo de tu atisbar sorprendida  
 Cuando la ternura más clara enhebrándose en silencio  
 Ajustando pequeños siglos a tu gracia sonriente de plata  
 Formaba de pétalos siglos cristalinos la alta rosa  
 Con agua recogida de orvallos y relentes el invencible  
 esplendor.

Cómo no recordar la voz abundante y plural de Octavio Paz en su poema “*Tus Ojos*”, del libro *Libertad Bajo Palabra*, donde la metáfora es suma de originalidad y precisión:

Tus ojos son la patria del relámpago y de la lágrima, silencio que habla, tempestades sin viento, mar sin olas, pájaros presos, doradas fieras adormecidas, topacios impíos como la verdad, otoño en un claro del bosque en donde la luz canta en el hombro de un árbol y son pájaros todas las hojas, playa que la mañana encuentra constelada de ojos, cesta de frutos de fuego, mentira que alimenta, espejos de este

mundo, puertas del más allá, pulsación tranquila del mar a mediodía, absoluto que parpadea, páramo.

Vínculo con lo estrictamente personal y la memoria colectiva, la metáfora humaniza a toda criatura desde sus tensiones, retos, batallas y luchas. Es, en suma primordial, testimonio, síntesis del diálogo intersubjetivo, experiencia intensa, evocación. Es movimiento perpetuo, construcción-constitución incesante, camino implicado, sobresalto, riesgo que cuestiona profundamente la existencia resquebrajada, imperfecta, fracturada, precaria y perecedera. Impertinente fractura de la visión, posee, de acuerdo con Rovatti, un trazo inseguro, inestable, “siempre amenazada de su propio desgaste y consagrada a la muerte”. En otras palabras: alteración de la palabra, ruptura en un escenario contradictorio.

De tal dinámica no pueden dar cuenta las descripciones estáticas, juego trivial, conceptual y terminológico, porque a la metáfora la caracteriza el verbo animado, la acción carnal, ilusión, vivencia de la transformación.

Francoise Dolto plantea que la metáfora es huella de ese sostén constructor de la existencia que es la mirada y el deseo de la imaginación, del anhelo de otro estado del mundo. De esta manera, la creación y lectura de la metáfora, deja de ser un acto puramente literario para transformarse en un medio de explorar los mundos y dar lugar a uno de ellos, mediante una fuerza fundante propia. La metáfora viene a ser una respuesta de la revelación, así hubiese sido llamada por Nietzsche “error óptico”, falta, inexactitud, error y errancia que inventa realidades y las hace creíbles, hasta el punto de lograr que por la fe de los hombre tomen cuerpo.

Para un autor tan vital como José Lezama Lima, la metáfora tiene carnalidad y eficacia filosófica. Su fuerza conectiva avanza a través de infinitas analogías, hasta donde se encuentra la imagen, entidad de poderosa fuerza regresiva. La metáfora es el inicio de la realidad del mundo invisible. “De la misma manera que el hombre ha creado la orquesta, la batalla, los soldados durmiendo a la sombra de las empalizadas, la gran armada, el caserío del estómago de la ballena, ha creado también un cuerpo artificial que resulta acariciable y resistente, como la misma naturaleza escondiéndose y regalándose al tacto”, expresa Lezama, quien alguna vez escribió:

En la desvoltura de una palma,  
sacude la lluvia breve y atardece.  
Sacude la lluvia al gallo intempestivo  
y muestra el maíz como un ojo de venganza.  
Los dioses en el atardecer cosen su manto  
y el paño de cocina tendido en su espera

es intocable. Aún está húmedo  
y ondean las arrugas momentáneas  
de la mano sobre el gallo.  
Telón de fondo:  
la humedad en el paño de cocina.  
Primer plano:  
el gallo desprecia la aurora.

El hombre, según nuestro autor cubano, por habitar el mundo de la caridad, de creerlo todo, llega a poblar un mundo sobrenatural pleno de gravitaciones y manifiesta una de las condiciones de la metáfora: lo imposible es creíble y lo máximo se entiende incomprensiblemente. Luego, apoyándose en una frase de Pascal, afirma que como la verdadera naturaleza se ha perdido, todo puede ser naturaleza, o sobre naturaleza, o sobre realidad; como la metáfora, en la medida en que se trata de otorgar una nueva visión del mundo, un conocimiento inédito, el espacio de lo imprevisible, de lo improbable, de la invención.

La metáfora para Lezama tiene razón en sí misma. Es un misterio su relación con la fuerza conectiva que avanza creando un territorio substantivo. Es en esos términos, una sustancia vigorosa, progresiva e infinita, que afronta el tiempo, las contradicciones. La metáfora como conjuro, doble devorador de la realidad, desplazador del origen, substancia o resistencia territorial. La tensión, desde la visión de Lezama Lima, se da cuando el segundo término devora al objeto.

Heidegger, según el ensayista Eduardo Milán, afirma que la metáfora induce a un conocimiento paradójico: a medida que se acerca al mundo, se aleja del “decir originario”. Cuanto mayor conocimiento del mundo, menor capacidad para nombrarlo, momento tensional, fractura, espacio medio, falla donde se sitúa el lenguaje, en esa abertura entre la palabra y el objeto que nombra. Sólo al habitar la distancia, el intersticio, “la palabra es llevada íntegra y segura al origen de la esencia”, de acuerdo con Heidegger.

Se trata de una dimensión de la experiencia que es el regreso, cambio y vuelta, el valor evocativo de la memoria y el tiempo. Su creación capta el instante, algo que dura toda la eternidad, su pasión o su pulsión que interroga al tiempo y al mundo.

Al respecto Milán afirma que “le han quitado a la metáfora su función original y crítica: el desenmascaramiento del mundo de la apariencia, inventando a la vez una realidad distinta, más cercana al origen fundacional de las palabras”.

Vieja pugna entre el espíritu y el poder, decía José Ángel Valente, porque la libertad de la metáfora se opone al poder absoluto de la razón y se vale para tal fin de las sensaciones, las emociones, las asociaciones, atracción, fascinación, despertar de la visión, sueño imposible, utopía, persuasión y fuerza. Su infinito y su metamorfosis reunifican al hombre, lo reconcilia con el mundo y lo humaniza.

No existe, por lo tanto, la metáfora total, pues ella siempre será parcial, así sea fruto de una escritura rigurosa. Siguiendo a Blanchot, el sentido del lenguaje en la literatura es incierto, porque hay una fuerza que imposibilita la pura utilización de las palabras, que corroe el sentido. La metáfora, desde este punto de vista, no sería el artificio verbal, sino una realidad perturbadora, la cual estremece las palabras y desestabiliza cualquier sentido último.

La metáfora, fruto de la imaginación pura, no de la simple percepción, abre ante nosotros el horizonte de lo posible. Al superar los límites, la causalidad aristotélica, anula el contraste entre las dos realidades trasladadas y logra la unidad. Esta unidad es viable porque la metáfora presenta una doble condición: es representación del mundo visible, pero también es representación del mundo invisible, ya que el hombre es forjador de lo irreal y posee la capacidad de modificar su vivencia del tiempo, deteniéndolo, explayándolo, modificándolo: expansión de la profundidad, realce de la distancia.

La acción de enlace, transportación y traslación de la metáfora es movimiento, es devenir. Hablamos de una criatura viva, no de un objeto de museo, listo a ser disecado o expuesto como un ente momificado. Nos referimos a un ser fecundo que cambia, varía y conmociona, altera, evoluciona y muda a través de los tiempos. Lo anterior implica que el hombre ha actuado sobre la metáfora para transformarla y recrearla. Pero la metáfora es también fusión de opuestos. Muchas tradiciones orientales sostienen que los opuestos aparecieron cuando la única realidad verdadera se fragmentó en una aparente desunión para crear al mundo de las formas: cada fragmento es incompleto en sí mismo y aspira a unirse de nuevo con el todo que procede. Los opuestos y el mundo material que constituyen son una realidad subjetiva.

La metáfora puede ver más allá de las cosas antagónicas la unidad que es su auténtica naturaleza, porque los opuestos nacen de la misma fuente y la totalidad de la creación sigue siendo verdaderamente una.

Para André Breton los opuestos se unen en algún punto del espíritu, luego de dialogar, alternar y confraternizar. La



metáfora dispone de un mundo donde las contradicciones irreconciliables encuentran una forma de coexistencia.

De distintas maneras y procederes, la metáfora se mueve dentro de la reflexión, oposición y enlace, momentos de su creación. En su interior se esconde una acción potencial, un verbo listo a ser desplegado. Igual existen unas fuerzas o voluntades que pugnan y ayudan a la intensificación del lenguaje, de la emoción y la vibración interior de las palabras. Vibración que permite a la metáfora auténtica presentarse viva, encendida, animada, actual. Todo lo contrario a las metáforas frías y anodinas, simuladas, herederas de la gramática, la palabrería literaria, la mala retórica, estéril, nomenclatura en lugar de palabra.

Porque pareciera que el academicismo y el cientificismo fueran los adversarios de lo imaginario, potestad éste del misterio individual, persistencia del origen del hombre. Es inaudito que pese a los progresos teóricos, opongan todavía lo imaginario y la realidad. Lo imaginario como el campo de lo falso y lo real el campo de lo verdadero. Han tratado de eliminar toda intervención de lo imaginario en el conocimiento. Desde la formalidad lógica han querido estudiar la metáfora, sus componentes elementales, procurando domesticarla y vincularla a “disciplinas muertas, como si se tratara de una figura accesoria del discurso”.

Sólo movimientos revolucionarios como el surrealismo rescataron la sensibilidad, lo maravilloso, los mundos oníricos y el retorno de la imaginación. André Breton afirmaba que “lo imaginario es lo que tiende a volverse real”. O como lo argumenta Maurice Blanchot:

Lo que hemos llamado las dos versiones de lo imaginario, ese hecho por el que la imagen puede ayudarnos a recuperar idealmente la cosa y es entonces su negación vivificante; puede al mismo tiempo, al nivel al que nos arrastra la pesadez que le es propia, remitirnos constantemente, no ya a la cosa ausente, sino a la ausencia como presencia, a la neutralidad doble del objeto en la cual la pertenencia al mundo se ha disipado: esta duplicidad no es tal que se le pueda pacificar por un “o esto o lo otro”, capaz de autorizar una elección y suprimir en la elección la ambigüedad que la hace posible. Esta duplicidad misma remite a un doble sentido cada vez más inicial.

Otros autores como Gilbert Durand y Roger Caillois se interesaron por todas las manifestaciones de lo imaginario, a manera de conector obligado por el cual se constituye toda representación humana. Derrida argumentó que el

uso de la metáfora nos proporciona una entidad intelectual o mental que opera como “centro organizador” tanto como “*punto ciego*”. Para el autor referido la filosofía es intrínsecamente metafórica y la metáfora intrínsecamente trascendental. Rubén Sierra recordaba a Francis Bradley, quien tuvo que reconocer que no podía prescindir de la metáfora: “Consciente de que su pericia para manejar la palabra y lograr la exactitud del lenguaje le era insuficiente, se ve forzado a echar mano de todos los recursos creadores del idioma que le permitieran expresar los más sutiles matices del pensamiento metafísico que estaba elaborando”.

La metáfora es la lucha del sujeto por hacer suyo lo extraño, de apropiarse del mundo, “un intento de hacer conocido lo desconocido”, en palabras de White.

La metáfora es una violencia hecha al lenguaje, ya que tiene el poder efectivo de aislar, de separar del inmenso devenir del mundo, de la totalidad, ciertos fragmentos y objetos. Discrimina, separa, abstrae, suprime momentáneamente en un acto de negación dialéctica. Al escoger dos realidades con el fin de trasladarlas y fusionarlas, las reduce, las arranca y luego las vuelve a juntar de una manera distinta a su estado original, les devuelve el mismo (igual o mejor) misterio y enigma.

Tal reflexión creativa conlleva a la abstracción, a la acción y efecto de separar los elementos generales o universales a partir de las imágenes sensibles, procedentes de los entes singulares. La reflexión penetra en el objeto, sin embargo en la abstracción lo concreto se recupera, se aprehende una metáfora esencial, total, orgánica, coherente, provista de una razón interna, autónoma. Los dos objetos o las dos realidades lejanas aproximadas mediante la traslación ya están cerca. La metáfora logra abarcar la totalidad de lo existente. Lo separado se une y mezcla, lo ilusorio y lo fugitivo, lo inmediato y lo fugaz se convertirán en plenitud interior. La metáfora se torna síntesis proveniente de una pregunta y de una búsqueda, de un ser frente al enigma, dispuesto a transformarse, a enfrentar una metamorfosis, un renacimiento. Porque la metáfora señala una ausencia fantasmal y dramática, aquello que quiere ser hablado. Se convierte en vínculo con nuestra realidad, vivencia y actualización de ella, con su entramado afectivo, valorativo, histórico y cultural. Criatura prometeica, animada y móvil, camino establecido con retorno, abierta apetencia contra toda cerrazón conceptual, la metáfora es encarnación e inserción del hombre en la existencia.

La metáfora determina objetos lejanos de distinta naturaleza estética, los separa, y de algún modo los destruye. La metáfora inicia con tal gesto aniquilante, propio de su concepción y

percepción, ese algo disolvente, destructor (descompone y desintegra la existencia del mundo). Crea otra realidad o sea, la irrealidad que conquista una presencia propia. Pero ello es tan sólo su primer movimiento. Después vendrá la negación de ese poder, lo que constituye su fuerza positiva. En otras palabras, la metáfora resulta victoriosa sobre su poder negativo, ya que reúne lo disperso con más fuerza y lucidez. La mejor metáfora es la que une el sujeto y el objeto, los asocia, concilia y resuelve las contradicciones y se torna un acto diferente, imaginativo, audaz, espontáneo y libre. La potencia de la metáfora a través de la expresión del lenguaje la convierte en acto intencional, donde interesan los efectos sugeridos y evocados.

La revelación metafórica, sostiene Julio Requema, “certifica que no hay un mundo afuera ni un mundo adentro, sino un mutuo sucederse de ambos sin fronteras limítrofes”.

La metáfora viva nos devuelve la confianza en la palabra.

Ricardo Muñoz Izquierdo



\* *Poeta y ensayista colombiano. Ganador del Premio Nacional de Poesía Aurelio Arturo, 1990. ganador premio Porfirio Barba Jacob 2009. Actualmente escribe para el Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República. Obras publicadas: Libro de alquimia y soledad, 1992; Alquimia de la media luna, 1996.*



Ricardo Muñoz Izquierdo



# *La cultura como ensayo*

Álvaro Marín

*El llamado de la poesía*

**E**l hombre y el caracol llevan su casa a cuestas. La casa que es al mismo tiempo la construcción de su propio espacio y de su tiempo. Así la cultura: es una ilusión pensarla desde la distancia, desde el concepto de objeto congelado dispuesto para la observación, la descomposición y la

clasificación, desde el vértigo y la altura irrefutable que impone la abstracción. Y aun si es una abstracción, no podemos quitarnos de encima la concha de la cultura.

En Latinoamérica como en cualquier realidad en movimiento, el criterio de verdad como una entidad congelada nunca ha podido aclimatarse. La forma del pensamiento en estos países ha preferido la versión abierta, la movilidad y el vulcanismo; el juego del contrapunteo como recomposición y mestizaje en medio de las contradicciones. Pensando que las contradicciones se reconfiguran en la síntesis, vista esta última no como reducción de variables a una fórmula sino como extensa complejidad que sólo puede ser expresada por un pensamiento y una práctica ensayística. Práctica que para nosotros es el caracol que siempre llevamos, no sólo como construcción formal, también como práctica cultural, nuestra realidad vivencial es ensayística.

Una realidad de fuerzas y sentidos entreverados América es todavía obra en creación. No nos pensamos como realidad definitiva y conclusa puesto que no existe entre nosotros un solo eje de gravitación: también nuestro tiempo es mestizo; es un cruce de sentidos y de prácticas que van construyendo nuestro modo de ser y de estar en el mundo. Es la nuestra, una cultura del ensayo y la síntesis antes que una cultura del análisis y las clasificaciones. Cada vez que adoptamos una clasificación o una visión formal y abstracta del mundo, la realidad se encarga de encenizarla, de superarla por el contrapunteo y la diversidad del sentido.

No se ha enraizado tampoco entre nosotros el criterio de cultura como expresión del arte y la ciencia social, sino como expresión práctica de la vida. Ya observaba el poeta José Martí a finales del siglo XIX que la función de gobierno en estos países era el ejercicio de la creación. Otra versión de cultura ve en la industria su más elaborada expresión, como ocurre en los últimos tiempos de las industrias culturales.

Las dos versiones: la cultura como industria y la cultura como arte y ciencia, reducen el campo de visión puesto que pretenden enfocar lo que nunca es localizable ya que es movilidad continua. La cultura es tiempo que fluye llevado por el ritmo singular de cada comunidad humana, y en el caso de la cultura Latinoamérica, esta vivencia se expresa con todas sus dificultades para asimilar el sentido único de la progresión sin retorno, es decir, la versión moderna del mundo.

Esta visión del mundo sustentada en el futurismo difundido por la civilización industrial y ahora tecnológica,

paradójicamente no ha mostrado un avance en la cualidad de la vida humana y no ha sustituido siquiera los rituales de la guerra y el sacrificio, y contrariamente somete al hombre al sacrificio para la máquina, el consumo y la acumulación. La cultura instrumental ha terminado por sacrificar en la razón a la naturaleza, y ha sacrificado la vida humana ante un poder privado y acumulativo levantado sobre los huesos y el músculo del hombre. El proyecto de una cultura instrumental cuya mayor expresión es la cultura capitalista, ha interferido los procesos naturales de las culturas ocupadas con su poder económico, político y militar.

El discurso eurocéntrico, hizo creer a los hombres en una sola versión del mundo, en un solo relato, en un solo sentido de la existencia. En últimas, en una sola “cultura”: la historia universal, es decir, la historia y la cultura de Europa.

De las fracturas generadas por la razón omnipresente heredamos nosotros la chaqueta republicana que todavía no nos queda, nos hace ver malformado nuestro cuerpo político. Habitamos un cuerpo y un espíritu; un ritmo, un sentido mestizo que se ve en dificultades para asumir el ritmo homogéneo del tiempo marcado por el ritmo monótono de los relojes. Y a pesar de todo, el ritmo de la cultura sigue gravitando alrededor de las fechas míticas y los ciclos planetarios, o por la cosmogonía de la comunidad, antes que por el conteo reiterativo del mundo a través de un tiempo lineal y uniforme. El tiempo lineal del proyecto economicista cruje continuamente en los entrechocos con el tiempo circular de la cultura.

Una vez ha caído la máscara humanista del proyecto desarrollista, queda su razón en el puro hueso y su pose ilustrada, desnuda en la plaza pública del libre comercio internacional; ya no de ideas, sólo de mercancías. El determinismo económico es la consecuencia del determinismo instrumental y ha terminado por imponer la práctica y la creencia que el único fin de la vida humana es la producción de bienes y que el principio del placer debe seguir siendo sometido por el principio de la razón. Un determinismo económico que está en el origen de las guerras mundiales.

La cultura de la representación, del hombre pasivo ante las instituciones legislativas, parlamentarias y militares del poder y los medios es otro de los costos que ha tenido que pagar la especie humana en este tránsito hacia la sociedad tecnológica. La tradición moderna de la ruptura y la vanguardia muestra sus fracturas en el agotamiento del proyecto progresista, en la abulia y el aburrimiento de occidente que ahora ve pasar, desde la impotencia, el río vertiginoso que empieza a romper las represas, y el agua estancada se rebosa con todos sus elementos, para exponer en medio de la sociedad tecnocrática y

a la orilla de la playa turística del mercado mundial y de “la historia universal”, los huesos, las raíces y los fragmentos de las culturas premodernas supuestamente superadas, el futurismo del tiempo moderno sufre los metamorfismos cíclicos del tiempo ritual que es el tiempo de la defensa de la tierra, o mejor, de la manifestación de la tierra como entidad viva y como actor político.

Mientras tanto Latinoamérica ensaya, vuelve a erguirse sobre sus propias raíces y a probar otras posibles formas de ser y de estar en el mundo, mientras resuenan en los arrecifes y las altas piedras continentales las palabras del poeta José Martí: “Se probó el odio, y los países venían cada año a menos. Cansados del odio inútil, de la resistencia del libro contra la lanza, de la razón contra el cirial, de la ciudad contra el campo, del imperio imposible de las castas urbanas divididas sobre la nación natural, tempestuosa o inerte, se empieza como sin saberlo, a probar el amor”. Latinoamérica vuelve a lo suyo: a ensayar.

La versión de modernidad en Latinoamérica, apenas llega a realizarse en el mercado o en la academia. En realidad la modernidad siempre llegó hasta nosotros como una idea complementaria del mercado y del “librecambio”. Por la hendidura abierta y las fracturas de la máscara moderna, el hombre latinoamericano emprende sus propios caminos para remontar el obstáculo, el muro interpuesto por el pensamiento formal que ya había advertido Simón Bolívar: las democracias formales, las “repúblicas aéreas” que sólo han sido formas de disfrazar las relaciones autoritarias y la camisa ensangrentada bajo la chaqueta republicana.

El ensayo como forma del pensamiento, si bien ha tenido un origen europeo, América lo ha adoptado como expresión propia, en donde ha sido no sólo una forma escrita, también ha consistido en una práctica cultural, social y política; nuestra manera de observar el mundo y de intervenir en él, es ensayística. Cuando el pensamiento preconcebido como ideología ha intervenido nuestros procesos, lo único que ha logrado es dificultar el flujo natural de una realidad que simultáneamente va generando su reflexión propia; la ideología cuando se impone de manera violenta, genera una imagen ajena que no refleja el cuerpo real, la modernidad entre nosotros se ha expresado también en su vertiente colonialista y se ha encontrado con la resistencia de nuestros propios ciclos, de nuestros ritmos y elaboraciones, con el ejercicio de la cultura como obra abierta, sin la preconcebida carga de ideologismo que observa la realidad como causa de otra causa final, y evade la observación de los procesos laterales y simultáneos.



Síntesis es creación y es fundación de vida social, es recomposición. Junto a la tradición vertiginosa y la cinética moderna, pervive la tradición como contrapunteo y como construcción de un tiempo también propio, un tiempo menos funcional y más determinado por los ritmos vitales antes que los ritmos tecnológicos. Es el tiempo que reclama una civilización fundada en los ciclos de la vida, antes que en los ciclos de la reproducción monetaria.

La modernidad entendida como progresión incesante se ha aproximado al borde del abismo, y desde allí busca la piedra donde asentar el pie. La experiencia propia de una tradición crítica no puede darse sin antes haber pasado por la experiencia y por el purgatorio de una geografía, y en una realidad desbordada por las contradicciones, la persistencia de la paradoja impide que la realidad se detenga en las obsesiones ajenas o en la histeria del fin del mundo, mientras resuelve sus propios contrapunteos.

El fin del mundo es también el comienzo del mundo, eso lo saben los navegantes que descubrieron la redondez de la tierra, el mundo es cíclico, no lineal, tiene alteraciones, aunque tenga medidas. En el mismo sentido nos habla la poesía: el fin del mundo es el comienzo de la poesía afirma Lezama, afirmación que podríamos entender en el sentido de la cultura como celebración de la vida, el fin del mundo como fin de las clasificaciones apriorísticas y el comienzo del mundo como vivencia, como experiencia. No es éste un espacio propicio para ciertas versiones posmodernas de la desesperanza, el escepticismo y el desarraigo es más bien el espacio y el tiempo de la celebración y del tiempo cíclico que tiene la fuerza en la importante presencia de la naturaleza como actor político, económico y social. El interés mundial sobre nuestros territorios ancestrales debe ser un aviso.

### *La casa incendiada*

**E**l malestar de hoy ya había sido advertido en sus lugares de origen, ante los primeros fogonazos que fueron la aparición de la Primavera de Praga y la fiesta de París, se expresaba ese ánimo celebratorio de la vida, aunque también se expresara de manera refractaria en la fiesta con muerte en el suelo Mexicano de Tlatelolco. Revueltas que no aspiraban sólo a un cambio de orden político como pretendían las doctrinas economicistas sino a un movimiento social mucho más radical y era la expresión de la necesidad de cambio de civilización, que hoy vuelve a manifestarse en diferentes

lugares del mundo en donde la fiesta y la celebración hace parte de la acción política. La multitudinaria presencia en la calle de las nuevas generaciones no busca sólo reivindicaciones económicas, buscaba cambiar los materiales con los que está construida hasta hoy la casa del hombre, su concha protectora que es la cultura, creada como postergación de la guerra. Y seguimos en guerra, por tanto ese espacio de intercambio que es la cultura nos sigue mostrando el abismo, las carencias del proyecto civilizador.

Las ideologías del determinismo derivadas de la sociedad industrial y tecnológica, y que aparecen en algunos momentos de la historia como antagónicas, resultaron compartiendo los mismos fines en el este socialista, en Europa central, y en Norteamérica: un cerrado economocentrismo y un desmesurado poder militar unificaron por sus prácticas lo que pretendía ser diferente en términos del pensamiento y de la práctica social. El resultado son dos versiones distintas de la misma cultura. La cultura de la razón instrumental como involución de la razón moderna y un dominio militar como única expresión real de poder.

Observamos sin embargo un cambio de sentido de la cultura, de un egótico antropocentrismo vamos pasando a la visión del entorno, reconociendo, como el hombre primitivo su presencia acechante, o su semejanza e interdependencia con nuestra propia vida. La vida reclama su lugar y vuelve a erguirse en el centro de la cultura. El hecho de la globalización, no es solamente un fenómeno mercantil, también es el regreso de la conciencia a su lugar de origen y a un intercambio no violento con la naturaleza que advierte al hombre sobre el peligro de extinción de la vida. La oscura atmósfera nos señala una grieta en la luz: la presencia viva y lacerante del universo ante cuya fuerza las palabras del hombre son cada vez más grises.

En el Popol Vuh, antes de ser destruidos los hombres de madera, los demás elementos hablaban con una retadora contundencia “ahora que habéis cesado de ser hombres probaréis nuestras fuerzas” le dicen las piedras de moler al hombre de madera. Como en los tiempos de los hombres de maíz, las preocupaciones contemporáneas vuelven a girar alrededor de la naturaleza que hace más evidente su presencia por la inundación, por la sequía o por el fuego; su irrefutable presencia vuelve a centrar la mirada humana.

Las preocupaciones de nuestro tiempo no dejan de tener sus matices místicos. El hombre vuelve a verse en la vasija rota de su espacio vital, observa la aridez del camino que pisa y siente el aire hollinado de sus pulmones. Desea entonces recuperar su principio de vida, y ante la ausencia de respuestas claras, vuelve a sentir hambre sideral, sed mitológica, pero no es el momento de revivir dioses, ni de

erigir nuevos ídolos, es otra la espiritualidad buscada. Es la conciencia del hombre que comparte su cordón umbilical con el árbol y sabe que es sólo un elemento más que viaja en el mismo amnios en el que viajan los planetas. La tierra como en la visión indígena vuelve a ser madre y nodriza, el polvo cósmico vuelve a tener la misma resonancia de los pasos del hombre, el hombre instrumental empieza a ser superado por el ser visionario, por el hombre capaz de celebrar la vida. El planeta como realidad viva, vuelve a incursionar en el centro de gravitación de la cultura que vuelve a girar, como antes de Galileo, alrededor de la tierra.

Estamos ante el hecho de una mudanza, de un cambio de ritmo y de casa que ya no es sólo un espacio en las coordenadas de la geografía, el hombre vuelve poco a poco a ocupar el lugar que había desalojado en la naturaleza y no puede hacerlo de otra manera que a través de la ofrenda a la vida y la celebración de la vida como un don.

La crisis ambiental desde hace ya mucho tiempo que empieza a hacerse notar, y ante su presencia expone el hombre sus precarios ideales de “progreso” y la producción de bienes como fin, como causa final de todas las cosas, y la naturaleza le responde hoy, igual que las piedras de moler al hombre de madera: la economía no puede volver a separarse de la vida, y la cotidianidad no puede ser escindida de la celebración.

### *El don de la ofrenda*

**E**l intercambio es el lugar de origen no sólo de las diferencias entre los hombres, es también el lugar de nacimiento de la cultura y el lugar de fundación del mercado, y de la mercancía como forma mediada de relación. El análisis de la mercancía en Marx es el develamiento de la mercancía como mediación. El nacimiento de la mercancía es el nacimiento de la mediación económica, así como existen medios de la comunicación, la mercancía cumple la función mediática en la economía. Lo mediático supone procesos indirectos. El intercambio directo, sin etiqueta, sin registro comercial, pone de manifiesto la realidad primera: las formas de intercambio determinan las formas de relación social; lo que la mercancía oculta, el intercambio directo lo devela, y es en este espacio entre el vínculo y la mediación, en donde

se pueden ensayar diversas formas de socialización, de ensayo cultural.

El nacimiento de la mercancía es el nacimiento de las relaciones de poder, pero su muerte puede generar espacios de intercambio directo, sin mediaciones, espacios de comunicación y de comunión, de intercambio y de celebración, pero también de justicia y de legislación moral. La cultura ensaya y el ensayo supone la validez del error como experiencia, y la mercancía es precisamente un error en ese proceso ensayístico de la cultura, un error que origina traumatismos, mediaciones, violencia, y la misma guerra.

Y es precisamente el ensayo de una cultura distinta en donde es posible la conversión del error en experiencia social y en puerta de salida o lugar de equilibrio y de justicia. Las formas de relación social no mediadas por la mercancía han sido siempre prácticas culturales premodernas, como premoderna es la solidaridad. El trueque es una de esas prácticas que ha venido surgiendo, o mejor, que ha venido recuperándose de esa experiencia humana que es el intercambio directo, sin mediaciones. El vínculo es lo contrario de la mediación, en el vínculo hay un intercambio de doble vía, de ida y vuelta, en el vínculo existe la posibilidad de devolver una ofrenda, un regalo, un don.

La mercancía, como mediación, violenta el vínculo y la relación directa para convertirse en forma de ocultamiento del esclavismo contemporáneo. “La manovuelta”, la asociación, la “mita”, han sido formas de intercambio practicadas en la cultura indígena y rural de Colombia y de los países de América del sur. Y es en esta experiencia cultural en donde están los componentes de una cultura de la justicia en el trabajo y de celebración de la vida y es la experiencia que pueden enseñarnos nuestros hermanos indígenas y campesinos que luchan por una tierra para todos, sin el latifundio ominoso de ostentación y miseria.

El resurgimiento de estas formas de intercambio en países con agudas crisis como Argentina, Chile, o Colombia, más que una moda o un juego de feria, es en realidad la manifestación más clara, el signo más evidente del desajuste de todo el sistema de organización social que comporta la economía capitalista contemporánea, expresada en la economía de acumulación y consumo, pero es al mismo tiempo la vertiente cultural que podría ayudar a superar la visión economocentrista y reductora de la cultura, y en un sentido amplio del intercambio podría llegar a ayudar en la recuperación del sentido de celebración de la vida y la restitución del intercambio como ejercicio de creación antepuesto al ejercicio plano del consumo. Como espacio de intercambio no solamente de realidades materiales, también de realidades simbólicas, y al mismo tiempo como

espacio de intercambio con la naturaleza, porque toda transformación que hace el hombre en la naturaleza, es también una forma de intercambio.

Es impensable una cultura de la celebración de la vida sin la presencia de la naturaleza. Devolver a la naturaleza, volver a los elementos, es el reclamo de la crisis ambiental. Nunca el hombre ha perdido su capacidad para la celebración de la vida, así lo halla derivado en el fútbol, en la taberna, en el concierto, o la plaza pública o en la preservación del domingo como día de fiesta. Lo que allí expresa el ser humano es su vivo deseo de celebración, su necesidad de devolver a la vida en el intercambio simbólico, lo que la vida le concede. Es como si el tiempo progresivo y rectilíneo del hombre funcional y economicista se curvara para formar la parábola del domingo buscando el tiempo ritual; el hombre contemporáneo vive en dos tiempos a la vez: un tiempo funcional del que obtiene su economía, y un tiempo ritual donde encuentra el espacio de la celebración; esa escisión entre tiempo funcional y tiempo ritual han hecho asimismo del hombre un ser escindido, el animal enfermo que siempre mira hacia otra parte buscando su espacio de realización.

El ritmo alterado, los ciclos de nuestro electrocardiograma, muestran la imagen entrecortada, los espacios unidimensionales con un sólo sentido llano y lineal, es el camino “del progreso” económico que sólo repite la mentira de “la salvación” religiosa, mientras la tierra recompone el tiempo curvado de la celebración a través de la tragedia.

Las dos versiones lineales del tiempo occidental: “el progreso” y “la salvación”, son dos versiones distintas de la misma promesa futurista, el hombre contemporáneo sufre con el tiempo una mutación, el aquí y el ahora es el tiempo de vuelta a la comunidad con la naturaleza.

## *La Mudanza*

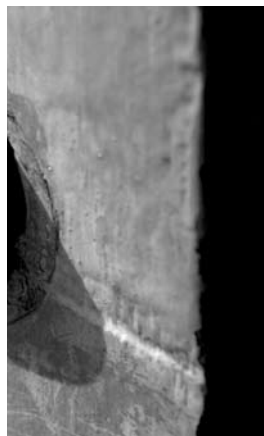
**L**a memoria en el pensamiento funcional es un archivo que se abre cada vez menos o un museo de objetos congelados: unas veces observa un tiempo muerto y otras veces un tiempo perdido. Y mientras tanto la vida ensaya entre los abismos y las incertidumbres, entre el azar y la tradición. Sin una tradición todo es ausencia y caída en los descampados.

La vida ensaya en Latinoamérica la creación del hombre latinoamericano. Intenta a través de los complejos movimientos políticos y sociales, pero también a través de la visión de cultura. La vida social como base de la cultura crea los espacios propicios de los actos fundacionales, el mismo lugar de origen de los pueblos. Fundar un pueblo no es otra cosa que horadar y extender un tiempo y un espacio colectivo; un sentido de “nación” que compromete no sólo la realidad humana, también compromete una realidad física y simbólica.

En el cosmos de la cultura existen grupos sociales, fracciones que componen realidades, naciones. Y existen también vertientes culturales, no una sola cultura sino muchas culturas, algunas veces confrontadas entre sí. Colombia porta en un mismo cuerpo elementos que se rechazan, versiones del mundo que se contraponen, se desplazan, o desplazan unas a otras de manera violenta. La singularidad de la realidad colombiana consiste en el contrapunteo de esas visiones en permanente entrechoque por el sentido, no exento de la lucha de clases y de la guerra.

Y aunque sus componentes se repelen, la mayor fuerza de la cultura colombiana reside en la diversidad de expresiones y de sentidos entreverados a través de la historia y de la vida social, y aunque son el origen de una vieja confrontación y de una sociedad estratificada, también son la posibilidad de creación, de ensayo de otra forma posible de habitar el mundo, a pesar nuestra confrontación armada. ¿Qué es lo que tiene nuestra realidad, y sobre todo, nuestro hombre de pueblo que no se derrumba? Tal vez la respuesta tengamos que buscarla en su propio entorno, que lo acecha y a la vez lo protege. El colombiano promedio, aún en su más dura pobreza no sufre las dificultades del hombre africano o el asiático y esa realidad determina buena parte de sus posibilidades y comportamientos, aún bajo la amenaza de la escasez de alimentos generada por el sistema mundial.

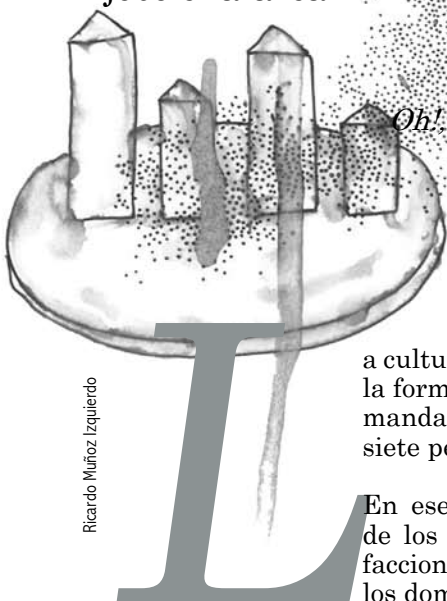
*\* Poeta y ensayista. Nacido en Manzanares Caldas. Coordina junto a los poetas del Festival Internacional de Poesía de Medellín el Movimiento de artistas e intelectuales.*





# Apuntes para una anatomía de lo perverso

josé chalarca\*



Ricardo Muñoz Izquierdo

*Oh! todos los vicios, cólera, lujuria  
– magnífica, la lujuria.*

*Arthur Rimbaud*

a cultura occidental ha surgido buscando la forma de evadir la práctica de los diez mandamientos y cometer sin reato los siete pecados capitales.

En ese cometido el gran conglomerado de los hombres se ha escindido en dos facciones: la de los dominadores y la de los dominados.

En el lado de los dominadores se situaron los políticos y los religiosos quienes a fin de definir su acción han determinado que la existencia de los hombres se cumple en dos estadios: uno la vida terrenal, y otro la vida eterna y sobrenatural después de la muerte. Han determinado también quien se ocupa del



gobierno de cada estadio y así los políticos atienden el universo de los vivos aquí y ahora, y los religiosos el de la vida después de la muerte, el más allá de la eternidad.

Pero ambos se cobran del resto los costos de administración y manejo y se brindan mutuo apoyo.

En un derroche de prodigiosa malicia, miles de años antes de que Freud se inventara la psicología profunda, el segmento de los dominadores, con base en el conocimiento que tenían del comportamiento humano se inventó diez mandamientos y siete pecados capitales que según la teoría del neurólogo Rodolfo Llinás, son estados emocionales cardinales (especialmente los pecados) que una vez liberados, su caracterización universal puede ser reconocida por la mayoría de las culturas.

Esos mandamientos, con excepción de tres, son negativos, prohibiciones orientadas en su mayoría, a defender las prerrogativas de los dominadores. Todos van en contravía del ser y del sentir del género humano. El sexto, por ejemplo, no fornicar – según la presentación del catecismo del sombrío padre Astete, porque la Biblia dice: no cometerás adulterio – es el más controvertible de todos. Biológicamente la práctica del sexo es la forma insustituible de conservar la especie y el macho humano como el de la mayoría de los seres vivos es, por esencia, un fecundador. Pero como el dominador extiende la prohibición a cualquier modalidad de práctica de la sexualidad entonces lo que señala y condena, en el fondo, es el fugaz destello placentero del orgasmo, haciendo gala con ello de una ignorancia supina al desconocer que los términos griegos orgiazo, celebrar misterios y orgiasmos son parientes cercanos. Y que el segundo, de donde se deriva el español orgasmo, significa la psicomotriz que acompaña al hecho de estar inspirado y poseído por el espíritu divino.

Otros, como el octavo, no desear la mujer del prójimo, además de contrariar los principios del capitalismo sano, porque no existe nada más constructivo que el deseo, más dinamizador que la gana, niega la posibilidad de un goce delicioso, inofensivo y gratuito: todo lo que tiene el prójimo es siempre mejor. Además de la mujer, el carro, la casa, la finca, el puesto, el sueldo...

De los pecados capitales, en los tiempos que corren, sólo es rescatable la comisión de dos: la lujuria y la pereza.

En la lujuria el legislador distingue dos formas particularmente execrables: el incesto y la práctica entre individuos del mismo sexo. El incesto, admite distinción en el momento de calificar la comisión. Cuando el deseo

confluye por efectos de hacinamiento forzoso inherente a la miseria que les lleva a compartir alcoba y cama a los padres con los hijos, tíos, sobrinos, primos y, fatalmente se poseen los unos con los otros, se configura un crimen punible con los rigores máximos. Cuando el deseo se consume en el connubio de parientes en el primer grado de consanguinidad pero con bienes de fortuna, no pasa nada porque ellos lo hacen en aras de evitar la atomización de la propiedad y la desconcentración del capital.

Los otros cinco pecados capitales son aburridos y hasta dañinos. La gula repercute negativamente en la salud y puede llevar a la bulimia y a la anorexia. La envidia, sólo daña al que la siente por lo que resulta una pasión inútil. La soberbia cayó en su mayor desgracia después del máximo ridículo al que la llevaron los nuevos ricos de las mafias. La ira pese a su cálido color rojo, tiene efectos nocivos en el sistema cardiovascular.

Los pecados capitales definidos para el limitado mundo del Medioevo, en el universo interplanetario de la contemporaneidad no son más que simples contravenciones, usos pasados de moda. El dominador está pues en mora de expedir los actuales, tarea que tal vez no ha enfrentado porque muchos de ellos son de su exclusiva práctica.

Entre los pecados que se expidan tendrá que estar el que cometen contra la bondadosa lujuria las revistas del corazón y la farándula cuando despliegan ejércitos de paparazis y reporteros a la caza de la intimidad no sólo de los astros de la industria del entretenimiento, sino de la de cualquier desprevenido transeúnte que por azar se cruzó frente a la cámara que enfocaba a un artista. El hambre de sintonía que valida cualquier atropello en aras de lograrla. La quiebra artificial de los precios en el comercio globalizado, el monopolio y la usura cuyas arremetidas rastreras denuncia Ezra Pound. Las telenovelas y los realities que prostituyen el gusto, secuestran la fantasía y falsean la sensibilidad. También esos programas que revelan las sumas multimillonarias que ganan las estrellas del cine, la televisión y el deporte profesional, y la ostentación descarada de la forma en que lo malgastan. Todo esto debería quedar bajo censura.

Volvamos a la lujuria que es – quizá – el pecado más rico en posibilidades, fuente inagotable de fantasía, de goces exquisitos y abrumadores pesares.

Los moralistas, profesionales al servicio de los dominadores, para surtir las normas de manejo que ejecutan los políticos asistidos por los militares, personal rigurosamente condicionado para ver enemigos en todos los que no son ellos, adiestrados en la sospecha que vuelve criminales y

delinquentes al resto de los mortales. Los moralistas, digo, han establecido que todas las contravenciones que genere o pueda generar la lujuria, configuran perversión. El modo ortodoxo de la sexualidad, como lo establece el dominador es el de un hombre de una edad determinada con una mujer, de edad igualmente establecida, dentro de una institución y con el objetivo único y exclusivo de procrear. Toda acción que no encuadre dentro de este marco, es transgresora y punible, y tanto más perversa en cuanto más se aleje o difiera de lo establecido. Y es en este alejarse y acceder a los niveles más elevados de perversión donde hace presencia la estética. Que no cabe en la comisión de ninguno de los otros pecados capitales o el incumplimiento del decálogo.

La belleza de la lujuria está en la apariencia física de los actores, el preámbulo y la puesta en escena. Aquí caben todas las artes: poesía, música, danza, pintura, retórica, teatro y que, por demás, hacen mutis por el foro en el momento culminante del encuentro, puesto que la generalidad de los humanos lo realiza con la complicidad de las tinieblas, y como si fuera poco, cierra los ojos.

Para regocijo de los lujuriosos y dolor de cabeza de los dominadores, clérigos y moralistas, sagrado viene de sacer que significaba a la vez santo y maldito – anota Jorge Sauri -, Por lo cual en ciertos cultos, lo perverso se confunde con lo sagrado. En realidad, ambos tienen en común la transgresión, en tanto suponen el establecimiento de una legalidad en la cual los hombres escapan a su condición habitual, pero, mientras en la primera lo hacen hacia la trascendencia, en la segunda lo hacen hacia la inmanencia.

Es decir, que en el caso particular de la lujuria la máxima virtud que estaría en la casta virginidad, se tocaría con su extremo opuesto, la prostitución, porque ambas contravienen el fin ortodoxo de la sexualidad: la procreación.

La transgresión y la trascendencia son la entraña de lo perverso. Y la quintaesencia de la perversión ¿no será acaso la misma existencia? Así lo sospecharon los trágicos griegos y lo sintió Pessoa cuando escribe:  
Dame más vino, que la vida es nada.

---

*\* (Manizales, Colombia, 1941). Ha publicado tres libros de cuentos: Color de hormigas (1973), El contador de cuentos (1980), y Las muertes de Caín (1993); tres de ensayo: El oficio de preguntar (1983), Yourcenar o la profundidad (1987), y La escritura como pasión (1996). Actualmente trabaja en un libro de ensayos sobre la literatura de la segunda mitad del siglo XX, titulado El Bibernauta.*

Mar Mar Mar  
Mar MAR Mar Mar  
Mar Mar Mar MAR Mar  
Mar Mar MAR Mar Mar  
Mar Mar Mar Mar Mar  
Mar Mar Mar  
Mar Mar





# Radiografía Nadaísta

50 años.  
Crónica retrato en  
el paisaje

Ricardo Muñoz Izquierdo

*Eduardo Escobar\**

*“Un amigo es aquel con quine no  
tenemos negocios,  
sino secretos”*

**G**onzalo Arango nació en Andes, Antioquia, cuando el millonario Hugenberg empieza a financiar en Alemania el partido Nazi y otros millonarios lo imitan. Hoover sugiere un año de moratoria para deudas de guerra. Al Capone es encarcelado por evasor de impuestos. En Guatemala sube Ubico. Huidobro publica Altazor. Y se inician el surgimiento de la clase media y el desarrollo industrial en Colombia, dos cosas en las cuales no tuvo que ver, estoy seguro, por la manera apasionada como odiaba el trabajo embrutecedor y por el desprecio compasivo que le producía la clase media con los valores centaveros del alma plastificada.



Mientras hace la escuela primaria los franquistas toman Málaga, Picasso pinta Guernica, se generaliza el uso de la insulina que despedazó a mi padre, la corte suprema de Estados Unidos falla en favor del salario mínimo para las mujeres, legalizan el partido comunista en Cuba. Manuel del Cabral publica Pílon y mi mamá da a luz, nadie tenía por qué saber que nos encontraríamos con Gonzalo quince años después en una

librería de Medellín para fundar el nadaísmo.

Gonzalo termina el bachillerato. Yo mido un metro y pico perplejo. Él ingresa en la universidad. Está flaco, lleno de libros la cabeza y la axila. Abandonará pronto el derecho por una siniestra inclinación a torcerlo todo, según explicó. Profesor de preceptiva, después se esmerará en denigrarla, en venganza. Es nombrado secretario de la biblioteca de la universidad. Escribe una novela que ardería luego en la pira simbólica de la literatura colombiana organizada por los nadaístas de Medellín como contribución a la cultura.

Plan Marshall. En Colombia brotes de violencia. Su padre, don paco, muere en 1953. Gonzalo Arango se une al Man, movimiento rojista, hace periodismo en Medellín. República de Egipto. El Derecho de Nacer. Radio novela de Félix B. Cagnet. Muere Stalin. Sastre lee a Heidegger. Fidel Castro ataca el Moncada. En Nicaragua, campaña anticomunista de Somoza.

Arrastrado por la vocación poética, paro en el seminario de misiones de Yarumal. Gonzalo resulta elegido para la Asamblea Nacional Constituyente, *prostituyente*, dicen los chistosos, Getulio Vargas se suicida por otras razones. Castro refugiado en Méjico tropieza con un fotógrafo ambulante. Es argentino. Se llama Ernesto Guevara, Che.

Guimaraes Rosa publica Veredas, monumento americano. Las guerrillas liberales deponen las armas. Yo me defiendo con el latín. Rojas se defiende menos. Cae. Yo también tiro la toalla en el camino de la santidad y declino en el laberinto de las conjugaciones de martirologio. En Medellín las turbas piden la cabeza de Gonzalo Arango.



Él está bien escondido en Cali. Satélite ruso en órbita. Eisenhower promete protección al Medio Oriente frente a la amenaza comunista. Ofrece apoyo a Duvalier en Haití. Y en Nicaragua a Somoza. Castro obtiene la primera victoria en Sierra Maestra.

En España los colombianos Gómez y Lleras confabulan, también Gonzalo Arango, Amílcar Osorio, Guillermo Trujillo, Alberto Escobar y yo, conspiramos. Publicado el primer manifiesto nadaísta con plata de Humberto Navarro, la pandilla demente de adolescentes con hígados sabotea el primer congreso (y último) de intelectuales católicos. Preso Gonzalo, al recobrar la libertad, redacta sus Memorias de un Presidiario Nadaísta y conoce a Fernando González. Es creada la Nasa. Fidel Castro entra en la Habana. Ydígoras moviliza tropas para prevenir una supuesta invasión castrista. Violencia en Colombia. Isla prisión de Gorgona para crímenes atroces cometidos sin patrimonio. Gonzalo Arango escandaliza con conferencias escabrosas, humor negro, Estados Unidos protesta por expropiaciones del socialismo cubano. Asciende Brezhnev. Grupos neonazis en Europa. Kennedy presidente. Rayo laser. Brasilia. Hormiguo de guerrillas en Latinoamérica. Los nadaístas comulgan en Medellín ocasionando un escándalo de proporciones internacionales. Eichman, condenado a muerte en Israel. Desórdenes raciales en Estados Unidos. Asesinado el dictador Trujillo en Centroamérica. Golpe en el Ecuador. Los cuerpos de paz dan a conocer en Colombia las primeras pipas de agua para fumar marihuana. Fundan prósperas plantaciones al sur. Primera edición de Trece Poetas Nadaístas. Gonzalo Arango contratado por la Nueva Prensa. Los nadaístas de Cali incineran su efigie en el puente Ortiz de Cali. Hay temores sombríos de conflagración nuclear. USA, disturbios raciales. Líderes negros asesinados. Luther King es encarcelado. Kennedy baleado. Sórdida trinca apoyada por la CIA. Toma el poder de Vietnam del sur. Gonzalo, columnista de Cromos. Bajo el seudónimo de Aliocha. Artefacto lunar ruso. Tregua vietcong de navidad. Conferencia Tricontinental. El exfotógrafo Che Guevara es la estrella más fotografiada. Publico mi primer libro, *Invencción de la Uva*, poemas. El padre Camilo Torres hace sacrificio de su sotana acorralado por el cardenal Concha. Agita el país con su polémica. Desaparece. Y muere. Circula Terrible Trece Manifiesto Nadaísta. Gonzalo se hace fotografiar en un pedestal abandonado. El Sha se corona a sí mismo, e instala un excusado de oro en el avión imperial. El chachachá pasa de moda. Asesinado Che, con la ayuda del ejército de Estados Unidos. Investido Somoza, con el apoyo de los Estados Unidos. En Colombia, reforma agraria. Violencia. Jaime Jaramillo Escobar ex X-504, es declarado

premio Cassius Clay de poesía nadaísta por Los Poemas de la Ofensa. Gonzalo Arango, columnista en El Tiempo. Sus amigos le reprochamos. Para ajustar, pronuncia un discurso de elogios presidenciales a Lleras Restrepo en Cartagena, provocando la ira de sus compañeros. Ira en Irlanda. Motines universitarios en París. Invaden Checoslovaquia. Circulan en occidente el paraíso natural en forma de comprimidos de LSD. Acribillado Luther King. Paulo VI besa tierra colombiana. Los nadaístas lo invitan al infierno a Go Go, discoteca de moda, su santidad no se digna a responder la poética invitación. Gonzalo amenaza con fundar una comuna de heterodoxos de vida alegre en la isla de Providencia. Conoce a Angelita. Componen canciones. Palach, estudiante polaco, se incinera con un bonzo. Los bonzos se incineran como Palach, estudiante polaco. Aparece la revista Nadaísmo 70. Alunizaje tripulado.

Gonzalo afirma saber por contactos de alto nivel olfativo que el astronauta gringo se había echado un meteoro en plena luna. Lo declara con alborozo, pedo inmortal. Es expulsado de El Tiempo por el chisme. Retiro parcial de las tropas norteamericanas de Viet Nam. Sargentos yanquis son enjuiciados por asesinatos de civiles. Reforma agraria, en Colombia.



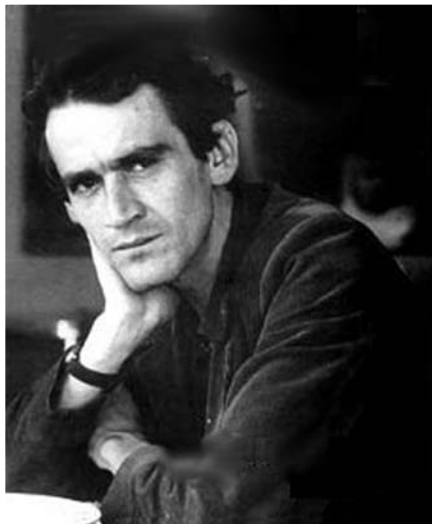
Gonzalo Arango adhiere a Belisario Betancur, pero sus enemigos, de Betancur, bloquean su acercamiento al candidato con montañas. Conversaciones de paz en París. Ho Chi Min y Che, héroes de los adolescentes occidentales amotinados. Florecen las cabelleras jipis, arden las flautas. Exploración de Venus. Haga-el-amor-no-la-guerra. Allende, Allende firma tratado con Cuba desobedeciendo a la OEA. Fidel le regala un fusil. Pastrana elegido en Colombia. Violencia. Agitación universitaria. Jotamario y Elmo Valencia, editan el *Libro Rojo de Rojas*, exhaustiva descripción de un fraude electoral. Pastrana sonrío de lejos. Surge el M-19. Nadaísmo 70 languidece económicamente. Gonzalo Arango escribe *Providencia, fuego en el altar*. Mao agoniza. Gonzalo me dijo una tarde, tengo ganas de que se muera Mao, para ver que pasa en China. Es Gonzalo quien muere, dos días antes que Mao, que lo doblaba en edad. Para cerrar la ironía, Gonzalo había dejado de fumar, tenía los pulmones como recién



nacidos. De nada vale contra un camión en contravía. Gonzalo es sepultado. El chofer del camión, puesto en libertad. Hanoi cambia su nombre por ciudad Ho Chi Min. En Medellín fundan en un barrio pobre la biblioteca Gonzalo Arango. Reconstrucción de Viet Nam. En Colombia, reforma agraria. Los millonarios financian grupos neonazis. Los países pobres sugieren moratoria para el pago de la deuda externa. Ledher es encarcelado, extraditado y condenado por narcotráfico ante una corte imperial. En Colombia, violencia. Y reforma urbana.

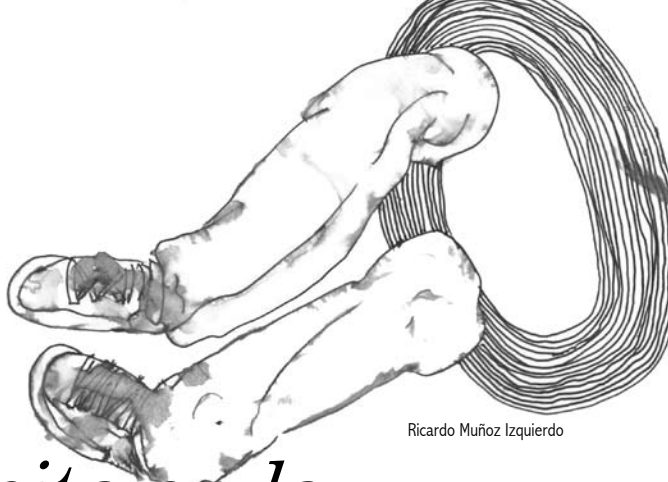
\*Texto tomado del libro *NADAISMO CRÓNICO Y DEMAS EPIDEMIAS*, Arango editores, 1991.

*\* Nacio en Envigado el 20 de diciembre de 1943. Estudio con los padres esculapios. En Medellín. Con los hermanos maristas en Bogotá y en el seminario de Misiones de Yarumal. De allí cayó en la aventura Nadaista y sus primeros poemas tuvieron un éxito relativo que lo convertiría en el niño prodigio de la literatura colombiana. Ensayista, crítico de arte, poeta, pintor, columnista de prestigiosos periódicos del País, sibarita y asceta.*





Ricardo Muñoz Izquierdo



Ricardo Muñoz Izquierdo

# *Una cita en la ciudad al final de la tarde: o el cuento como expresión poética*

*Marín Osorio, William.*

*Una cita en la ciudad al final de la tarde, Bucaramanga,  
Sic Editorial, 2008.*

Gustavo Colorado Grisales<sup>1</sup>

**P**ara algunos, como Jorge Luis Borges, los relatos son la forma de una arquitectura en cuyas aristas es posible entrever el rostro insondable de la divinidad. Para otros, en la línea de Edgar Allan Poe o Howard Philips Lovecraft, el cuento es una forma de codificar la pesadilla de estar vivos. Entre tanto, la prosa descarnada y certera de autores como Raymond Carver y John Cheever, sugiere un ajuste de cuentas con el carácter vano de la vida cotidiana. Finalmente para otros, que acaso constituyan mayoría, el cuento deviene una suerte de truco

*1. Escritor, cronista de ciudad. Director del Área Cultural de Comfamiliar Risaralda. Profesor Universidad Católica Popular del Risaralda. Autor de los libros: Rituales –poemas– (1992), El último verano de Tony Manero –relatos– (1992), Un altar para la desmemoria –crónicas– (1994), Rosas para rubias de neón –crónicas– (1997), No disparen, soy sólo el cronista –crónicas– (1999), Besos como balas –crónicas– (2004). Co-fundador del proyecto editorial El Arca Perdida. Premio Regional de Periodismo Hernán Castaño Hincapié.*

William Marín Osorio

# *Una cita en la ciudad* al final de la tarde



que impone otras lógicas a las coordenadas que los modelos convencionales aplican a la realidad. En todos los casos alienta el propósito de subvertir, desde la palabra escrita, un orden mental instrumentalizado por los modelos propios del conocimiento científico aplicado a la producción de bienes tangibles o intangibles, cuyo efecto inmediato más visible es la supresión de la magia y de toda forma de pensamiento que se aparte de la relación causa- efecto o, peor aún, de la ecuación costo-beneficio.

Lo primero que llama la atención en el libro de cuentos *Una Cita en la Ciudad al Final de la Tarde*, del escritor risaraldense William Marín Osorio, es la intención, consciente o no, de sustraerse a las corrientes mencionadas, para apostarle a lo que podría denominarse una poética del relato. Más allá de lo originales que puedan resultar las anécdotas, lo que se pretende en estas historias es auscultar a través del lenguaje el palpito que conduce a los pequeños y grandes milagros que redimen a los seres humanos de la banalidad de la existencia. Para eso, para ensayar alguna forma de redención, el narrador les pone una cita en la ciudad al final de la tarde y a ella acuden criaturas como las que protagonizan el cuento titulado *El largo Exilio de tu Amor* que, significativamente, no tienen nombre, pues son apenas voces, rumores, recuerdos, aprensiones, estados del alma de una ciudad que se reinventa con las historias de quienes la habitan. “Ahí está ese muchacho hermoso que tanto me inquieta, doblando su pañuelo que ha ido cambiando de color a medida que pasan las horas y los días. Por un momento llegué a pensar que no iba a volver, pero está ahí en medio del marco de la puerta, con esa vacilación que lo caracteriza”, dice una voz que puede ser la de una mujer en trance de enamorarse o la de las esquinas y las calles de la ciudad que son testigo y a la vez artífices de los dramas y milagros que acontecen en su interior. La ciudad como parábola es lo que parece sugerir el narrador del cuento.

Pero toda parábola apunta a iluminar los paisajes interiores de las personas y de las sociedades que van formando al cruzarse. Y en el caso del libro de William Marín Osorio, la parábola parece ser la del desencanto que inevitablemente sucede a todo encuentro. Para probarlo, basta con echar una mirada a los títulos de los diez cuentos que conforman el volumen: *El Largo Exilio de tu Amor; Una Ronda para Claudia, La Silenciosa; El lugar Secreto; Knock-out Técnico; Tus Cartas; El Extraño; El Perfil de Otro Rostro; La Espera; Paroxismo y Los Adioses*: bocetos de un itinerario. Sin excepción, esos seres que se nombran para constatar la propia existencia y la del objeto del amor o del odio se saben ya recuerdo, rastro dejado por el destino de otro en las encrucijadas del tiempo. “Quiero acercarme a ti, sin renunciar a la libertad de amarte en la penumbra. Te ves hermosa sobre ese paisaje que despaciosamente se hunde en un mediodía cargado de asombros y sueños fugitivos. Viene la nostalgia arañando los recuerdos...”, susurra la voz que abre el relato *Tu sombra cálida*, el, estructurado a partir de unos subtítulos que, hilvanados, forman en sí mismos un poema aparte, en un ejercicio que es mucho más que un juego experimental, pues esos versos son en

realidad el resumen cifrado de unas vidas que transcurren entre la espera y el paroxismo. La espera anclada en una promesa, preciosa como una moneda antigua y única y el paroxismo de quien intuye que en los meandros del deseo se esconde la clave inalcanzable de cualquier posible sentido de la existencia. En esa medida, no es casual que un libro de cuentos esté precedido de una invocación constante a la poesía, en un viaje que va de Garcilaso de la Vega a Jorge Luis Borges, pasando por César Vallejo y Giovanni Quessep: el narrador y los protagonistas saben que es en los silencios y en las revelaciones apenas sospechadas del lenguaje poético, donde deben ir a buscar el significado de sus actos, desde los más triviales hasta los definitivos, como bien se desprende del primer párrafo del cuento titulado, así sin más, *Paroxismo*: “Tengo que hablarle más tarde; no puedo prolongar más esta incertidumbre”... “Pero la vida no puede ser este desgaste. La vida tiene que ser algo completamente distinto”.

Ese algo distinto es, por supuesto, la poesía. La misma que surca cada una de las páginas y alienta en las intuiciones de los personajes de *Una cita en la ciudad al final de la tarde*, un libro que hace inevitable pensar en aquellos versos que el poeta turco Nazim Hikmet escribió una vez, en una suerte de ajuste de cuentas con la vida: “La poesía es lo que nos queda a los hombres/ cuando todo lo demás ha fracasado”.





# *Todas las palabras son preguntas*

*Freddy Alan González Salazar \**

**L**a tragedia se representaba en el equinoccio de primavera; símil del germen poético, el ritual de la iniciación literaria comprende grandes momentos pues significa que ha muerto la vasta imaginación del niño, la que le permite existir sin deber ni propósito, dando paso a la primera impresión de soledad. Los pocos jóvenes que escriben son desgraciados pues se rehúsan, a diferencia del hombre medio, a resignarse. Su condena es la lucha inefable e inevitable de su espíritu que se resiste y se suspende en la memoria, en la palabra, lo cual lo imposibilita a fingir la vida, por el contrario, su mirada estará fija en lo que luce por vivir en el instante, que es el caos, fuente eterna de la armonía, ambigüedad equilibrada en lo poético.

La conciencia del ser como génesis de la culpa es lo que debe de tratar de reivindicar la subversión de los valores que es lo simbólico; llegados a este punto surge la tan famosa pregunta:

¿el escritor nace o se hace? Los maestros dicen que es un don que moldea y potencializa la disciplina, pero de alguna manera suena aristocrático, cuando es la comunidad, como en la antigua Grecia, la que sirve de germen. ¿Qué es el lenguaje sino una tradición mítica, vuelto objeto en la tan dudosa modernidad? Por eso el poeta se ve llamado a cobijar el cosmos para transmutarlo en valores sensibles, educar las masas para que la tierra no pierda su esencia y así ascienda en su calidad de vida; la palabra es entonces un testimonio de lo silenciado por lo mediático, tentáculo del poder que aliena todas las cosas.

Los melancólicos de rostro pálido afilarán el mutismo que los separa del mundo para cantar al unísono con lo otro, corifeo trágico que mitifica su propia conciencia.

Darle forma a los elementos, ser las cosas es el lema. Para leer una generación habría que entender sus relaciones con los entes y a partir de estas fronteras, de estos residuos cotidianos, ir levantando los cimientos arquitectónicos de la ficción. Cada época es un anticuario del horror donde la miseria sonríe siempre. Habría entonces que pensar en el que imagina en medio del instinto y la razón, algo parecido al amor que en palabras de Platón es el deseo de engendrar en la belleza. Si lo asociamos al tiempo interior nos daríamos cuenta que el problema son los detalles, los destellos, la focalización. Muy opuesto a la furia juvenil de nuestra sangre, de nuestro tiempo, que quisiera nombrarlo todo de una vez. Hecho que contradice la lectura paciente y erudita que el escritor debe tener en el ejercicio de interrogarse. Pues allí encuentra el testimonio de las vicisitudes de los narradores, drama que sostiene en lo estético, en el canto; pensar es ya un estilo sin deber ni propósito, como todo gran juego. Entender el devenir como mutación que vincula y separa valores fundando así el misterio, las graves y laberínticas pasiones del alma. Escribe Baudelaire que la creación de lo bello es un duelo en que el artista grita de pavor antes de ser vencido.

¿Somos lo que podemos decir? Para los otros hay sentido sin lenguaje. Es nuestra experiencia innombrable a lo que queremos darle forma, ya que mil ideas se suceden en un instante, siendo vital aquello que hace emerger la epifanía, el recuerdo de lo digno. Oración desértica, errante en las fronteras de la vida donde se justifica; lo narrativo es entonces un equilibrio de voces disonantes, los otros, nosotros.

La cultura oral y la escrita ascienden simultáneamente según la forma en que cada individuo asuma esta herencia.



¡El pasado del alma está tan lejos! Suspira Bachelard.

Por eso la ciudad es un cementerio móvil de seres que viven al día, si se preocuparan por leer como por cualquier otra función natural se incrementaría el inconformismo, no bastaría con sobrevivir, sería preciso vivir.

En la literatura juvenil que ha perpetuado la institución y la tradición, se encuentran grandes obras como la única novela de Chaparro Madiedo, *Opio en las Nubes*, donde se concentran las voces delirantes del rock clásico, la deconstrucción del tiempo en escenas autónomas, cuentos que se encadenan en la intersubjetividad del receptor y le permiten armar el todo, el hilo de Ariadna en el laberinto de las historias. Pink Tomato, Amarilla, entre otros, hacen parte de la comunidad de la Av. Blanchot (Axis mundi de la novela), son las bifurcaciones de la vitalidad, “de la batalla ebria de los días”, vinculada a “paraísos artificiales” que en su desbordarse eliminan cualquier necesidad semántica. Nada respira, todo se precipita hasta descomponerse en música tibia como sangre, hasta descomponer los colores en la iridiscencia de la convulsión.

Sin lugar a dudas es el himno urbano de la subversión de los valores que nos heredó el corazón del surrealismo. La imaginación reflexiva que ironiza se despedaza en los destellos de imágenes vigorosas, donde se puede percibir la tenue suplantación de los signos como la noche, la ciudad, el sexo, las drogas, en contenidos espirituales, estéticos, que dulcifican las formas en la catarsis inocente de la demencia. Pero a este himno le anteceden otros como la irreverencia de los Nadaistas o la música insomne, aterrada de Andrés Caicedo, quien a sus quince años con el cuento *Infección* dejará entrever un genio tenaz y apocalíptico, tan necesario para mentes enfermas que necesitan al consuelo de la identidad, porque “*odiar es querer y aprender a amar*”, por eso no dejó de odiar, primero a la institución, es decir, a su familia, el colegio, los burgueses parasitarios; testimonio de este proceso es su teatro, luego arremetería consigo mismo; el cine como en *La tumba del Vampiro*, la venganza en *El Atravesado*, su amor en *Angelitos Empantanados*, el guiño de las drogas como pulsión de muerte que disemina las horas en la vacuidad de la inconsciencia, y su despedida en *¡Que viva la música!*

Es el testimonio que sirve de inspiración a una juventud igualmente convulsa, como casi todo lo bello, que busca expresar en su mitificación lo que siente, la orfandad que los años arrastran, el aislamiento y el suspiro por el recuerdo de la niñez ineludible.

Para dar un aparente orden a estas ideas discordantes, trataremos de resaltar lo que ya hemos dicho: toda obra digna

de ser imitada es subversiva, es el canto de sirena en las fronteras de la existencia, y su ser contiene una suerte de pancalismo, dulce música para los biliosos. Los iniciados en las letras debemos tener la memoria como maestro y el libro como fuente de oración; interrogarse para ser lo otro, pues todas las palabras son preguntas... para vencer el hastío del eterno retorno, lo cotidiano. Por eso la necesidad de recordar principalmente a estos dos autores colombianos, quienes al resistir en la imaginación reflexiva se condenan (igual que Prometeo) a la angustia incesante de ver cómo los dioses devoran su inteligencia. Los dos fallecen a muy corta edad, y su obra logra sobrevivirlos como un grito que hace eco sobre sus lectores (Hipócritas lectores), para los que va dirigido el presente texto.

A estas obras le siguen *Un beso de Dick*, novela de temática homoerótica con un estilo fluido y tranquilo que le permite a Molano transparentar sus recuerdos de amor con todos los matices de la entrega, dos hermosos jovencitos asediados por el mundo logran unirse y ser libres, el uno para el otro son la mejor parte del universo; su estilo es la concatenación del terrible sensualismo... de los primeros sentimientos en flor, nada es extremo, bajo el matiz de la inocencia nos deja guiones, reticencias, silencios en que los personajes cierran la puerta para dejarnos apenas adivinar los susurros.

Pero ahora grandes plumas arañan silencios primarios. Aún bajo la divina influencia de las Euménides, el signo de la pesadilla del inconsciente como en *Lautréamont*, *Los cantos de Maldoror* son las alas del surrealismo, nuestra más preciada adicción, su herencia es la enfermedad de este realismo sucio; Isidore Ducasse capaz de refocilarse con los tiburones.

Los poetas referidos por su tenacidad, han logrado inspirar a algunos jóvenes escritores al margen que deciden emprender el errar en la lectura.

Para poder fortalecer su canto de sirena, ¡trágico destino de los melancólicos!, deben levantarse en el sentido que le dio Baudelaire en su estudio de la obra de De Quincey; es decir, aquel mito de Memnón, el de Levana (Levantarse), diosa romana que se hacía cargo del recién nacido, la que le otorgaba la dignidad humana, la frente hacia las estrellas, tiene tres compañeras igualmente divinas, que velan la existencia, el destino del artista y son: Nuestra Señora de las Lágrimas, Nuestra Señora de los Suspiros y La luz fulgurante en los ojos de la desesperación, en ella, la más joven, Nuestra Señora de las Tinieblas. Son el manto inocente de la raza miserable, que llevan en sí una palabra

visceral que exige ser recordada y en este acto se redime, pues ha hecho de su alma la cuna de los dioses. Tiene urgencia de hallar y allanar el sentido y son, en pocas palabras, suicidas en potencia, pacientes vigías de una humanidad que se desmorona. ¡Pero así ha sido siempre! No para los que ensueñan hay guerras sagradas.

Hay también memorias atónitas frente a la realidad latinoamericana, no hay verdad más patente que esta maquinaria de tortura; desde el moderno temprano (la imprenta), la masacre es sinónimo de desarrollo. La suplantación de la conciencia en la ebriedad del simulacro. Cuando Foucault dice en la mitad del siglo XX en *Las palabras y las cosas* que el hombre no se ha pensado, retira el manto que cubre la máquina de tortura, cuerpos sin alma que anegan en sangre la ciudad.

Pero un recogimiento me acomete cuando veo los testigos con ojos de sangre transparente y vigorosa, sentados, absortos, leyendo a la sombra de cualquier estantería del laberinto. Surge entonces un interrogante: ¿cómo mitificar la existencia, redimir la voluntad? Creo que es posible habitar poéticamente el mundo si hay un testimonio colectivo y, sin embargo, particular, si se hace natural la verdad y la belleza no ya como míseras extranjeras en los teatros y museos de arte, de aquellos llamados encuentros públicos, sujetos a la demagogia política, sino como un habitar cotidiano, voluntad de poder simbolizar la experiencia, como dice Shakespeare en la segunda escena del *Rey Lear*, la naturaleza que desprecia su origen con certeza desborda hasta sus propios límites. Se convierte en un arma de destrucción.

Jorge Gaitán Durán y Hernando Valencia fundan la Revista *Mito* en los ochenta, siguiendo pues una nomenclatura obligada en el presente texto, dando a conocer las tendencias europeas y estadounidenses. Le siguen Elías Flórez B., Diego Bustos de Aza, Umberto Valverde, Luis Fayad, Pablo García Dussan, en donde la multitud y la noche, la ciudad serán el corazón solitario de su prosa.

¿Es necesario que la institución se vea forzada a reconocer el delirio nervioso con el que los nuevos escritores jóvenes tratan de redimir (con la pluma de sus alas con la que escriben) los valores sociales, la dignidad de la vida? Inalienablemente, pues somos los vigías de la comunicación, fundamos comunidad.

Pero, por otra parte, el escritor, como lo fueron los grandes maestros (Los forzados de la pluma: Hoffman, Balzac, Dostoieyski), deben reducirse a su mínima esencia, cruzar el umbral que genera el tedio de la soledad, o mejor, la angustia en que nos sumerge nuestra propia voz, para pulir

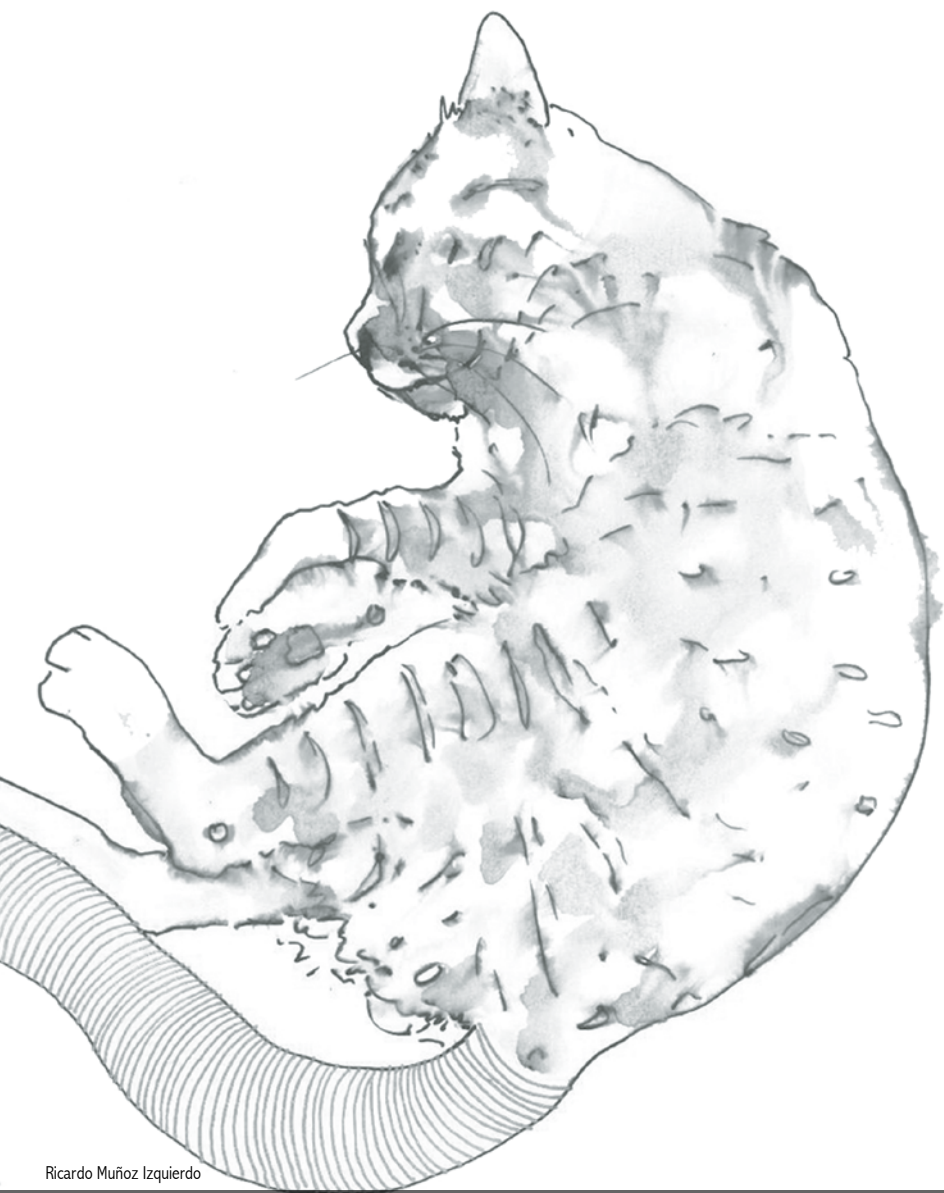
los recuerdos que partirán a otra aventura, al viento, sí, escribirle a nadie, por el simple placer de armonizar el caos, engendrar en la belleza, todo lo que clama justicia quiere ser testimonio. Para creer como los hindúes que el alma viaja con la inteligencia, la fuente simbólica que es toda energía del espíritu, para descubrir que el encanto del horror es la cumbre en la que se exalta la intuición, la contemplación, como el nous griego, que carece de deber y propósito.

Pereira, Agosto 8 de 2008



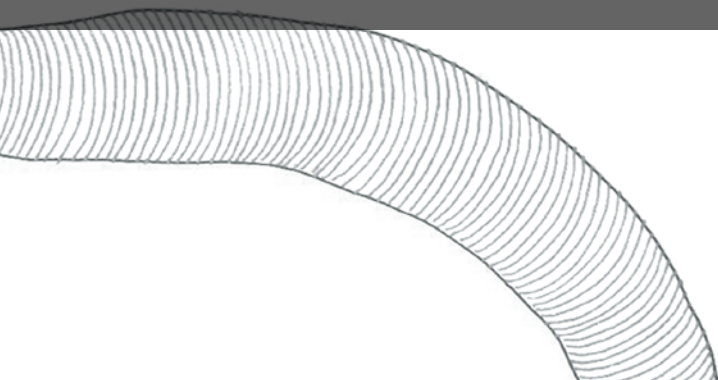
*\* Actor de teatro y libretista. Estudiante de Literatura en la Licenciatura en Español y Literatura, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Tecnológica de Pereira.*

Ricardo Muñoz Izquierdo



Ricardo Muñoz Izquierdo

# *CUENTOS*



A n d r é s

## Galeano

Rodríguez\*

*BLUES**A mi primo Michael C. en la nociva tierra del tío Sam*

*“Sigo aquí primo, escribiendo,  
desde el patio,  
Pudriéndome,  
perdiendo el tiempo.  
Feliz”*

**E**l bar estaba repleto, por lo menos veinte putas pude contar. Qué puedo decir... 4 hermosas: 20, 25 años ¡MUY CARAS! 8 buenas, comestibles, voluptuosas: Buenas tetas, buenos culos. Caras más o menos, piel más o menos, cabello más o menos; ¡Y el resto!...residuos amorfos, animales rapaces extraídos de los barrios más lejanos (Nada fuera de lo común) Hacia calor. Le digo a Jesucristo que nunca me han gustado estos sitios, que siempre he pensado que son para la plebe, que son diseñados para perros en celo, que me siento como un perro en celo, que tenga cuidado porque en cualquier momento puedo morderlo, o cagármele encima, pero Jesucristo no me hace caso, soy muy poco para él, una especie más entre las especies, una roca más entre las rocas, un vil ateo.

12:30 p.m, la música se tornaba cada vez peor, daba risa y asco a la vez. En el fondo una morena mofletuda hacia un

strictis con Madona de fondo, pobre Madona, pensé. Pero ¡qué va! qué pobre va a ser, si está podrida en la plata, pobre yo que estoy más quebrado que...

- Los caballeros una requisita por favor

12:45 p.m, entra el ejército. Malditos peones malformados ¿Por qué no lo confiesan? Han venido sólo y exclusivamente a ver tetas y culos, como nosotros. Entonces ¿por qué pierden el tiempo manoseándonos, si la mayoría somos feos y olemos mal?

Miro hacia un extremo, eso me gusta, uno de los tantos peones no aguantó más, se sentó frente a Yadira, se abrió la bragueta y empezó a flotárselo mansamente.

Yadira, la mejor de todas. 16 añitos acabaditos de cumplir, doscientos mil en efectivo, un metro sesenta y tres de estatura, 45 kilos de carne y hueso. Ojos verdes grisáceos, cabello castaño claro, piel trigueña, tetas pequeñas pero empinadas, culo pequeño pero empinado, donativo de los dioses, ofrenda única para los perros en celo como yo.

1:15 a.m, Los soldados se han ido, han contribuido con la patria, un poco de semen raso sobre una de las mesas es prueba de ello. Se oye un grito al otro extremo, quizás un alarido. ¡Mierda!- pienso- esto es bueno. Me acerco un poco, figoneo de cerca. ¡Que bien!, ya lo sé todo. Un abogado de 48 años, obeso y ojeroso, ha acabado de follarse a su propia hija, le ha visto a la cara al encender las luces. ¡Vaya! que mala suerte para ambos, me pregunto si se irán juntos a casa.

Las cosas seguían calientes allí dentro, me aburría, me sentía como en un partido de fútbol, como en una misa de domingo. Miré hacia los lados, había una puta que se paseaba en patines con dos jarras de cerveza en sus manos. Miré mi mesa, nada de cerveza, era la excusa perfecta. Estaba buena, salvo por ese tatuaje del delfín saltando en su estomago y por esa cara de simio asustado. Voy hacia ella, buenas piernas, buen culo, lastima el color de sus cuquitos, los alcanzo a ver, amarillos como el sol, que asco, tal vez se los pone para la buena suerte. Voy hacia ella, tal vez yo sea su buena suerte.

- Hola muñeca. ¿How are you?
- ¡Eres gringo!
- No, soy un vil engendro que le gusta follar
- ¡Qué coincidencia, a mí también me gusta y soy perfeccionista!
- ¿Cuánto?
- 120
- Olvídalo muñeca, por ochenta mil más me llevo a Yadira, que está más buena que un pan y no tiene ese

- tatuaje tan asqueroso que tienes ahí
- Eres un cerdo.
- No te metas con los animales muñeca, ellos son graciosos y además exquisitos, si quieres insultarme solo llámame: humano
- Estás loco, pero me gustan los locos, follan con rabia, aunque sean precoces. Déjemelo en 100, tómallo como un regalo de la casa.
- Lo siento nena, ya no quiero, soy así, muy raro, muy complicado, muy aburrido.

1:30 a.m. Me senté de nuevo. (Nada fuera de lo común) A lo lejos pude ver que un viejo opulento, me sonreía mientras alzaba su copa. Viejo maricón.

- Señor es para usted, es un regalo del señor que está allá- balbuceó el mesero

¡Que bien!, una de Whisky, dígale al maricón que gracias, que me lo tomaré porque soy un completo vividor, pero que no intente acercarse, porque le arranco las pelotas. – Se lo diré señor -. Abrí la botella, me serví un sorbo, pensé en la muerte, en lo qué habrá después de la muerte, pensé en la nada, en el silencio total, en cómo se sentirá el dormir y dormir sin poder despertar. ¿Habrá conciencia de ello? ¿Habrá capacidad de soñar? Y si la hay ¿acaso lo soñado no pasará a ser lo real en la otra vida? ¡Vaya rollo!

- Entonces ¿cómo piensa arrancarme las pelotas, el caballero?

Era el viejo marica, el del Whisky. Camisa de cuadros y pantalón de lona, zapatos negros y madroñitos de plata. Estaba furioso y escoltado por dos sicarios baratos, más feos que él.

- Perdón señor, me ha confundido, yo no me llamo Javier.

Pero ¡qué va!, no les gustó la broma y me arrojaron al suelo, yo no hacía sino pensar en el Whisky, ése en la calle se conseguía a cincuenta mil, pero allí adentro no bajaba de ciento diez. Me reventaron las narices y me patearon el culo hasta cansarse, luego y para cerrar con broche de oro, el anciano se bajó los pantalones, y me puso sus bolas en la cara, eran pequeñas, arrugadas y peludas. – ¡Míralas! cabrón, arráncalas si puedes, ¡Arráncalas! Luego se subió los pantalones, y se marchó despacito, con el Whisky, por supuesto.

Como pude me levanté, la música no había parado, sólo algunos morbosos se detuvieron para mirar el show, (nada



del otro mundo) cada noche tiene que haber uno en aquel bar, sino Johan, el propio dueño se lo inventa: ¡me han robado! ¡Aquí había un billete de 50! ¡Me han robado! Todos en el fondo saben que es falso, que no había sobre el mostrador ningún billete de 50, sin embargo le ayudan a buscarlo, por compasión. Pero no, esa noche el show lo había hecho yo. ¡Qué bien!, me sentía todo un artista, el artista que siempre había querido mamá. Y rayos, sí que me ardía la cara, la sentía caliente y dura como una roca; con mi lengua bebí mi sangre, desde niño me había gustado el sabor de mi sangre, y también las golpizas. No era masoquismo, era más una cuestión de autoconciencia cósmica, a veces son los golpes los que nos hacen recordar que todavía existimos, que todavía ocupamos un espacio grasoso en la completa infinitud de este mundo de mierda; pero que va, también me dolía la costilla izquierda y un tobillo y la oreja derecha.

Me levanté como pude y fui hasta el baño, aparentemente estaba solo. Oriné un poco, escupí sangre y me lavé la cara, el agua estaba fría y deliciosa, como las teticas de Yadira. De pronto y de un sólo cubículo salieron dos jóvenes no mayores de 25. ¿O maricas o cocaineros?, me dije. Entonces para no quedarme con la duda los empecé a reparar de arriba abajo y de abajo arriba. Creo que eran ambas cosas.

- ¿Nos le parecimos a alguien?, maricón - Me gritó uno de ellos, el más alto y feo.
- Me llamas maricón, acabando de darle por el culo a tu novio en ese baño.

Entonces ambos se me vinieron encima y claro, me jodieron la otra costilla, la derecha y ahí quedé, en el suelo, en un suelo mugriento llenó de orín de la plebe, de la chusma ¿puede haber algo peor? Me puse a pensar en ello, sí había cosas muchos peores, como por ejemplo, trabajar treintaicinco años de seguido en una misma fábrica sin poder matar a tu supervisor, o tener cinco hijos y vivir en Colombia.

Tenía un poco de sueño, alguien entró, abrí los ojos para verlo, era un sujeto bien vestido y olía a esos perfumes franceses que muestran en la tele. Pantalón negro como de seda, camisa blanca con cuello setentero, cadena de oro 28 quilates y zapatos negros bien emboladitos. Con toda la delicadeza del caso sacó su blanco y pulcro pene y orinó sobre alguno de los asquerosos y sucios orinales. Parecía un doctor, o un piloto de la Fuerza Aérea, parecía alguien feliz, una casa, una finca, dos carros, un hijo, tres amantes y una esposa rubia y alcohólica. Lo reparé sin descanso, imaginé que él era, lo que pude haber llegado a ser, sino le hubiese hecho caso a mi conciencia o a mi locura, (si es que no son la misma cosa). Al sentirse reparado me miró también y con gran timidez se subió la bragueta del pantalón, lavó sus manos y se dirigió a mí para decirme:

- Disculpe señor, espero no ofenderlo, pero...¿Usted lo chupa? No se ofenda, pero en verdad, podría pagar hasta doscientos mil por una buena chupada.
- ¿Doscientos mil! –Me dije... Doscientos mil le debía a Jesucristo hacía tres meses. Doscientos mil debía de teléfono, de luz y de agua. Doscientos mil, valía una noche con Yadira, preciosa del cielo. – lo siento men, pero ni por todo el oro del mundo.

El doctor, príncipe, o piloto se retiró en silencio sin decir una sola palabra, a lo mejor mañana me lo encontraría en el super con su esposa y sus hijos, o a los mejor sería el odontólogo que lleva el caso de mis cinco caries... ¡Total!, me hubiese gustado sentir sus golpes, hubiesen sido diferentes a los demás, quizás hubiesen sido más sinceros, más pulcros, más catárticos.

Veinte minutos más tarde, Johan, el administrador me saca del baño, y me sienta en una mesa, me arregla el cuello de mi camisa y me pone un vaso con agua al frente.

Levanto el vaso, bebo el agua de un solo sorbo y miro hacia mi derecha ¡vaya sorpresa!, Yadira se haya sentada a mi lado, habla con Johan, le dice que no puede más, que le duele mucho los huesos, y que está muy feo ese viejito. Johan le ruega que se quede, que el señor Smith además de ser el dueño de una de las multinacionales de chocolates más importante del país, es el cliente número uno del bar, y que le dará el 60% si lo atiende como se debe. Yadira calla, lo piensa, Johan se va, al parecer hay problemas en la mesa número ocho, algún imbécil ha cometido el gran error de tocarle el culo a Stefania mientras hacía su estrictis con Britney Spears de fondo.

Aprovecho el momento, saco un cigarro y se lo ofrezco a Yadira.

- ¿Fumas? Preciosa
- Gracias

Yadira se lo lleva a la boca, lo aprisiona entre sus labios, los unta de sus babas, lo llena de labial. Nunca la había visto tan cerca, sin duda, había sido bendecida por los dioses, había sido follada por los dioses, había sido llorada, maldecida y expulsada por los dioses.

- ¿Cómo estás, muñeca?
- No preguntes maricadas, cuesto doscientos, pero hoy he terminado, si quieres vienes pasado mañana, mañana no vendré
- ¿Y qué harás mañana, muñeca, si se puede saber

- Estudiar para un examen de español, termino noveno en un colegio de monjas.

Sonrió y siguió fumado, sus dientes eran más blancos que el culo del Papa, a lo mejor se cepillaba después de cada chupada.

- Yadira, muñeca, me muero por estar contigo, pero respóndeme ¿los 200 incluyen besos en la boca?.
- Muéstrame tus dientes
- ¿Qué?
- Qué me enseñes tus dientes.

Entonces abrí mi boca con la letra A...  
AAAAAAAAAAAAA.....

- ¡Qué asco!, estas sangrando, lo siento nene, pero no te besaría ni loca, es más, a ti no te cobro 200, sino 250, estás vuelto mierda y tienes cara de loco.

Ahí estaba yo, más miserable que nunca, siendo rechazado y burlado por una mocosa que bien podría ser mi hija, una mocosa bienaventurada por una belleza que no ganó ni luchó, una belleza que se le fue concebida por obra y gracia de la naturaleza.

¡Mierda!, la cabeza se me fue llenando de rabia, eso me suele suceder. La observé de nuevo, seguía siendo una mocosa, una puerca mocosa con una minifalda barata y un escote de quinta. Una mocosa que no sabía nada de la vida, que no sabía nada del amor, que no sabía nada sobre nada. Y sin embargo ahí estaba, embobándonos a todos, burlándose de todos. Me sentí miserable, patético. Había vuelto a caer en la gran trampa occidental, en la trampa de los medios y las revistas y ahí estaba, era sólo una maldita mocosa, quise golpearla, volarle tres de sus putos y blancos dientes con un sólo golpe y luego, darle por el culo hasta reventarla por dentro, igual que en "Irreversible" Pero, qué va, me tuve que contener, era la niña mimada del bar, un sólo pellizco me equivaldrían a mínimo diez puñaladas, sino más.

Me levanté y me dispuse a buscar a Jesucristo, revisé la mesa 1, 2, 3, 4, estaba en la mesa 5. ¡Qué asco! Se está follando al mesero.

- Mierda Jesús, habiendo 20 putas y te hechas al mesero.
- Es lindo, ¡míralo! es lindo y cree en mí el muy guevón.
- Qué va, esto no es para mí - me digo y salgo a tomar aire, pero nada, el aire está seco, pútrido, no corre para ninguna parte.

Voy a casa, llego a casa, a la misma casa, a esa que no le crecen los pies ni las manos, por más que se moje o se joda. Me acuesto, pienso en el mundo, en las constelaciones, pienso en mi muerte, o más bien en la muerte, pienso en toda la mierda que es el mundo. El mundo hecho toda una gran bola de mierda y todos nosotros dentro de él, girando descalzos o con tenis o pantuflas.

El mundo una gran mierda, el amor una gran mierda, la amistad una gran mierda, la vida, la vida, la vida, la vida, la vida, la vida, la vida, la vida, la vida una gran mierda, una gran calamidad, un gran desasosiego; sin embrago, también concurren esas tardes azules, rodeadas por pequeños e intangibles hilos de nubes; y esas miradas, en las que nos perdemos y no queremos salir, a ninguna parte y deseamos –justo en esos momentos- dentro de esa miradas- que todo se detenga, que nada más transcurra, nunca más.

Pero, ¿vale la pena vivir sólo por eso? No lo sé, la verdad, no lo sé. Cierro los ojos, me dispongo a viajar dentro de mí, imagino a Yadira. Me volteo rápido y brusco. No voy a soñar con ella, me lo dictamino y me lo ordeno. Cierro los ojos con más fuerza, empiezo a dormirme, tranquilamente. Mis huesos se suavizan y aunque el cuerpo aún me arda debido a las golpizas, siento que estoy a salvo. Dormir es estar a salvo, es batallar con uno mismo pero a salvo, despertar es en cambio estar en riesgo, estar en riesgo contra el mundo, contra lobos, perros y bellas hechiceras brujas; es en definitiva, batallar contra millares de seres... peores que uno.

Pereira, Octubre del 2007

*\*Nacido en Pereira, 1979. Licenciado en Filosofía U.T.P. Guionista ganador de la V Convocatoria del Fondo para el Desarrollo Cinematográfico del Ministerio de Cultura con el cortometraje: "Resurrección", Actualmente se encuentra preparando su primer libro de poemas titulado: Discúlpenme, más poesía, además se encuentra en el proceso de su primera novela de horror filosófico.*

# FRUTOTERAPIA PARA RIGO

*Juan Diego Batero*  
*Universidad de Caldas*

Rigo llegó un día antes de la apertura del festival de cine independiente Santafé, en el que está nominado a un premio Clavel por el guión que escribió para “Cinema Consota”. El festival Santafé se celebra cada año en Santa Isabel, un pueblo sobre los 1.000 metros sobre el nivel del mar. Perros de paja Films, una productora mexicana, quiso asegurar el éxito de su próxima película, “La Biblioteca del Guadualsbury” haciéndole firmar a Rigo un contrato en el que se compromete a escribir el libreto de la película basada en la novela del mismo nombre. “Nuestro afán no está en tener un libretista premiado en tan importante festival. Por eso quisimos firmar este contrato antes de que arranque Santafé. Estamos convencidos de la profundidad que tiene Rigo para crear sus personajes desde el diálogo y la pose silenciosa. Rigo es una adquisición memorable para el cine mexicano” dijo a la revista Kinetoscopio, Germán O, director de *Perros de Paja*, para la edición especial con que la revista, en su formato virtual, cubre el evento.

En la tarde, después de aceptar la oferta durante el almuerzo, sale a darse una vuelta para conocer el barrio Tejada, famoso por sus jugos y vinos de tamarindo. Caminando por las calles empedradas, Rigo toma fotografías de los zaguanes, fachadas, ventanas. A mitad de cuadra encuentra un patio acogedor con mesas y sillas de madera. Se sienta y espera ser atendido. Para su sorpresa, la mesera es una monja con hábito y toca a la manera tradicional. Rigo no esconde su perplejidad pero la monja, acostumbrada a recibir turistas que se quedan lelos cuando la ven, le explica Es lo que una está dispuesta a por las niñas huérfanas. La monja le extiende la carta y regresa tras el mostrador. Como hace poco Rigo leyó la novela de Gleiber sobre la insurrección de un convento sometido por los Petropolitanos, se sonríe imaginando que la hermana tras la

barra esta bordando una pasiflora sobre un pasamontañas blanco con el que ocultará la hermana su rostro para tomar como rehén al Monseñor Buitres y arrojarlo desde el campanario de la catedral.

- ¿Qué le traigo?
- Un coctel Tamaracuyá.
- Con gusto.

Rigo piensa en que con el contrato que acaba de firmar, tendrá que esperar para escribir su próxima novela: Muros que esconden hogueras interiores.

- Aquí está.
- Gracias.
- ¿Vino por lo del festival?
- Sí...
- Tiene cara.
- ¿Verdad? – y Rigo se sonroja.
- Sí, usted como que trabaja en la industria del cine.
- 

Rigo no sabe qué decir. Es una situación cómica que no esperaba vivir allí. Quiere preguntarle a la monja que a cuál actor se le parece, qué película le hace recordar...

- ¿Tiene una muestra de su trabajo para que ambiente la tarde?
- ¿Perdón?
- Sí, es que usted ha de hacer la música de alguna película. Usted tiene pinta y porte de DJ alemán.

Rigo se ríe liberado de algo que no creía poder controlar.

- Gracias por el cumplido. Soy periodista. Voy a cubrir el evento – miente Rigo.
- ¡Ah, qué maravilla! Si es así, debe visitarme en la mañana para que escriba un artículo sobre nuestro convento. ¡Una joya de la arquitectura Santaisabelina! Pensada como un laberinto para purgar secretas angustias.

Esto último que dice la hermana lo hace recordar un muro cálido, derrumbado, años atrás. La primera imagen de la novela que quiere escribir. Le suena interesante aventurarse por ese claustro.

- ¿Puedo iniciar el recorrido ahora?
- Ah, qué pena... Este no es el convento del que le hablo. Ésta es una casa prestada por el señor alcalde para que vendamos juguitos de fruta durante el festival a ver si recogemos con qué pagar algunas deudas del hogar de niñas. Le voy a anotar la dirección para que vaya mañana y almuerce con nosotras. Mucho gusto, hermana Brávara.

Al día siguiente, Rigo piensa que Brávara es una monja farandulera, roba-cámara. El convento es una casa común y corriente parecida al hotel en el que se hospeda. El almuerzo parece que se va a demorar; hace calor, él suda y la monja mientras licua litros de gulupa no para de hablar:

Hay personas que creen que por ser pasifloras, la maracuyá y la gulupa se dan en el mismo clima. Nosotras cultivamos maracuyá, ahora pasa al patio y verá las matas tan bonitas que tenemos, porque es una fruta que crece entre los 300 y los 1200 metros sobre el nivel del mar. La gulupa es la granadilla de páramo y crece hasta los 2700 metros sobre el nivel del mar. Estas gulupas las hemos tenido que encargar a Santa Rosa. Con este jugo vamos a hacer unos helados riquísimos, ya los probará, pruebe... Es una mezcla entre granadilla y maracuyá... Pero no todo el jugo va a ser para helados. Mire ahora le mezclamos leche condensada. Disolvemos gelatina sin sabor en agua hirviendo y la agregamos al jugo con leche condensada. Batimos claras hasta que lleguen a punto de nieve y las incorporamos. Se colocan en un molde de vidrio, a la nevera por un par de horas y ya está listo el esponjado al que se le puede rociar un poquito de salsa inglesa y ya verá usted a la fruta de la pasión haciéndole tocar el cielo. Hay partes en la que la llaman curuba, aunque más bien parece una maracuyá que se pone morada cuando está madura. La curuba es mejor conocida como granadilla de guineo... Sí, la de la cáscara que es como con pelusita. Usted la licua con cáscara y tiene un calmante ideal por las sustancias sedantes que posee y que alivian el estrés. Ah bueno, todas las pasifloras son tranquilizantes por esa sustancia alcalina que se conoce hoy como passiflorina y que es la base de medicamentos contra el insomnio: las flores de maracuyá en infusión calman los nervios, la angustia y favorecen el sueño. Por eso no se recomienda a personas que tengan una presión sanguínea baja, ya que ayuda a reducir la tensión arterial. Pero vea, en general las pasifloras son suaves con el estómago y le ayudan bastante: son buenas laxantes y diuréticas, combaten el ácido úrico; curan las afecciones de vejiga, próstata, hígado, vías urinarias; controlan la hiperacidez o agrieras; cicatrizan casos de úlceras pépticas y gastralgias. La granadilla es excelente para los niños: activa el timo, los inmuniza y aumenta su crecimiento. Nosotros debíamos ser bien agradecidos con estas plantas: mire usted que puede encontrar cualquier variedad de pasifloras en toda Latinoamérica: de México al norte de Chile y Argentina, bien puede usted toparse con maracuyás: passiflora edulis, puro latín para académicos europeos, los nuestros en quechua la llaman Tintín y en aymara Apincuya (300-1200 msnm), su nombre se ha generalizado por la isla brasileña de Maracujá, en el delta

del río Amazonas; granadillas: *passiflora lingualis* (1500 – 2500 msnm), llamada así por los españoles que añoraban la granada; curuba: *passiflora mollissima*... *mollissima*, que quiere decir suave (2000 – 3000 msnm); gulupa o chulupa: *passiflora vitifolia*...

Cuando Rigo prepara la huida antes de que se le estalle el truhán del viejo barrio de su adolescencia, lo detiene una novicia La mesa está servida, su puesto, señor periodista, al lado de la madre superiora. El almuerzo resulta exquisito y entretenido. La reverenda madre superiora es una mujer inteligente y culta sin moralismos pacatos. Además, es amiga íntima del organizador del festival Erick Pridzi, pues ella lo conoció En el seminario de los Redentoristas donde permaneció dos años hasta que lo expulsaron por exhibirse desnudo en una obra de teatro antipapista. Rigo piensa que todo ha terminado. El cordero en salsa de durazno ha logrado que perdone a la hermana Brávara. Sin embargo, la madre superiora le pide a la misma novicia que lo lleve al comedor que conduzca a Rigo a través del cultivo de maracuyá. Bajo las camadas en que crecen las maracuyás, la novicia va delante de él, con un tumbao nada común en una religiosa, explicándole que el punto ideal para cosechar las frutas es cuando ellas se caen de las matas. La novicia toma una flor y le dice:

Bernabé Cobo escribió en la Historia del Nuevo Mundo: “Su flor es muy para ver por la hechura extraña y maravillosa que tiene, que es de suerte que quien con afecto pío y devoto la contempla, halla en ella figuradas muchas de las insignias de la pasión de Cristo Redentor”. El color de las flores coincide con los rojos y morados que se usan en Semana Santa. Los pétalos proyectaban, para los primeros europeos en América, las sombras de los fieles apóstoles. La aureola de filamentos sobre los pétalos les recordaba la corona de espinas; el estilo era una delicada remembranza del flagelo; los tres estigmas representaban los clavos que unieron el cuerpo del Amado a la cruz; las cinco pecas purpúreas eran las heridas ensangrentadas; el ovario, la estopa impregnada en vinagre que calmó la última sed. Y al fruto redondo lo vieron como al mundo que había sido redimido en el Gólgota. Las pasionarias, frutas de la pasión. En 1609, Jacomo Bosio, inspirado en la flor de la granadilla, escribió un tratado sobre la cruz y el calvario en donde habla en tonos proféticos del deseo de Cristo de representarse en flor nativa a los indígenas del Nuevo Mundo. Nosotras tenemos una capa sacerdotal de la colonia en la que se puede apreciar una pasiflora. En la última visita del cardenal Martini le contamos esta historia y nos pidió



que le bordásemos un ornamento con este motivo. Venga, mire qué tan adelantado lo llevamos...

De regreso al convento, Rigo se encuentra con la hermana Brávara que empuja una carretilla cargada de abono. Ya va a purgar sus secretas angustias, reflexiona. Fotografía a los monjas entre el cultivo, a los flores para estudiar lo que vieron los piosos expedicionarios.

Durante la inauguración del festival, Rigo ya no se afana en recibir el Clavel. Ahora revisa en su digital una foto en que la novicia enseña las partes de la flor. Sueña...

PERROS DE PAJA, Films  
In association with  
GLEIBER, Entertainment  
Presents

This is a story of one girl, one flower and one man that wants to drink...

PASSIONARIA

Starring:

Verónica Orozco	as Pitaya Marcela
Alejandra Borrero	as Brávara Curuba
Rigo	as Eliserio Tamarindo

ORIGINAL MUSIC SCORE COMPOSED BY  
MADONNA

EDITED BY  
LUCANA PHANTOM  
DIRECTED BY  
RODRI ARG  
It's coming soon.  
(TO BE CONTINUED)



Ricardo Muñoz Izquierdo

# PRELUDIO

Diego Alexander Vélez<sup>1</sup>

- Y dígame señor, ¿no es muy difícil cavar el sepulcro para los muertos ajenos?

- Sí, a veces es muy difícil, cuando me dejan solo, pero como los dolientes no saben quién es uno, y uno no sabe quiénes son ellos, da lo mismo, pero eso sí, siempre se carga con la pena de los muertos que duermen en los lechos hechos.

- Dice usted que está solo; su familia, ¿qué opina su familia de su trabajo?

- Yo casi no tengo familia... mi mujer se murió cuando nació el muchacho éste... mi familia es mi muchacho, pero ya hace dos años que se fue pa' España y yo no sé... él me dice que está bien, además así me ayuda y sí ve, porque uno no se puede quedar trabajando toda la santa vida, pa' eso están los hijos. El muchacho vive pendiente y me llama, y me dice que está bien, por eso trabajo así, duro, porque dice que va a volver y me va sacar de aquí.

San Camilo, El Mundo,  
18 de julio de 2006.

-Tirate perra...

- Mire, mire, se va tirar esa vieja...

- Escuche joven, joven venga hacia acá, camine hacia acá, nolevapasarnada...

Hotel La mechita, El Mundo,  
3 de agosto de 2006.  
12:03 p.m.

- Déjeme en paz, imbécil, se fue, se fue, me dejó, se fue y me dejó...

No quiero, que me deje, nono no se acerque, me toca y me tiro, que no quemetocaymetiro... me las va a pagar, me voy a matar... ya no me importa... no se acerque quenoseacer... !Ahhhhhhhj...

Hotel La Mechita, El Mundo,  
3 de agosto del 2006.  
12:05:32 p.m.

---

*1. Narrador oral. Estudiante de Literatura en la Licenciatura en Español y Literatura, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Tecnológica de Pereira.*

¿Ahora qué?, perro imbécil me debes ésta. Viejo, mi papá  
¿ahora qué?, ¿me voy a morir?, ¿qué me va a pasar?, ¿qué va  
a pasar? el viejo, mi viejo, mi viejo, pobre el viejo.

12:05:33, El Aire

- Se mató, se tiró esa loca...
- vaya, vaya mire...
- no... se tiró, mierda, se tiró...

Hotel, El Mundo,  
3 de agosto de 2006.  
12:05:32 p.m.

Blanco, negro, no... aquí es gris, como yo. ¿Y ahora?, no veo  
nada, no veo a nadie, es gris, es gris y vacío... ¿y ahora qué?,  
¿qué?... no sé, nada.

“De la nada a la vida, de la vida a la cuna, de la cuna a la  
muerte, de la muerte al misterio”

“Ayer, al norte de la ciudad, en un lamentable hecho, un  
joven, de tan sólo veintiséis años de edad, acabó con su vida  
arrojándose de un edificio situado en la 13 con 9ª. Aún se  
investiga el motivo del suicidio...”

El mundo,  
4 de agosto del 2006.  
1: 32 p.m.

- Yo la cavé, mi tumba, la de él, ella, no sé... el niño.

San Camilo, El Mundo,  
6 de agosto del 2006.  
4:28 p.m.

Jhon Walter **Torres Meza**<sup>1</sup>

# MUERTE al tiempo

El tiempo aunque infinito es corto para los hombres.  
¡Quién pudiera contra él, si es el oráculo del cosmos!

Don Mario no lograba conciliar el sueño, el insomnio trastornó sus deseos de dormir, parecía perdido moviéndose de un lado a otro en su inmensa cama. Tuvo una sensación de angustia en el fondo de su ser, algo muy extraño que nunca había experimentado; abrió los ojos y la oscuridad inundaba todo alrededor, el silencio era absoluto y la soledad golpeó su alma con el gélido viento de la tristeza; rápidamente, se puso en pie y encendió la bombilla. La luz lo tranquilizó y sus ojos se centraron fijamente en un cuadro de su hijo, el cual colgaba de la blanca pared –la imagen de un joven con risa torcida se imponía en el marco–. Recordó cómo había logrado sacar su muchacho adelante, juntos pasaron muchas tristezas y alegrías en el camino de sus vidas; lo amaba con todas las fuerzas de su alma, sólo que nunca lo decía, su orgullo era más fuerte que su humildad, Daniel era su nombre, Don Mario lo echó de su casa cuando descubrió que era homosexual ¡Cuánto daría por verlo!, la foto se cayó y los vidrios volaron en el aire, Don Mario pudo ver lentamente caer los fragmentos al piso como los años de su vida; un vacío amargo penetró su ánimo, su pulso aceleraba repentinamente; se dejó caer en el suave colchón sin sentir el peso del cuerpo, el aire empezó a faltar a sus pulmones, su nariz anhelaba el oxígeno que ya no llegaba a su corazón, sus ojos no vieron más la luz; en medio de su agonía escuchó que golpeaban la puerta.

- Papá abre, ¡soy Daniel!

La voz amada de su hijo conmovió su amor filial, quiso gritar y decir que lo amaba como a nadie en el mundo, pero la muerte ahogó el sonido de su voz, robándole sin piedad las palabras que Don Mario se llevó al mundo de los muertos.

1. Jhon Walter Torres Meza es estudiante de sexto semestre de la Licenciatura en Español y Literatura de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Tecnológica de Pereira. Perteneció al Semillero de Investigación en Hermenéutica Simbólica de esta misma Universidad. El presente cuento fue premiado con el tercer puesto en el Concurso de Cuento los Derechos Humanos “De la pesadilla a la esperanza”, celebrado en la Ciudad de Medellín el 21 de abril de 2008, concurso convocado por el grupo académico de las “Jornadas Jesús María Valle Jaramillo, por la defensa de los derechos humanos y contra la impunidad”.

*R o b e r t o*

# *Rubiano Vargas\**

## *TRES* *cuENTOS*

### *Fiebre*

**T**odo comenzó con unos golpes a través de la pared. Creí que mi vecino estaría colgando cuadros o haciendo un mueble. Pero el ruido se prolongó durante días. Entonces salí al corredor, timbré en su departamento y le reclamé.

Cuando abrió la puerta vi al fondo un agujero en la pared. Mi vecino, vestido como minero, excavaba un túnel.

—¿Qué hace? —pregunté.

Por toda respuesta puso un dedo en sus labios pidiéndome silencio. Me tomó del brazo y cerró la puerta.

—Ya me temía esto —murmuró—. Necesito que guarde el secreto o vendrán otros.

—¿Qué sucede? —insistí.

—Oro —dijo enseñándome una pepita del tamaño de un grano de maíz.

La observé con cuidado. Brillaba y pesaba como el oro. Seguro era un recuerdo de familia. Luego miré el túnel. Por esa pared y en esa dirección lo más seguro es que saldría a la fachada del edificio. Entonces comprendí que mi vecino estaba loco. Excavaba una mina de oro, en el piso veinte de un edificio en condominio.

Pero también pensé que cada cual es dueño de su locura. Esta ciudad ha crecido demasiado en desmedro de la salud mental de sus habitantes. Así que me retiré discreto, prometiéndole que no iba a revelar el secreto a nadie. A fin de cuentas el apartamento era suyo y lo que hiciera allí era asunto personal.

Al otro día lo vi subir decenas de colchones, de manera que los ruidos desaparecieron por completo. No había razón para quejarme a la administración y olvidé el asunto.

No volví a saber de mi vecino hasta la semana pasada, cuando vinieron los bomberos. Salí cuando escuché que rompían la puerta.

Al entrar todos quedamos enmudecidos. Mi vecino había muerto de hambre, víctima de una versión contemporánea de la fiebre del oro que destruyó al general Johann Suter. El apartamento estaba lleno de cascajo, arena y tierra excavada. El agujero que había iniciado en la pared parecía no tener fin. Y ninguno tuvo el valor para entrar en él.

Pero lo que me estremeció, fueron los pequeños sacos de yute junto a su cadáver. Había por lo menos doscientos kilos en pepitas de oro. De excelente calidad.

## *Für Elise*

**D**esde que bajé del autobús comencé a escuchar los acordes del piano. Los escuché mientras daba vuelta a la manzana buscando la entrada de la mansión.

En el sendero del jardín escuché, con mayor intensidad, los arpegios, las escalas y bemoles. Entonces vi por primera vez a la señora Elisa. Estaba de pie, junto a la puerta de la casa con los brazos cruzados. Parecía estar de mal humor por mi demora.

Me había contratado para que le hiciera un retrato al óleo. Mientras me conducía al estudio de pintura, pasamos por desolados aposentos recargados con adornos coloniales, utensilios de cerámica prehispánica, cuadros de pintores contemporáneos, bibliotecas con todas las partituras de Beethoven y los libros de la enciclopedia Británica. Sin embargo en ningún lugar había un ser humano. Ella parecía habitar solitaria ese extenso jardín que ningún pie hollaba, esa colección de muebles donde nadie descansaba, esos salones que permanecían vacíos. Entonces pasamos junto a la puerta de la sala de música. Me detuve un instante a ver al anónimo pianista que tocaba con los ojos cerrados, mientras deslizaba sus dedos por el teclado con una facilidad envidiable. El músico abrió los ojos y regresó a mirarme suplicante, como un condenado a muerte en espera de un milagro.

En ese instante la señora Elisa dio dos golpecitos en el piso con su zapato y me hizo seguirla hasta un estudio situado al norte de la casa donde me aguardaba el caballete. Era un lugar agradable con una claraboya por donde entraba la luz de la mañana. Abrí mi estuche con los óleos, los pinceles, la paleta y

olvidé al pianista cuya música continuó sin interrupciones hasta el anochecer.

Trabajé todo el día en el retrato. Doña Elisa posaba frente a mí en silencio, cosa que agradecí, pero a medida que avanzaba en la ejecución del retrato, escrutar su impenetrable rostro resultaba cada vez más difícil.

No me dio respiro ni siquiera para comer y a las seis de la tarde me llevó al dormitorio de huéspedes. El pianista venía en ese momento por el corredor y escurrió un papel entre mi mano sin que la señora Elisa lo notara.

Sentado en la cama leí el mensaje. Era escueto y alarmante, contenía cinco palabras: *Estoy atrapado, ayúdeme por favor.*

A la mañana siguiente, mientras escuchaba la primera sonata del día, traté de encontrar algún sentido a esa nota de auxilio. Al poco rato vino la señora Elisa a buscarme para continuar mi labor.

Cuando pasamos frente a la sala de música, doña Elisa cerró la puerta. Me pareció escuchar un error en la interpretación, pero tal vez fue solo imaginación mía. En todo caso fue lo último que percibí antes de ser encerrado en el estudio de la torre norte, rodeado de pinceles, óleos y lienzos, bajo la hermosa claraboya por donde todas las mañanas entra la luz del sol.

Esto sucedió hace algunos años. Sin embargo lo recuerdo con toda nitidez porque desde entonces no he hecho otra cosa que intentar satisfacer a doña Elisa, sin éxito. Y pintar y pintar esclavo de este caballete, escuchando, a toda hora, una sonata de Beethoven interpretada por otro esclavo.

(Para Felisberto Hernández, i.m.)

## *Los contendientes*

**E**ra sábado otra vez. El ajedrez, las sillas, la cafetera, todo estaba dispuesto para el duelo de cada fin de semana. Martínez, el decano de la facultad llegó al apartamento pasadas las tres.

—Qué lluvia —dijo señalando hacia la calle—. Esta ciudad es



desesperante.

El profesor Arroyo asintió. Pensaba en el asunto de la investigación sobre las guerras en el medioevo, financiada por los franceses. Necesitaba la aprobación del decano y aunque era aceptado que en sus reuniones de los sábados no mencionaban asuntos de trabajo, decidió arriesgar. Estaba desesperado.

El decano colgó su impermeable y se frotó las manos.

—Aquí hace falta una chimenea.

—Con mi sueldo —se quejó Arroyo—, ya es mucha gracia que tenga un techo.

—Ese es otro problema de esta ciudad —dijo el decano— nadie está contento con lo que tiene.

Arroyo aguantó el comentario. Pensó que debería tener más tacto si quería llegar al asunto de la investigación.

—¿Café?

El decano asintió mientras adelantaba el peón blanco iniciando la partida.

Arroyo acercó la cafetera.

—Sabe Profesor Arroyo —dijo el decano—, siempre me ha sorprendido que usted sea él único jugador de ajedrez que puede competir conmigo en toda la universidad.

Arroyo se sintió honrado, hasta que percibió el puñal bajo el poncho en el siguiente comentario.

—Ojalá fuera así de talentoso para todo.

—Necesito una oportunidad —dijo Arroyo aprovechando la coyuntura—. Por eso quería mencionarle lo de la investigación que financian los franceses.

—Mejor no. Hoy vengo a divertirme.

Arroyo retrocedió intimidado, maldiciendo su torpeza. Ahora debería aguardar otra semana, un mes tal vez. Para entonces los franceses habrían adjudicado la investigación a otro y su sueldo sería el mismo mezuquino cheque de todos los meses y la misma rutina de veinte horas de clase a la semana.

El decano jugó con los caballos. Durante largo rato solo se escuchó el suave golpear de las piezas de madera sobre la cuadrícula del tablero.

Arroyo supo que iba a ganar. De pronto ya no era el oscuro profesor despreciado por su decano, sino un guerrero comandando sus huestes. Allí, en ese territorio de cuadros y posibilidades matemáticas, antiguas como la guerra, se acercó a su enemigo. Sabía propinar golpes con la espada, herir, matar, avanzar en medio del humo de la batalla.

Poco a poco las piezas fueron cayendo a un lado del tablero. Pronto estarían dama contra dama, rey contra rey. El decano aún tenía un caballo y Arroyo una torre.

Lo cercó. De un mandoble descabalgó al caballero y supo, en ese momento que la batalla estaba ganada.

Se dejó llevar por un desmedido triunfalismo y sin darse cuenta perdió la torre. Sintió rabia. Olvidó su estrategia defensiva y se lanzó sobre el enemigo.

El decano también estaba alterado. Ahora las cosas eran entre ellos dos.

Ya el espacio no era el modesto apartamento del profesor Arroyo. La lluvia no chorreaba en la ventana sino en un frío campo de batalla medieval. Las armas habían desaparecido y los dos hombres con la ropa en jirones se enfrentaron con sus manos desnudas.

Y la tarde terminó mientras se agredían a puñetazos, a dentelladas, en el borde oscuro de la muerte.

*\*Roberto Rubiano Vargas.*

*Bogotá 1952. Narrador fotógrafo y realizador. Sus libros más recientes son Cincuenta agujeros negros (cuentos, Panamericana Editorial, 2008) Necesitaba una historia de amor (cuentos, Villegas Editores, 2006) y Alquimia de Escritor (selección de textos sobre el oficio de escribir, Icono Editorial, 2006). Ha publicado otros cuatro libros de cuentos, Vamos a Matar al Dragoneante Peláez (Planeta, 1999), Fiebre (Cuentos breves, edición fuera de comercio, 1995), El Informe de Gálves y otros thrillers (Tercer Mundo Editores, 1993), Gentecita del Montón (Carlos Valencia Editores, 1981), una novela (El Anarquista jubilado, Planeta, 2001) y dos novelas cortas para lector juvenil Una Aventura en el papel (Carlos Valencia Editores, 1988, Panamericana Editorial, 2000) y En la ciudad de los monstruos perdidos (Panamericana Editorial, 2002). Las biografías: Robert Capa, imágenes de guerra, Panamericana Editorial, 2005 y Jack London, los caminos del agua, Panamericana Editorial, en prensa. Y el libro de poemas Relato del peregrino (San Librario, 2005).*

*Obtuvo en dos ocasiones (1981 y 1993) el premio nacional para libro de cuentos, por El Informe de Galves (1993) y Gentecita del Montón (1981). En el 2001 obtuvo (entre 8.000 cuentos participantes) el premio nacional de cuento corto otorgado por el diario El Tiempo de Bogotá. En 1991 el Premio Nacional de cuento Gobernación de Caldas y en 1975 el Premio Nacional de Cuento Diario del Caribe, de Barranquilla.*

*En la actualidad es Conferencista de la Maestría en escrituras creativas de la Universidad Nacional y escritor asociado a la Red nacional de talleres de escritura creativa, RENATA, del Ministerio de Cultura de Colombia.*



Ricardo Muñoz Izquierdo

# J o s é Zuleta Ortíz\*.

## *A J E D R E Z*

Para Boris de Greiff.

Ya no lucharé más en tus blancas baldosas y  
negras.  
Entre celadas y combinaciones pasó mi  
juventud,  
por columnas y filas, desde torres mirando,  
caballos desbocados copando al enemigo,  
alfiles afilados clavaban sus cuchillos.  
Reyes quietos de miedo sacrifican sus hijos  
para seguir reinando.  
La dama de casa transita sin obstáculo ni  
límite,  
morirá por su rey si es necesario.  
En las horas mortales de silencio y violencia  
el tictac del reloj consume a los rivales.  
Al final del combate,  
un rey amenazado advierte su derrota.  
Ya no tendré el corazón en vilo,  
ni miedo de ganar.  
Con el alma al paso, sello mi última jugada.

## *CARTA A LOLA JATTIN CON LA MÚSICA DE SU HIJO RAÚL*

“Más allá de la noche que titila”  
arde ahora el corazón de tu hijo  
libre ya de su cuerpo  
descifrando el dolor.  
Vuelva como un gajo desprendido del cielo  
va prendida su mano de una mano  
invisible  
le otorgan las caricias que jamás le otorgaron  
por los algodones blancos de la memoria  
navegando en el vientre de su hamaca  
ya no es de él pero se pertenece.  
Hay platos de nísperos rojos en su mesa  
los rumorosos versos han sosegado  
su alma  
Su fatiga reposa.  
“Más allá de la vida su fuerte vida  
Necesita ahora la fuerza de la tuya”.  
Espéralo  
ya salió para allá.

### *AGENDA*

Alcanzar la mañana.  
Resbalar por el día hasta la tarde.  
Verterse en la noche nueva.  
Escampar en la brisa.  
Donarse a las ventanas.  
Sumergir la razón.  
Elevarse por sobre los tejados  
y perderse.

## DIASTOLE Y SOSTOLE

Las monturas cabalgando en las barandas.  
Jardines, huertos y bosques en bolsas de papel.  
Los cercos y linderos enrollados.  
Las herraduras sin suerte.  
Toda la salud de los caballos.  
El aluminio para la percusión láctea de las vacas.  
Los filos durmiendo en las estrías de limas.  
La podadora, aún sin el aroma de los naranjos.  
La sogá que es columpio.  
La fusta feliz, sin amenaza y castigo.  
Las medialunas sueñan con las altas ramas  
y los gajos de mangos,  
El rastrillo: Su caricia y las hojas.  
El hacha invisible.  
El olor del futuro contenido en el hierro.  
La siesta azul de las herramientas.  
La recta rama de guayabo  
aguardando las fiestas de retorno.  
El concierto de lluvia para el cinc  
y granizo en el pentagrama  
ondulado de plata.  
La tierra espera.

---

*\* Nació en Bogotá en 1960. Es director de la revista de poesía Clave y coordinador de la agenda literaria de la Biblioteca Departamental del Valle. Orienta el programa Libertad Bajo Palabra en las cárceles de Cali. Ganó el Primer Premio Nacional de Poesía "Carlos Héctor Trejos" (Ríosucio – Caldas 2002) con el libro Las Alas del Súbdito. Premio Nacional de Poesía "Descanse en paz la guerra" con la obra Música para desplazados, (Casa de poesía Silva, Bogotá, 2003). Segundo Premio Internacional de Poesía convocado por la Universidad de San Buenaventura, con el libro Las manos de la noche (Cali, 2007). Autor además de la Línea de menta, Mirar otro mar y La sonrisa trocada. Su antología personal Emprender la Noche que contiene poemas de sus libros hasta ahora publicados.*

# William Ospina

Tomados del libro *POESÍA 1974-2004*, ediciones Arte Dos Gráfico. Revista Número Ediciones. Bogota, Colombia.

## POE

Edgar Poe se miró al espejo y se dijo:  
- ese hombre del espejo no sufre,  
Es un actor que imita mi sufrimiento

el hombre del espejo se dijo:  
- ese hombre no sufre,  
Finge sufrir para que yo sufra imitándolo

## LÍNEAS

### 1. SUEÑO

*Ayer no estaba en mi ese halcón de fuego*

### 2. MUERTE

*El más cobarde cruzará esa puerta.*

### 3. BONDAD EXTREMA

*Cedo mi trono celestial a un réprobo.*

### 4. CRISTAL

*Pasa la luz y se detiene el viento.*

### 5. ESPADA VIEJA

*Una implacable paz la está matando.*

### 6. ESPEJO

*Llamas heladas, rosas sin fragancia.*

### 7. PUERTA

*Ha olvidado sus flores y sus pájaros.*

### 8. NUBES

*No hay más rostro que aquel que dicta el viento.*

### 9. HUEVO

*Seré serpiente o pájaro.*

### 10. BERILO

*La tierra aquí soñó será agua o cielo*

### 11. MARINEROS MUERTOS

*Ya son el mar que amaban.*

## 12. VENTANA

*Llena el salón de nubes y de acacias.*

## 13. ESTANQUE

*Se hunde el ave esquivando al pez que vuela.*

## 14. ASESINO

*No se lleva el tesoro que arrebató.*

## 15. CANTA EL GALLO

*Nadie sabrá si es regocijo o miedo.*

## 16. BOCA

*Un nicho donde el aire se transforma en leopardos.*

## 17. RUINAS

*Un Dios senil perdiendo sus recuerdos.*

## 18. LA LUNA

*Ni una piadosa esfinge en sus desiertos.*

## 19. PARAÍSO

*Alguien encuentra abiertos los jazmines.*

## 20. TIGRE

*La cadenciosa muerte enmascarada,*

## 21. ROSA

*La rosa entra en el alma como espina.*

## 22. CONOCIENDO EL ROMERO

*Se llenará mi ayer de su fragancia.*

## 23. ARMADORES

*Alimentos del mar construyen en la orilla.*

## 24. VIOLÍN

*Nunca escuchó la música.*

## AMENAZAS

-Te devoraré – dijo a la Pantera.

-Peor para ti – dijo la Espada.

*\* Nacido en 1954, en Padua, Tolima, en los Andes colombianos. Ha publicado varios libros de poesía y ensayo. En 1992 ganó el Premio Nacional de Poesía del Instituto Colombiano de Cultura con el libro El país del viento. En 2003 obtuvo el Premio Ensayo Ezequiel Martínez Estrada de Casa de las Américas por su libro Los Nuevos Centros de la Esfera. Entre sus obras se cuentan: Es tarde para el hombre, ¿Dónde está la Franja Amarilla?, Las Auroras de Sangre, La Decadencia de los Dragones, América Mestiza, Ursúa, El País de la Canela. Gana el Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos, 2009.*



*H o r a c i o*

*Benavides*  
*Zúñiga\**

*ISLAS PÉRDIDAS, PAISES LEJANOS*

Desde donde venías boca  
desde qué bosque  
mariposa encendida  
desde qué cielo o tiniebla  
el esplendor de tus dientes

Pájaro que planea en el sueño

Y qué despiadado Dios  
te puso en mi camino

*PARA QUIEN QUIERE  
SER JINETE*

Mírate en los ojos del caballo  
y tu mañana será limpia  
y leve la motaña que te espera

Caballo  
desata furia  
breve soplo en tu mano

Si bajas un día  
al infierno por tu amada  
escucha a tu caballo

Fiel amor  
corazón desbocado

Al otro lado  
cerca pero lejos  
el viento arrea  
a los incansables caballos del mar

Mas guárdate en el cuarto  
al amparo de tu lámpara,  
regresa el caballo de la muerte  
con el fantasma del jinete a cuestas

## *EL POETA QUE SE QUEJA DE SU SUERTE*

Sé que han hecho de mi vida  
historia

De mi vida  
que huyendo del tiempo  
se refugió en la poesía

Sé que han disertado  
en minuciosos ensayos  
sobre lo que puse en el papel  
mas yo me desconozco

## *SIN RAZÓN FLORECER*

Irá floreciendo  
sin saberlo

por la ciudad  
que es otro desierto

Vagará su boca  
por fuera del tiempo

en la noche  
que es otra pradera

Cuando vuelvan a ser piedra  
y ceniza las nubes

su nombre  
como un último aroma

*\*Profesor de educación básica primaria y educación media en Cali, ciudad donde también dirige un taller de literatura para niños. Es coeditor de la revista de poesía Deriva. Entre sus libros se cuentan: Orígenes, Cosas perdidas, Agua de la orilla, Sombra de Agua y la Aldea desvelada.*

# A l f r e d o Collado Villanueva

(Santurce, Puerto Rico, 1944).

*Ph.D. en Literatura Comparada, SUNY Binghamton, 1974. Profesor retirado de City University of NY. Especialista en José Asunción Silva, prosa modernista y la constitución del sujeto masculino en la narrativa latinoamericana.*

*Poemarios: Las transformaciones del vidrio (1985), Grimorio (1988), Guerrilla fantasma (1989), En el Imperio de la papa frita (1989), La voz de la mujer que llevo dentro (1990) Pato salvaje (1991) Entre la inocencia y la manzana: Antología (1996); La voz de su dueño, (1999) y De antiguo amor (2003).*

## BOLERO

Cómo no voy  
a ser como soy  
si la vellonera  
de cualquier esquina  
me educó.

Una lingüística  
mojada en cerveza  
con sabor a llanto  
me dio.

Cómo no voy  
a ser como soy  
si la radio A. M.  
de cualquier por puesto  
me arrulló.

Una poética  
mojada en la sangre  
de un sol trasnochado  
me dio.

## *TRECE FORMAS DE HACERSE POETA*

Despierta con una fe inexorable  
en el dios que habla por tu boca.

A las cinco de cada mañana  
da un brinco enorme hacia una nube.

Camina por la calle a mediodía  
conversando con ángeles mendigos.

Cuando tu amante te llame a la cama,  
apuñálale con tu pluma.

Desnúdate en medio de este auditorio;  
informa al público que no puede tocarte.

Muestra pornografía de atardeceres  
para que la gente respetable se marche.

Juega contigo como con una herida  
para que comuniqués mejor el placer.

Sé disoluto si te rodean vírgenes.  
Entre tontos porta capirote de sabio.

Ve a la caza de palabras salvajes;  
hazlas brincar aros de fuego.

Llora tan fuerte y frecuente como puedas  
para todo lo que se te queda sin decir.

Habita infiernos, entra en remolinos;  
deja la calma a los hipócritas lectores.

Aprende a ser figón profesional,  
implacable con los binoculares.

Ante un espejo, sin pasión, murmura:  
soy nadie y todo el mundo en uno.

## *PIERROT ANTILUNAIRE*

La luna  
la luna se ve  
la luna se ve sandunguera  
desde donde no estamos  
desde donde estamos  
no se ve.

Un grito de neón  
le ha velado el rostro  
objetos puntiagudos  
le han sacado los ojos  
unos sonidos rojos  
le manchan las mejillas

ya no es hembra  
ya no está loca  
no la reclaman  
las criaturas de la noche

poco caso hay que hacerle  
prestemos atención a los semáforos  
a las luces seguras de las calles  
apaguémosla encendiendo lámparas.

## *DE ÁNGEL EN EL CIRCO*

### *VIII*

Estos que ven aquí,  
excelsos miembros del Jurado del Pueblo,  
son el remanente  
de una bandada de insurgentes.

Poco a poco la Milicia Intelectual  
los fue atrapando, tanto en estaciones  
como de trenes como en cementerios.

Este quiso hacerse el invisible,  
cayó en éxtasis, y el vapor  
que lo cubría dio el rastro de su olor  
a los sabuesos del Ministerio  
de Identidad y Literatura.

Este otro promovió la rebelión  
entre los artistas afiliados al programa  
de la Peaña de Poesía Instantánea

circulando papelitos indescifrables  
que utilizaban la primera persona  
del singular.

Ese en la esquina cargó el uniforme  
que para honra colectiva nos confunde  
pero no supo qué hacerse con las alas.  
Le formaban un bulto por la espalda.  
Lo delató un Inspector de Nalgas.

A éste lo agarraron en un parque  
parado sobre un árbol en flor  
con los brazos abiertos  
y una mano extendida  
hacia una transeúnte.

Aquel sobrevoló muy descarado  
la reunión semanal de Aprendices  
del Sindicato de Deportes Retóricos  
silbando lentamente, y meando  
jugo de uva.

El cabecilla se quedó desnudo  
en el vestíbulo del Auditorio  
para la Prevención de la Heterodoxia  
con la intención de que los que pasaran  
lo manosearan.

Bajo tortura por tres días,  
a fuerza de recitales y conferencias,  
confesó que sabía sus nombres,  
que le gustaba la música operática,  
que paseaba durante la hora azul,  
que lloraba al hacerse la paja,  
que comía arroz con mayonesa,  
que los lunes vestía de violeta,  
y que tenía la costumbre  
de hablar consigo por teléfono.

Le hemos revisado cada cédula.  
No lo protege la biología.  
Tiene alas pero no abanica.  
Tiene plumas pero no empolla.  
Tiene garganta pero no canta.  
Tiene piernas pero no se cuadra.  
Tiene sexo, pero los eruditos  
dicen que no se encuentra en el catálogo.

Por lo tanto, señores del Jurado,  
por ser inútiles a nuestra empresa,

por pulular por el pelo público,  
por arrastrarse entre los muslos comunales,  
por fomentar la exploración de los sobacos,  
por caminar con la boca siempre abierta,  
él y los suyos y sus seguidores  
deben borrarse de la faz de la tierra.

## *ANGST*

Entre cordones y pedazos de máquinas,  
entre hierros y fragmentos de camas,  
entre bolsas que hieden a orines y a sangre,  
de centro en centro de la ciudad sin centro,  
por las calles llenas de gente que se arroja  
sobre los cuerpos de los que caen;

con una plegaria aprendida en la infancia,  
con una fe terrible por lo exacta,  
con un grito desgraciado a medias  
y ganas de llorar y desgraciarme,

ando buscando al amor de mi vida,  
línea aprendida desde algún bolero,  
ilustración para revista de señoras,  
final feliz de telenovela.

# J . J . Guzmán Abella \*

## *MUSEO*

Hemos ahuecado los muros con palabras.  
Hemos colgado las imágenes del asombro  
en las altas paredes de pasillos sin ventanas.

Hilos de símbolos persiguen con peregrina luz  
las retinas ansiosas por un laberinto de desuetos.

Dilatan el tiempo bajo la piel del día  
adormecido en las crines del tiempo.

## *VENTANA*

*“Por fortuna un error  
Dejó la ventana de cara al infinito”.*  
-Víctor López Rache

Cualquier objeto en la penumbra  
puede ser un ángel.

El metal bebe sediento  
la luz que el espejo multiplica.

¿Quién ha de ser Dios de esta obra  
que terminará al encender la luz  
para tornar a ser  
en el universo de ancho, largo y alto  
tres aristas indisolubles?



## JUGANDO CON LAS PALABRAS

supe que algunas abren heridas incurables.

Otras punzan y matan  
con la certeza del verdugo.

Hay palabras con manos de princesa  
que esconden en su gracia  
el veneno de las víboras.

Quien es ajeno a su poder,  
¿me creería si digo que se trata  
de un juego suicida?

## DESDE MI DELIRIO

me levantaré sediento una noche  
para ofrendar esta copa rebosada de silencio  
y el canto ajeno que es la sangre.

Probablemente la misma sangre  
derramada por Jesús Cristo.  
Sólo que esta vez  
redime en el tiempo pero no es comunión.

*\* (Armenia, 1976). Autor de los libros de poemas Tríptico de Silencio (Tramar ediciones. Armenia, 2003), Del otro lado de la ventana (Ediciones de círculo invisible, 2007), coautor en el mismo género, de Persistencia de la Vigilia (LitoCultura. Tulúa, 2001) y del libro de crónicas Memorias Tuluéñas (Cámara de comercio de Tulúa, 2000).*

*G e o v a n n y*  
*Patiño* Osorio\*

*LUZ MILA*

Sumergida en el fondo del bar.  
 Cual tesoro ignorado... con la mirada perdida  
 Respirabas en aquel mar de humo  
 Y me pregunto ¿A dónde llevarán los caminos de tu  
 silencio?

Dí 3 golpes a la puerta de tu borrachera... y abriste  
 Eras de pocas palabras pero de corazón resuelto  
 Me gustaron tus frases barriobajeras,  
 Tu ignorancia y tu sensualidad

Nos bebimos mi dinero,  
 Me besaste, pero fue uno de esos  
 Uno de esos besos milimétricos  
 Como de producción en serie

Me asome a tus ojos  
 Y los traías llenos de rostros  
 Yo estaba contigo, y en mi presencia no te hallabas

Decido irme, ausentarme de ti;  
 Chao dijiste, y chao era la careta del vacío

Diste la espalda  
 Y por la espalda eras igual a todas

Te fuiste montada en tus tacones dorados  
 y hoy es tarde para decir lo que jamás te dije.

\* Nacido en Pereira en 1978, estudiante de Derecho en la Universidad Libre.

## NOTAS SOBRE UN “Malcarao”

John Jaime Correa Ramírez

Profesor Licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo  
Comunitario, Universidad Tecnológica.

Estudiante del doctorado en Educación- Pensamiento Educativo  
Latinoamericano de RudeColombia.

**L**a poesía de Helí Ramírez (Sevilla, Valle, 1949), en su libro *En la parte alta abajo* (1979), tiene una cronología y una geografía muy precisa: el Barrio Castilla de Medellín, entre los años 60s y 70s, en una época en la que, al igual que en muchas otras zonas populares de esta ciudad, la gente desplazada por la violencia política de los años 50s, trataba de hallar vivienda, en medio de muchas privaciones y marginalidad social. En este contexto bastante dinámico y conflictivo, es que adquiere fuerza y plena expresión la pluma poética de Helí Ramírez. Pero su poesía no es fácilmente digerible o asimilable. Quizás no se ciñe a cánones estéticos formales de la época –ni siquiera a las vanguardias de esa época–piénsese en el nadaísmo, por ejemplo-. Y, sin embargo, su lectura requiere de ciertos ritmos y ciertos acentos. Su palabra poética, su prosodia –para decirlo en términos más literarios-, es la jerga del barrio, son los parlaches de esquina, las compincherías, las complicidades, los sueños, las rabias y los miedos, estos últimos nombrados en ocasiones de manera frontal y brutal, y en otras ocasiones, sugeridos en medio de redondeos y poderosas evocaciones.

Allí, en su poesía –muy cercana a la prosa-, no hay moralejas ni historias edificantes. Las páginas de su libro se recorren con cierto vértigo, pero igualmente somos sorprendidos en no pocas ocasiones por fragmentos de una sutileza extrema –digo sutileza porque cuesta trabajo hablar de la poesía de Helí Ramírez en términos de belleza-. O como diría Mario Velásquez, en Helí Ramírez se hace cierto aquello de que la literatura no es la gramática, pero quizás el violentarla sabiendo el por qué de la violencia, eso sí es literario.

Si se quisieran más datos de su obra poética diríamos que ha escrito otros cinco libros más de poesía (*La ausencia de descanso* (1975); *Cortinas corridas* (1980); *Golosina de sal* (1988); *La luz de acá se hace de la oscuridad de aquí* (1991) y *Para morder el cielo* (1999); publicó una novela poco difundida, *La noche de su desvelo* (1986) y sus poemas han aparecido

en algunos revistas locales y nacionales. Nunca ha asistido como invitado a ninguna de las versiones del Festival de Poesía de Medellín –a lo sumo, algunos lo habrán visto por ahí parchao recostado en un árbol, fumando un “bareto” en el Cerro Nutibara o haciendo malacara-. Nunca ha querido que su imagen aparezca en documentales o reportajes periodísticos. Y se dice –aunque esto sí es verdad- que está a punto de jubilarse como celador del Seguro Social. Con su lectura, muchos pelados de barrios y comunas del Medellín de los 70’s y 80’s crecimos reconociendo la ley de los pillos, de la calle y del desamor, porque como él dice en uno de sus poemas: “Ahorcamos desde pelaos a la emoción con un alambre de acero”.

A continuación presentamos una selección de poemas de la segunda edición del libro *En la parte alta abajo* (1991): Juegos.

## Encuentro en la heladería entre dos culanos

–“Qué vas a hacer hoy en este día entamborado de desconciertos?”–

–“Saldré a localizar un pedazo de locura  
para por la noche engolosinar mis sensaciones  
ya tengo la flecha en palace ensalzada desde la acera”–

–“Ganado en el rebusque no...?”–

–“Claro  
o voy a salir como vos a buscar dizque camello  
tesoro negro que ni en sueños lo quiero ver...  
que voy a ir que un bobo ahí lo mire a uno todo  
sicosiado porque se le pidió camello  
no hermano a ese trotecito no me apunto aunque usted  
compre la boleta  
además por ahora estoy más o menos bien  
le compré unos pisos de cuero fino a la mocita  
un vestido a la cucha de tela cara  
hay carne huevos y leche  
y hay comida fija para unos cuantos días”–

–“Estás hecho entonces...”–

–“Sí pero dentro de poco hay que salir a torear la suerte?”–

–“Busque un camello llabe que de pronto

se estripa y no lo entalegan quién sabe cuántas natillazas”-

-“No... no jodás no me hablé de espantos  
si es que querés para una trava o para lo que sea  
decí pero con carretitas mariconas a mí no  
me dañaste el día”-

## XXXV

Le tiro cabeza a la vida

La vida con todas las armas a su disposición  
me tira golpes mortales  
que pasan rosando mi ser

La misma vida es la muerte  
a diente pelado por la calle

Y... entre otras cosas  
qué va a ser de la muerte  
cuando el hombre  
sea capaz de matar a la muerte  
con una simple inyeccionsita  
o con unos chorritos de energía a través de una  
linternita...

Después de la pelea que tuvimos  
en la que los dos perdimos como dice una cancioncita tonta  
por ahí  
lentamente vuelvo a vos poema en mí...

## JUEGOS

Arboles en el solar de la casa  
donde nos escondíamos a jugar mamacita con las peladas

Rosa la loquita  
se alzaba la bata  
se bajaba los cucos  
y uno que sacaba el gavilancito  
y se lo sobaba por los laditos

El jueguito de la guerra  
en donde unos éramos bandidos  
y siempre le ganábamos a los que hacían de leyenda  
corriendo detrás de nosotros y no nos cogían



UNA SEMBLANZA DEL PRIMER CONCURSO  
NACIONAL DE POESÍA

# “EL QUIJOTE DE ACERO”

ACTA DEL JURADO  
GANADOR PRIMER PUESTO NACIONAL DE POESÍA  
EL QUIJOTE DE ACERO.

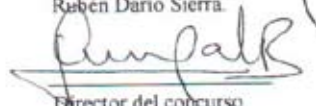
El día 23 de abril de 2008, en la ciudad de Pereira, un jurado compuesto por Rubén Darío Sierra y William Marín Osorio, otorgó el primer puesto Nacional de poesía *EL QUIJOTE DE ACERO*, por unanimidad.

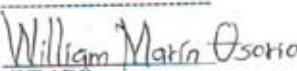
A: Olcuerdo y solcausencias


DE: Marco Cardona Giraldo

Es un poemario de fuerza expresiva que se aventura en la construcción de la imagen con originalidad y acierto. Hay búsquedas evidentes en la elaboración de un lenguaje alternativo que identifica el autor. Se aprecia pulcritud y cuidado en la escritura.

  
JURADO  
Rubén Darío Sierra

  
Director del concurso  
John Jairo Carvajal

  
JURADO  
William Marín Osorio

  
Director periódico  
Galpón  
John Harold Giraldo



UNA SEMBLANZA DEL PRIMER CONCURSO  
NACIONAL DE POESÍA

# “EL QUIJOTE DE ACERO”

ACTA DEL JURADO  
MENCION SEGUNDO PUESTO NACIONAL DE POESÍA  
EL QUIJOTE DE ACERO.

El día 23 de abril de 2008, en la ciudad de Pereira, un jurado compuesto por Rubén Dario Sierra y William Marin Osorio, otorgó la mención de honor al segundo puesto Nacional de poesía *EL QUIJOTE DE ACERO*, por unanimidad.

A: Poemario

DE: M.A.R.O

Estamos en presencia de un conjunto de textos rítmicos, herederos de la musicalidad propia del castellano, que abordan temas esenciales de la existencia. Es evidente la búsqueda de la música inmanente de las palabras.

JURADO  
Rubén Dario Sierra.

Director del concurso  
John Jairo Carvajal

William Marin Osorio  
JURADO  
William Marin Osorio

Director periódico  
Galpón  
John Harold Giraldo





UNA SEMBLANZA DEL PRIMER CONCURSO  
NACIONAL DE POESÍA

# “EL QUIJOTE DE ACERO”

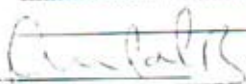
ACTA DEL JURADO  
MENCION TERCER PUESTO NACIONAL DE POESIA  
EL QUIJOTE DE ACERO.

El día 23 de abril de 2008, en la ciudad de Pereira, un jurado compuesto por Rubén Darío Sierra y William Marín Osorio, otorgó la mención de honor al tercer puesto Nacional de poesía *EL QUIJOTE DE ACERO*, por unanimidad.

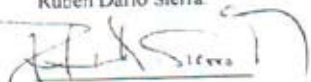
A: Noches de lluvia

DE: Samuel Zuluaga Calle

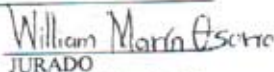
Este es un poema fluido, muy rico conceptualmente  
puede en su desarrollo y con un aliento sostenido.  
Aborda temas eternos de la poesía como el amor,  
la soledad, el poema. Son textos transparentes  
en los que el lector se puede ver.



JURADO  
Rubén Darío Sierra



Director del concurso  
John Jairo Carvajal



JURADO  
William Marín Osorio



Director periódico  
Galpón  
John Harold Giraldo



UNA SEMBLANZA DEL PRIMER CONCURSO  
NACIONAL DE POESÍA

# “EL QUIJOTE DE ACERO”

William Marín Osorio

*El poema es un objeto hecho  
de lenguaje.  
Octavio Paz.*

*Los hijos del limo*

**L**a Universidad Tecnológica de Pereira, la Revista Polifonía y el Colectivo de Medios Galpón, convocaron en días pasados la realización del Primer Concurso Nacional de Poesía “El Quijote de Acero”. Los integrantes del Jurado fueron el escritor Rubén Darío Sierra, ex director del Taller Literario La Fragua y el escritor William Marín Osorio, actualmente profesor de Literatura en la Licenciatura en Español y Literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira.

Este certamen, que contó con una nutrida participación del orden nacional, tuvo como escenario principal el fervor por la palabra poética. Se recibieron en total 168 obras de diferentes universidades del país, una importante participación si consideramos lo que ha significado el cultivo de la poesía en nuestro medio cultural, en donde tienen más importancia y prestigio géneros como el cuento y la novela, no sólo entre los lectores sino también entre quienes ejercen el control del mercado editorial y su consecuente divulgación del libro en los denominados “Medios masivos de comunicación”. También es cierto que no es fácil en nuestro tiempo acceder a la publicación del libro de quien está ejerciendo este oficio en la penumbra, en una suerte de escritura al margen permeada por una sensibilidad que teje sus historias anónimamente.

Pero Colombia también ha sido un país de gramáticos y de élites intelectuales que tradicionalmente han accedido a los bienes de la cultura seducidas, igualmente, por el poder. Élites que constituyen, muchas veces, las fronteras

establecidas por las academias y por los críticos. Sin embargo, no podemos olvidar, en este orden de ideas, momentos de lucidez en nuestra tradición poética, la poesía modernista de José Asunción Silva y el grupo de *Piedra y Cielo*, que representan las formas de una renovación poética que funda una voz lírica que se aleja de la poesía romántica de tono patriótico y lastimero y de aquella académica, decorativa y hermética de quienes en un momento de la historia del país se preparaban para la toma del poder.

De este modo, se hace imprescindible dialogar con la tradición viva de la poesía colombiana que nos acompaña hoy con la fuerza y la vitalidad de una renovación profética y poética en nuestras letras, y que los jóvenes deberían leer con entusiasmo: Piedad Bonnet, Giovanni Quessep, Juan Manuel Roca, Darío Jaramillo, William Ospina, Santiago Mutis, Gabriel Arturo Castro, Mario Rivero, Héctor Escobar Gutiérrez, el joven Geovanny Gómez, ganador en el año 2006 de la primera versión del Premio Nacional de Poesía María Mercedes Carranza. Una tradición viva que dialoga no sólo con lo más valioso de la tradición poética colombiana —José Asunción Silva, Aurelio Arturo, Fernando Charry Lara, Jorge Rojas, Porfirio Barba Jacob, León de Greiff, Eduardo Carranza, Luis Vidales, Luis Carlos López—, sino también con otras importantes voces de aliento universal: Walt Whitman, César Vallejo, Federico García Lorca, Pablo Neruda, Vicente Aleixandre, Juan Ramón Jiménez; tradición lírica que surca los cielos a veces tempestuosos de la poesía.

En este sentido, enhorabuena la organización de esta convocatoria de poesía joven, por cuanto es un espacio significativo para las nuevas generaciones que buscan no sólo un reconocimiento a su labor que ha estado al margen de la publicación, sino que también representa un vínculo fundamental para establecer lazos de comunicación con los otros que están allí, desde siempre, esperando su oportunidad de ser escuchados y leídos.

El joven de nuestro tiempo está empezando a avizorar su futuro en el mundo del arte, y sabe que ese futuro depende, en gran medida, de la disciplina y el rigor con que asuma el difícil arte de la escritura, porque la palabra es problemática por naturaleza, en ella tiene lugar el encuentro y la confrontación de las subjetividades, es un espacio de debate de las ideas y la sensibilidad de quienes producen el texto artístico, como de los lectores y las contradicciones del mundo. En ese sentido, la palabra está cruzada por varias sensibilidades y saberes que el joven de hoy debe identificar, en consecuencia, como un fenómeno de conciencia que fundamenta el oficio del artista.

Después de una fase de preselección coordinada por los organizadores principales del evento, y de una fase de selección final, por parte de los jurados, de un conjunto de poemas, *objetos hechos de lenguaje* como diría Octavio Paz, se observa que hay una decidida vocación por la poesía en la juventud universitaria colombiana, porque se reconoce en el poema a una generación marcada por la desesperanza, que siente amor por un oficio, haciendo suya la vocación por la poesía -como el cultor anónimo que con disciplina esculpe un verso- en el marco de una realidad dolorosa, realidad que convoca al poeta en su determinación de conspirar contra la guerra. Muchos de los poemas de esta convocatoria son bitácoras que nutren el mundo interior de una juventud que observa con desconcierto el tránsito de un “país secreto”, un país marginal en cada palabra que funda un mundo con la sangre de la desolación.

En este contexto, es significativo aquí recordar las palabras del gran poeta antioqueño Juan Manuel Roca, para quien, en *Una carta rumbo a Gales*, la poesía es el viaje por el país adoquinado de preguntas y miserias en cuyas coordenadas mentales se dibuja el mundo de los hombres solitarios y sus secretas vidas:

Me pregunta usted dulce señora  
 Qué veo en estos días a este lado del  
 mar.

Me habitan las calles de este país

Para usted desconocido,

Estas calles donde pasear es hacer un

Largo viaje por la llaga,

Donde ir a limpiar luz

Es llenarse los ojos de vendas y  
 murmullos.

Me pregunta

Qué siento en estos días a este lado del  
 mar.

Un alfileteo en el cuerpo,

La luz de un frenocomio

Que llega serena a entibiar

Las más profundas heridas

Nacidas de un poblado de días incoloros.

¿Y el sol?

El sol, un viejo drogo que ha lamido esas  
 heridas.

Porque sabe usted, dulce señora,

En este país una confusión de calles y de  
 heridas.

La entero a usted:

Aquí hay palmeras cantoras

Pero también hay hombres torturados.

Aquí hay cielos absolutamente desnudos  
Y mujeres encorvadas al pedal de la  
Singer  
Que hubieran podido llegar en su loco  
pedaleo  
Hasta Java y Burdeos,  
Hasta el Nepal y su pueblito de Gales,  
Donde supongo que bebía sombras su  
querido Dylan Thomas.  
Las mujeres de este país son capaces  
De coserle un botón al viento,  
De vestirlo de organista.

Aquí crecen la rabia y las orquídeas por  
parejo,  
No sospecha usted lo que es un país  
Como un viejo animal conservado  
En los más variados alcoholes,  
No sospecha usted lo que es vivir  
Entre lunas de ayer, muertos y despojos.

(ROCA, Juan Manuel, País secreto en  
Cantar de lejanía. Antología personal,  
Cuba, Casa de las Américas, 2007, p  
37,38)

En el proceso de selección de los poemas ganadores, tuvimos la oportunidad de conocer múltiples miradas sobre ese país que prefigurara Juan Manuel Roca en su poemario País secreto, un Juan Manuel Roca que ahora visita estas páginas para hablarnos sobre el difícil arte de la palabra, poeta mayor, dueño de una voz lírica que retumba en el horizonte de los sueños, ese gran poeta representante de una tradición que aún vive y que permea con la resonancia de su voz las estructuras más sólidas del establecimiento oficial, una voz que siente y expresa esta realidad dolorosa de una región del mundo que se desteje en el asombro cotidiano de los espejos rotos y el desalmado ejercicio del poder.

A propósito de los espejos que guardamos y que nos aguardan en algún rincón de nuestras olvidadas pertenencias, si es que algo nos pertenece como un espejo que refracta nuestra sombra transformándola en algo más que un fantasma de nervios y de piel marchita: un nudo de asombros, desencuentros e infamias, ese es el espejo que nos habita desde siempre; a propósito de los espejos que guardamos, y mientras doy cuenta de la convocatoria de un concurso de poesía universitaria, de pronto como una lluvia de palabras, bajo el radiante sol de una mañana de primavera y con el acoriris mirándome desde la montaña coronada de nubes,

surgen las palabras que dibujan a ese otro gran poeta, pintor y novelista colombiano, Héctor Rojas Herazo:

Hay espejos sin ideas, pero hay otros que viven poblados por ellas. Héctor Rojas Herazo solía decirme que ninguna gran idea merece un cadáver y acá nos estamos matando sin tener ideas, ni grandes ni pequeñas. ( ) En el espejo de su casa estaba escondido un niño, era él mismo en la edad de los primeros asombros, el mismo niño que fingía galopar subido a un caballito de madera. El pequeño alzaba y agitaba una mano en un ademán de despedida, sin duda era un adiós al viejo poeta tras la ordalía de los años ( ) Se fueron a pique en las aguas de su espejo los barcos que lo llamaban a él desde el muelle olvidado y que se llamaban, unos a otros, simulando ser los trombones del mar”.

(ROCA, Juan Manuel, Esa maldita costumbre de morir, Bogotá, Alfaguara, 2003, p 153- 155)

Frente a esta conspiración de la cotidianidad de un país, se enaltece la palabra íntima, lírica, fantasmal, evocadora de un ayer sin forma que se contrae en un espejismo de sombras que prometen un sol más radiante en la idea y el sentimiento que se asoma a veces con timidez en los abismos del poema. Es así como en la poesía joven surgen conjuros y voces que claman por el amor que se ha ido, por la soledad del artista en el camino frondoso e incierto de la vida, pero también encontramos inesperados brotes de felicidad en la lucha por poseer un territorio habitado de hadas y siemprevivas.

A la palabra joven también es importante recordarle la lectura de quienes la han antecedido en este periplo vital de transformar la realidad y convertirla en poesía a través de la escritura, y quienes asumieron su oficio como un destino imprescindible, insoslayable, el acto creador como una forma de la videncia como señalara Rimbaud en una carta dirigida a Paul Demeny- , porque de un modo que no podemos explicar, la palabra poética incendia el mundo convocando la esencia de las cosas. Hacerse vidente, revelar la condición del hombre como un acto de amor, forma de la escritura de nuestro tiempo. En ese sentido, Giovanni Quessep nos habita con su palabra en un acto innombrable, para definir nuestro itinerario como seres de un país extraño:

Si te olvido si tu canción no permanece  
 Espejo de mis labios fiel a tu nombre en la noche  
 Si tu cuerpo transcurre ala de la penumbra  
 Como país extraño donde un rumor  
 Nos hace más lejanos desconocidos para siempre  
 Si me ausento de ti esa perdida música de algún azul  
 Y a cada hora no te nombro  
 Si cada vez que miro una nube una hoja  
 Pasar entre las calles por apagados laberintos  
 Veo tu mano inclinarse sobre el otoño  
 Si la colina declive apenas en silencio  
 Donde cantó la noche donde el amor cantaba  
 Si te olvido si no florece una nostalgia  
 Y en la memoria cierra sus páginas un cuento  
 Es que el edén tu nombre amado  
 Será tal vez la muerte

(QUESSEP, Giovanni, Como país extraño en *Metamorfosis del jardín. Poesía reunida (1968-2006)*, Bogotá, Intermedio/Galaxia Gutenberg, 2007, p. 131)

¿Por qué ha sido nombrado este concurso con la figura de El Quijote que además es de acero? El Quijote ha sido leído por muchas épocas y diversas generaciones y, en este sentido, es considerado emblema de la lucha constante de la locura contra los molinos de viento, la forma de la adversidad, pero también como representación de la lucha del hombre medieval contra la modernidad, la lucha de un mundo que agoniza contra las expectativas de un nuevo orden del mundo.

De este modo, cobra especial interés este concurso que tiene como fondo la figura de El Quijote, la célebre y siempre citada obra inmortal de Cervantes, obra con la cual nace la novela moderna, por cuanto en ella se establece el debate sobre la autoría intelectual como recurso narrativo de la invención del autor real, quien al crear un mundo autónomo se hace invisible en el arte de la ficción, mundo autónomo que el autor implícito ha fundado para siempre. Discusión acerca de la autoría intelectual del texto que en *El Quijote* adquiere las formas de la lucidez:

*XL DE COSAS QUE ATANEN  
 Y TOCANA ESTA AVENTURA Y A ESTA  
 MEMORABLE HISTORIA*

Real y verdaderamente, todos los que gustan de semejantes historias como ésta deben

de mostrarse agradecidos a Cide Hamete, su autor primero, por la curiosidad que tuvo en contarnos las semínimas<sup>1</sup> della, sin dejar cosa, por menuda que fuese, que no la sacase a luz distintamente. Pinta los pensamientos, descubre las imaginaciones, responde a las tácitas<sup>2</sup>, aclara las dudas, resuelve los argumentos; finalmente, los átomos del más curioso deseo manifiesta. ¡Oh autor celebérrimo! ¡Oh don Quijote dichoso! ¡Oh Dulcinea famosa! ¡Oh Sancho Panza gracioso! Todos juntos y cada uno de por sí viváis siglos infinitos, para gusto y general pasatiempo de los vivientes.

(CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*. Edición, introducción y notas de Martín de Riquer de la Real Academia Española, Barcelona, Planeta, 1994, p 914)-

La escultura que se entrega como premio al ganador del Primer Concurso Nacional de Poesía “El Quijote de Acero”, es una obra de la artista Liliana Patricia Montoya, ex alumna de la Licenciatura en Español y Literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira. Su obra es un diseño en acero, en donde adquiere forma y alma la emblemática figura de *El Quijote*, como símbolo de la resistencia del tiempo de una obra que se hace presencia permanente en el canon universal de las letras.

Pero los artistas que en esta oportunidad han participado con una serie de poemarios en el Primer Concurso Nacional de Poesía “El Quijote de Acero”, hoy se hacen visibles con su obra y con sus nombres:

El pasado 23 de abril de 2008, en la ciudad de Pereira, se falló el Primer Concurso Nacional de Poesía “El Quijote de Acero”, convocado por la Universidad Tecnológica de Pereira, la Revista Polifonía y el Colectivo de Medios Galpón y, por unanimidad, el primer puesto fue otorgado al poemario Olcuerdo y Sólo ausencias, cuyo autor es Marco Cardona Giraldo, estudiante de literatura de la Pontificia Universidad Javeriana. En concepto de los jurados. “Es un poemario de fuerza expresiva que se aventura en la construcción de la imagen con originalidad y acierto. Hay búsquedas evidentes en la elaboración de un lenguaje alternativo que identifica el autor. Se aprecia pulcritud y cuidado en la escritura.”

1. *Menudencias, minucias (propiamente una breve nota musical) Nota del Editor a la edición de Planeta, Vol II, 1994.*

2. *Preguntas. (Nota del editor a la edición citada).*



# OLCUERDOS Y SÓLO AUSENCIAS

Marco Cardona Giraldo

## 1. \_

Voy a emprender el viaje a la tarde,  
borde del universo de plata y oro  
y saltos de venado,  
último suspiro de la llama,  
puñado de arena buscando piso  
entre los torbellinos,  
aunque me sorprenda,  
en medio camino,  
la noche.

Y cuando llegue al borde,  
aunque tarde, a la última lucha de la tarde,  
entre explosiones y risas y lágrimas  
y los últimos granos de arena  
del reloj de los días (su destino)  
que bajan con dificultad entre el ventarrón,  
caeré allí como cascada  
y podré ver todos los atardeceres,  
con sus soles  
y oro y cabellos de mujer  
que cayeron –desde el principio– por la tarde;  
veré las miradas sorprendidas  
de quienes contemplaron los atardeceres  
y, entre ellas, mi mirada,  
atardecida desde lejos.

Voy a emprender el viaje a la tarde,  
para ver los mundos  
que se fueron al llegar la noche,  
para ver todos los mares  
que se derramaron por el mismo borde,  
al atardecer, con todas sus pisadas,  
para ver todas las formas  
de las dunas del desierto.  
Para ver cómo todo cambia

y se riega en el borde.  
 Para que lo otro siga siendo lo mismo.  
 Para, por fin, escuchar  
 todos los silencios carrasposos  
 de las vidas al atardecer.

## 2. \_

Allá estabas otra vez,  
 del otro lado,  
 nadando a las orillas de mi llanto,  
 preguntando por tus respuestas.  
 Sigues estando del otro lado de la noche  
 de olor oscuro.  
 Sigo del mismo lado de mi cama,  
 durmiendo a ojos abiertos,  
 memorizando tu cuerpo que,  
 tímidamente descarado,  
 juega a orillas de mis recipientes rotos de alegría;  
 todavía busco la explicación  
 de tus lunares de cielo caprichoso.  
 Allá estás otra vez,  
 tan sin estar, tan en mi pecho y tan descalza,  
 con la sonrisa fingida del espejo:  
 burlando mis miradas,  
 del otro lado de mis pasos,  
 del otro lado de mi cama.  
 Y tu mirada y tu blancura  
 y tus nalgas y tu parte de sábana y cobijas  
 y tu compañía  
 todas tan vacías.

Y aquí estoy,  
 reparando tus silencios,  
 ahondando tus mares con mis alegrías fugadas,  
 descifrando los caprichos de tus lunares  
 que te hacen tan otra y tan la misma.  
 Aquí estoy,  
 tan antónimamente acompañado.

### *Marcomarquero*

Estoy entre recuerdos perdido.  
 Si el canto de un pájaro  
 se parece a un cuerpo,  
 todos los cuerpos son un canto de pájaro.

La voz triste de las mirlas  
y el marcomarquero de mi madre:  
tartamudeo del tiempo  
en esta soledad de los ahora.

La memoria traiciona  
mis tiempos de dicha  
en tumultos de cuerpos olvidados  
a fuerza de llantos de lechuza a mediodía.  
Si penas y glorias y voces  
pudieran desleírse en la saliva,  
pero querer tanto me abandona  
en todos los pasados de un segundo.

Tengo un recuerdo extraviado  
de un atardecer lejano  
perdido en mis arrugas  
¡es tan igual al de ayer!  
Todos los atardeceres son los mismos  
y los ríos y las voces  
pero un poco más empolvados.

Un poco de silencio, silencio;  
no puedo recordar la pasada tarde de lluvia  
ni aquella canción que  
aproximaba los teteros  
en las historias dormidas  
sobre los colchones de mi infancia.

---

## *Noche de la mariposa*

Voy a bailar al compás del silencio,  
con la soledad clavada en el pecho.  
Voy a bailar ante ustedes,  
quienes me acusan en el espejo.  
¡Reflejos, reflejos!, reflejos de mis últimos pasos.

Voy a bailar con un recuerdo  
sin saber si ya lo he olvidado.  
Bailaré en un desierto perdido  
si mis huellas se queman o se borran.  
Y la sed de las palabras será la misma  
aun cuando todo esté callado.

Mi baile será como un cementerio  
donde no caben los cadáveres,  
enlutado de las rodillas a los talones.

Mi baile será como el de los que esperan,  
de ir y venir en las ausencias.

Mi baile será como los desahuciados  
en los rincones helados de sus camas,  
imaginando como un recuerdo  
todos los suspiros de su muerte.

Voy a bailar como el tiempo y los relojes,  
como si el llanto de los días  
no fuera suficiente:  
como un cielo oscuro  
o como una despedida.

La tristeza es el sabor  
de un reguero blanco de leche  
en el fondo incontable  
de los ojos de una mosca.

---

### *Adán expulsado por el paraíso*

Me dijeron que Adán fue un hombre feliz  
Y quise ser Adán  
y con dos desnudeces  
a costa del costado;  
pero fui más triste y solo.

Yo no sabía cómo estuvo de triste Adán en el  
paraíso,  
ni que la vida no  
funcionaba como Adanes y Evas.  
Creí que ella estaría a mi lado,  
pero cómo me duele la serpiente.

Es la hora de la sombra más pequeña,  
pero Eva nunca se escondió  
debajo de mi sombra.

Me dijeron que Adán, que Eva, que paraíso,  
que eternidad  
y fui Adán de tanta envidia;  
yo no había estado  
así de ausente.

## *Reptil*

Ya que mi comportamiento de tortuga  
me ha vuelto a traer hasta este punto  
comienzo a buscar  
sabiendo que no sé lo que estoy buscando,  
igual que las tortugas  
que se comportan como tortugas.

¡Ah!, me parece haber mordido  
tantas veces el mismo piso,  
sostenido hacia abajo  
por el caparazón de veinte años de tortuga.

Parece que las piedras de mi cabeza  
han hecho que vuelva,  
de la misma forma, al mismo sitio,  
y todos pensaban que el cinturón de la tierra  
se había soltado.

Aprovechando el camino recorrido  
y el sabor y el olor del piso  
comienza la búsqueda incierta,  
y allá está el olor de su pelo,  
los cabellos que antes, uno a uno,  
había contado.

La búsqueda ha secado sin saberlo, sin saberse,  
los pasos veloces sobre el agua,  
y mi intrincado comportamiento  
obedecía a sus labios, tan lejanos,  
a esos hermosos labios de caimán.

Y si no estuviéramos tan fríos,  
no soportaríamos el calor de las miradas.

Ahora, ante la expectativa de sus labios  
y el frenesí de su piel riptoglosa,  
(que es como la hoja verde del árbol  
que cambia de color en su caída:  
verde, verdetriste, verdemuerto, naranja, cafévivo)  
reanudo la canción de siempre, la muda,  
que remueve el lago con la lentitud de la tortuga;  
también puedo ser caimán  
para excitar sus labios.

Después de haber caminado sobre mis propios pasos,  
sin saber por qué ni por qué buscar,  
la canción que sólo escuchan sus labios  
nos reúne  
en la misma masa amorfa  
de la sangre fría  
del calor de las miradas.

## *De cuerpos y de filos*

Estas cicatrices han sido llamadas manos,  
a veces, ombligo;  
otras veces, cuerpo.  
Mi madre siempre las ha llamado hijo;  
yo las llamo por mi nombre,  
pero cada una es un lugar,  
un día, un secreto,  
un signo malogrado:  
veinte años en cama y no haber aprendido del  
silencio.

No sé cómo el tiempo, inerme,  
nos ha cortado a todos,  
incluso antes de asomarnos a la luz.  
Tampoco sé cómo los lugares  
nos dejan manchas perpetuas de tinta,  
y las personas que buscan  
hilo y aguja para tejerse a un costado,  
una cortada hirviendo en el estómago.  
A Ulises lo delató su pierna, a Orestes, un crespo;  
a Cristo, Judas;  
a mí me delatan las historias de mi infancia,  
los dolores que moldearon mi letra;  
me delata la soledad: “¡allá va, allá va!”  
Y en la calle, de mí se burlan los payasos,  
los mimos me imitan cuando se llevan las manos  
a los bolsillos rotos.

Y yo que estuve muriendo  
sin que nadie pudiera hacer nada:  
me llamaban hijo, hermano, amigo,  
paciente exasperado,  
o se quedaban esperando alguna herencia ínfima,  
tal vez un espacio donde se sanaran otras llagas.

(Unas tijeras solas esperan bajo la lluvia,  
aguardan a que todo acabe;  
quieren recortar los rincones  
y moldear un cajón a la medida de mi cuerpo,  
aun cuando intenté sepultarlas en el barro).

Le grito a todos: a los desamparados,  
a los vividores, a los mocos que tienen los niños en  
los cachetes,  
a los sobrevivientes, a los resucitados,  
a los que no se ponen sal sobre la carneviva,  
a mi mujer infinita y blanca,  
a mis hermanos (tres gritos por cada uno de sus

nombres).  
Quiero que sepan que tengo  
mi testamento escrito y firmado sobre la  
coronilla.

Y mi testamento no es más que otra cicatriz,  
hecha de pequeñas cicatrices,  
un queloide de deudas  
que inventa, peso a peso, mi pasado;  
un testamento de silencios  
que no comprende la escritura.

El segundo puesto fue otorgado al poemario de Miguel Ángel Rubio Ospina, estudiante de literatura en la Licenciatura en Español y Literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira. En concepto de los jurados “Estamos en presencia de un conjunto de textos rítmicos herederos de la musicalidad propia del castellano que abordan temas esenciales de la existencia. Es evidente la búsqueda de la música inmanente de las palabras.”

# POEMARIO

Miguel Ángel Rubio Ospina

*¡Conócete a ti misma,  
Oh, estirpe divina vestida de humano!*

**Ficino**

1. \_

Este verso  
Es mi trinchera,  
Mi salvaguardia,  
De esta vida absurda  
De esta loca Estrafalaria.

Este verso  
Es mi trinchera,  
Mi escena favorita,  
Mi muerte más próxima,  
Mi resurrección infinita.

Este verso  
Es mi trinchera,  
Mi redención  
Mi coordenada  
De un peligro constante  
De sucumbir en la nada.

Este verso  
Es mi trinchera,  
Es Poesía,  
Es piedra y eco,  
Es rima y catarsis,  
Detenidas en el viento.



## 2. —

Puedo ser hombre...  
Puedo ser tigre...  
Acechando tu noche...  
O puedo ser un árbol  
Acunando en sus hojas  
La eternidad forastera  
Fragante de luz y sombra.

Acechando tu noche,  
Puedo ser una luciérnaga  
Iluminando tu selva espesa,  
Envuelta en jirones,  
En vientos,  
En arañuelas,  
Que tejen redes enormes.

Soy lo que puedo ser,  
Soy el sueño aquel que esconde  
Mi alma tranquila y serena.

## 3. —

Distancia,  
Con kilómetros de recuerdo,  
Añoranzas de fugaces sonrisas,  
Y del veneno voraz de tu cuerpo  
Que perfila soledad.

## 4. —

Caminando... caminando.  
Cada pie, es una nota,

Cada paso, es un verso,  
Cada camino, una oda

Caminando... caminando,  
Cada vez más decadente,  
A Cada estación donde llego,  
Veo una prosa latente.

Caminando...caminado,  
Por la senda que me encuentro,  
En un bosque turbio y raro,  
Estoy perdiendo mi tiempo.

Caminando... caminando,  
Pienso en ella,  
En su nombre,  
En su figura desierta.  
Y en lo que vale mi nombre.

Caminando... caminando,  
Como animal nauseabundo,  
Como emigrante tardío,  
Que ha perdido su rumbo.

Caminado... caminando,  
Caminos de caminantes,  
Que caminan impasibles,  
Olvidando sus afanes.  
Caminando...caminando.  
Escribo lo que poseo.  
Mi poema es el camino  
De donde surge mi tiempo.

## *ES TAN SOLO UN EJERCICIO POÉTICO.*

*DISCULPA LO IMPERFECTO QUE PUDIESE  
HABER QUEDADO*

Baco borracho.  
Buscas buen brandy,  
Bohemio buen mozo.  
Bacante bondadoso.

Baco...barbas.  
Bares ... burlesco  
Banales, bermejas beldades...

Bufón brindando

Boleros bailando  
Bongó bombeando  
Bebiendo besando.

Bardo beligerante...  
Bellaco.

Bordeando barcos,  
Botes y batracios.  
Bastardo.

Bravo beodo.  
Bostezando, brioso.

Baco, borracho ...

*Mi nacimiento no trajo al mundo provecho alguno.  
Mi muerte no disminuirá ni su esplendor ni su grandeza.  
Nadie pudo jamás explicarme por qué he venido,  
ni por qué me iré.  
Omar khaayam*

¿Qué sutil línea escrita  
Me diera un designio  
De los hilos de mi vida?

¿Qué suave secreto  
Me susurrará al oído  
El día donde implacable  
Se cumplirá mi destino?

¿Qué hombre, mujer o niño  
En el dolor huraño  
Que en la estancia de mi mente guardo?

¿Qué vida que no sea ésta,  
Ajena a todo mal y delirio,  
Fuera un respiro a este día  
Con la fuerza de un suspiro?

¿Qué verdad, que no esté proscrita,  
Pacte con la lección histórica  
De sublevar las conciencias,  
De subvertir las derrotas?

¿Qué filosofía exacta,  
Sin retórica discursiva,  
Hable de un axioma bueno  
Que proceda ya sin duda?

¿Qué política tan pura  
 Como agua de siete arcoiris,  
 Gobernará esta tierra,  
 Evitando cicatrices?

¿Qué amor del cuerpo y del alma,  
 Se contenga en la palabra cabal,  
 Que sea amor de hombre y mujer  
 Tan lunático y carnal?

¿Qué descendencia pulcra  
 De sustantivo y acción  
 Generará en la existencia,  
 Su leyenda, su pasión?

¿Qué poesía catártica,  
 Sin estilo ni vanguardia,  
 Puro verso y menos labia,  
 Se escribiera, en mis comarcas?  
 ¿Qué muerte sin glorias compradas  
 Me acompañe en mi caja,  
 Muerte que redima en creces,  
 Las vidas desperdiciadas?

¿Qué recuerdo de alguien,  
 Que por lo menos me odie  
 Que si no pudo quererme  
 Entonces que no me obvie?

¿Qué si no pudo odiarme,  
 Entonces que no me quiera  
 Que no pretenda convertirme  
 En su más preciada prenda?

¿Qué si me amó cuando respiré  
 En pretérito perfecto  
 Me siga amando ahora  
 Que me embalsamó en su espejo ?

¿Qué caminos?  
 ¿Qué huellas?  
 ¿Qué senderos recorridos  
 Se volverán a andar?

Si existe en el tiempo que viene  
 Alguien con quien caminar.

Se instiga al deseo de saber,  
 Si en una inmensa cama  
 Dos cuerpos curvilíneos

Se preocupan de amarse.

Las posibilidades son ignotas.  
Son pecaminosas...  
¿Entonces de qué se valdría este  
poema?...

Sólo deseo tu piel virgen...  
La soledad de unos labios que aún  
profieren la vasta exactitud del deseo...  
Tu silueta Lánguida se me antoja  
ardiente  
Tus senos precisos se me advierten  
lujuriosos...  
Tus largas piernas quisiera caminar,  
Perderme al final...

Admiro tu bello despertar,  
Aún de niña  
Dulce es aún tu mirar  
Y es a la vez tan posesivo.

Deseo sacarte de esa condición  
Que me impide tocarte,  
Sentirte,  
Correr por ti  
Como el frío hielo de nubosa noche.  
Pernoctar en tu boca  
Morir en tu cuello cual vampiro  
sediento.

Seré juzgado,  
Si este secreto escrito  
Fuese un edicto público.

Pero seré feliz  
Tan sólo imaginándome  
Que puedo jugar a ser tu amante.

*El tercer puesto fue concedido al poemario **Noches de Lluvia**, cuyo autor es **Samuel Zuluaga Calle**, estudiante de la Pontificia Universidad Javeriana. En concepto de los jurados “Éste es un poemario fluido, muy rico conceptualmente, pulcro en su desarrollo y con un aliento sostenido. Aborda temas eternos de la poesía como el amor, la soledad, el poema. Son textos transparentes en los que el lector se puede ver.”*

# NOCHES DE LLUVIA

*Samuel Zuluaga Calle*

Hoy me sitúo en este mismo lugar,  
Desde adentro para desvanecer,  
Dejarme caer por el precipicio de los pensamientos,  
En el arco de la vida,  
Incomprendidos azares,  
Lazos de la creación.

Ayer también estuve aquí,  
Ayer también me desviví por tu distancia,  
Ayer también me arrepentí de mis atajos,  
Ayer también volé por la penumbra,  
Ayer también soñé con tu ternura.  
Mañana despertaré en la noche,  
Abriré mis ojos soñando despierto,  
Y los cerraré para escuchar mi alma,  
Me conectaré a la vida espacial,  
Que me regalará simbologías,  
Para aplicar melodías.

Las noches serán profundas,  
Estarás del lado de mi locura,  
Me hundiré en tu figura,  
Y volarás por la llanura.  
Te puedo ver liviana,  
Siento tu alma blanda,  
Puedo ver tu cuerpo dormir en silencio,  
E imaginar tu corazón latiendo,  
Suave, como el viento.

Del otro lado yo,  
Por un cerco de miradas,  
Haciendo de todo una historia,  
Trabajando por los dos,  
Feliz y triste,  
De quererte y no tenerte,  
De saber que te puedo buscar,  
Y construyo un camino,  
De imaginar mi vida a tu lado,  
De recorrer los rincones de la soledad,  
De abrazarme a los recuerdos  
De tiempos  
Que cruzamos al partir,

Por sonrisas de jardín,  
Y las flores de tus ojos,  
Abiertas a otros mundos,  
Abriéndote a la vida,  
Eres una niña,  
Testigo es la suavidad de tu piel,  
Mi cicatriz es de papel,  
Adiós al mañana,  
La lluvia mojará mi ventana,  
Y arrullará las montañas.

## *Centinela*

Son sólo ventanas, y tus ojos me acorralan en todo lugar,  
No paro de mirar tus fotos,  
¿Cómo haces para tener el brillo y el reflejo de mis sueños?,  
Quisiera borrar todos los lugares, para unirme contigo en el  
aire.  
Quiero solamente hacer parte de tu cuerpo,  
Sólo voy por perderme en tus riscos inalcanzables  
Y en el horizonte abrazarte.

Acompáñame superficie de amor, llévame a ella,  
Déjame encontrarla, he tardado mucho en amarla,  
Y tardaré más hasta alcanzarla.

La belleza que transmite hace el eco de mi alma  
Representarla en mil palabras, quiero hacerla reír,  
Formarla en mil capítulos de idilios y dolor,  
Envejecerme sólo con palabras de amor,  
Añorando la danza de los dos,  
Al susurro de la voz de los vientos.

Notas surgen en lo profundo de la tierra,  
Las almas aún quedan en vela,  
Así son mis noches de centinela,  
En las que me pierdo en espera.

## *Isabella*

Soledad eres tan mía como de nadie,  
Hoy, cuando me siento más solo que nunca,  
Hoy fue el mismo día que abandoné tus ojos,  
Y hoy se los pido al Señor de la misma forma que le he  
pedido

Que me saque otras miradas de encima,  
Pero tu fuego, tu fuego fue mío y con él me abrigué en la  
madrugada helada,  
Caminamos juntos de la mano por una senda más segura y  
tranquila  
que por la que hoy transito,  
Se perdían mis miedos en tus dedos, me llevabas a un lugar  
seguro  
y me escondías detrás de tí,  
Hoy, hoy más que nunca aprecio esos momentos que me  
regalaste,

Soy un desentendido del destino, adicto a emociones vacías  
Que me llenan de penumbra y ambición,  
Encuéntrame mi amor o déjame encontrarte,  
Para que las estrellas no sean tan lejanas y yo  
Pueda dormir en tu pecho.

Hoy escribo derramando mi amor en tus recuerdos  
melancólicos,  
Que tocan mi alma para sacarla al vacío de las calles,  
Y así ir de la mano de otro viento que me despida del ayer,  
Recuerda, tú eres tan mía como de nadie.

---

## *La poesía*

Hoy no me arrepentiré,  
Voy a seguir mi existencia, con la misma apariencia,  
Empezaré agradeciendo por lo que soy,  
Y no me distraeré en el pasado,  
Hoy Soy, pura, simple y llana existencia,  
Soy las miles dunas y costas de la tierra,  
Todo comienza adentro y se contaminará afuera,  
Estoy abierto a un precipicio de ideas,  
Congelo momentos y me vuelvo intacto,  
Así mismo busco el fuego y el amor en tus brazos.

De un cariño puro, caí a los valles,  
Para percibir el mundo del universo encumbrado,  
Abrí las alas de la mente, para volar consciente,  
Hice la música volverse mía, y con ella me casé en el mar.

Voy muriendo, y viviendo a mi lado,  
Soy el compañero de mis amores y mis pasos,  
Soy mío, y no soy de nadie,  
Soy una piedra del río que tropezará hasta perderse en el  
inmenso mar,



Soy una hoja que vuela abierta como el viento,  
Y soy un árbol que espera la lluvia en el campo.  
Amo las montañas y los colores de lo infinito,  
Quiero perderme en estos días y dejarlos cerca de mí.

Estas poesías reviven, son brisa,  
Son espacios transparentes,  
Son café, son la mañana y la montaña,  
Son el pueblo, el río y el vacío.

## *Mi vida*

Conozco las montañas más hermosas de mi vida,  
Dejan mi espíritu alejar con sus riscos,  
Las nubes no han querido ocultar mi mirada,  
Y hoy miro despejado el paisaje soñado.

Acompañado por la libertad y sus grandes abismos,  
Una vida y mente, con movimiento presente,  
Cuyas pasiones y miedos  
Van abiertas como el mar al cielo  
Y cerradas como un volcán de hielo.

Estas mañanas de aires puros y frescos,  
Van cobijadas al calor de los cuerpos,  
Sobre azules fríos y nubes grises,  
Cual amaneceres de balcón.  
Por eso los paisajes del niño y del viejo  
Son una montaña al cielo  
O un mar al sol.

Dioses de la constelación,  
Bellezas brillan, un interior,  
Al sonido de olas, orilla, espuma,  
El mar y la distancia nos sumergen en la bruma,  
Mis padres, la hermana, los amores y el pasado,  
Los reflejos, las estrellas, las razones y los pasos.

Éstos son los poemarios que ocuparon un sitio importante en la primera versión del Concurso Nacional de Poesía “El Quijote de Acero”, poemarios que son una ofrenda a las comunidades de lectores formados en la sensibilidad poética, textos que surgen de las visiones proféticas de una juventud universitaria que abraza el arte como proyecto cultural y personal ante la presión del mundo contemporáneo y las conmociones de las secretas existencias. En esta oportunidad, queremos felicitar a los organizadores del concurso, porque con este espacio se está abriendo un umbral a una generación y a una escritura que se ha concebido al margen de los grandes procesos culturales que ha vivido el país. De suerte que estamos ante

un fenómeno cultural interesante, con los proyectos Colectivo de Medios Galpón y la Revista Polifonía que hoy se estrena con este su primer número impreso ante la comunidad de lectores sensibles y expectantes, ávidos de un encuentro profético con la palabra poética.

Enhorabuena este nacimiento. Y enhorabuena estas palabras de Ray Bradbury para quienes empiezan a amar este difícil arte de la ensoñación:

Lea usted poesía todos los días. La poesía es buena porque ejercita músculos que se usan poco. Expande los sentidos y los mantiene en condiciones óptimas. Conserva la conciencia de la nariz, el ojo, la oreja, la lengua y la mano. Y, sobre todo, la poesía es metáfora o símil condensado. Como las flores de papel japonesas, a veces las metáforas se abren a formas gigantescas. En los libros de poesía hay ideas por todas partes; no obstante, qué pocos maestros del cuento recomiendan curiosearlas.

Mi cuento “La costa en el crepúsculo” es resultado directo de haber leído el encantador poema de Robert Hillyer sobre el encuentro de una sirena cerca de Plymouth Rock. Mi cuento “Vendrán lluvias suaves” se basa en el poema así titulado de Sara Teasdale, y el cuerpo del cuento engloba el tema del poema. De “Aunque siga brillando la luna” de Byron surgió un capítulo de mi novela *Crónicas marcianas*, que habla de una raza muerta de marcianos que por las noches ya no rondarán los mares vacíos. En estos casos, y docenas más, hice que una metáfora saltara hacia mí, me diera impulso y me lanzara a escribir una historia.

¿Qué poesía? Cualquiera que ponga de punta el pelo de los brazos. No se esfuerce usted demasiado. Tómesele con calma. Con los años puede alcanzar a T. S. Eliot, caminar junto con él e incluso adelantársele en su camino a otros pastos. ¿Dice que no entiende a Dylan Thomas? Bueno, pero su ganglio sí lo entiende, y todos sus hijos no nacidos. Léalo con los ojos, como podría leer a un caballo libre que galopa por un prado verde e interminable en un día de viento.”

(BRADBURY, Ray, *Zen en el arte de escribir*, Barcelona, Minotauro, 1995, p. 37,38)

De modo que, siguiendo a Ray Bradbury, nos encontramos frente a un género que renace bajo las manos de una juventud que si bien ha logrado mirar hacia dentro, antes de ocuparse de mirar el afuera cargado de asombros e imágenes en

la escritura, también lo es el hecho de que antes de la construcción arquitectónica de la palabra, está la formación del poeta, la existencia misma, la lectura de la tradición que es la experiencia estética del poema, objeto hecho de lenguaje, de resonancias íntimas y de los más oscuros senderos.

Poeta, narrador y ensayista. Licenciado en Educación-Español y Comunicación Audiovisual, Universidad Tecnológica de Pereira, Magíster en Literatura Hispanoamericana, Instituto Caro y Cuervo. Actualmente es profesor de Literatura en la Licenciatura en Español y Literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira. Ha publicado los siguientes libros: *La rosa de los vientos* (2005), obra finalista en el Segundo Concurso Nacional de Poesía Casa de Poesía Porfirio Barba Jacob; *Una cita en la ciudad al final de la tarde* (2008), obra finalista en el 7º Concurso de Literatura, género cuento (Short Story), convocado por Letras de Oro, Universidad de Miami (1991), Tesis de Grado Laureada por la Facultad de Ciencias de la Educación, Licenciatura en Educación-Español y Comunicación Audiovisual, Universidad Tecnológica de Pereira (1990); Cátedra de Cultura Regional. *Viviendo la Cultura*(2002), investigación adelantada conjuntamente con la Secretaría de Educación Municipal de Pereira y el Área Metropolitana Centro Occidente; *Análisis sociosemiótico de la novela Del amor y otros demonios* (2003), proyecto de investigación en el marco de la Maestría en Literatura Hispanoamericana del Instituto Caro y Cuervo; *Hacia una didáctica de la lengua y la literatura*(2003), investigación en el campo de las didácticas disciplinares en la Educación Básica, Media y Superior. Fue investigador del ICFES en el proyecto “Prácticas evaluativas en la Educación Básica y Media del Departamento de Risaralda, Estado del Arte, su Racionalidad y Propuestas de Transformación (1996)”. En la actualidad dirige el Semillero de Investigación Sociocrítica. Es co-investigador del proyecto “La víctima como problema filosófico a partir de textos testimoniales, narrativos y de la prensa nacional desde mediados de la década de los años ochenta del siglo XX hasta hoy” Dirigió la Revista Pereira Cultural (2002-2003). Actualmente dirige la Revista Café con Letras, Revista de Estudios Literarios del Eje Cafetero Colombiano, revista institucional de la Universidad Tecnológica de Pereira ([www.utp.edu.co/cafeconletras](http://www.utp.edu.co/cafeconletras)).

# PREMIO NACIONAL DE POESÍA UNIVERSITARIA

## “EL QUIJOTE DE ACERO” CONVOCATORIA 2010

El Premio Nacional de Poesía universitaria “El Quijote De Acero”, en su segundo año se convoca para honrar la memoria literaria, como triunfo de los lápices con punta y el quehacer poético. Así mismo se busca, con esta convocatoria, abrir un espacio de difusión y publicación a poetas de la ciudad, la región y el país, que merecen destacarse por su creación poética.

### **BASES**

1. Podrán participar poetas colombianos y/o residentes en el país o fuera de él.
2. Todas las obras presentadas deben ser inéditas y no premiadas en otros concursos, ni tendrán compromisos editoriales con ninguna institución o empresa.
3. Se presentarán (3) copias debidamente rotuladas y legajadas, con el título de la obra, premio en el que participa y seudónimo del participante. En sobre aparte cerrado se incluirán los datos del autor: seudónimo, nombres y apellidos, documento de identidad, constancia de su vinculación a cualquier universidad del país, teléfono, correo electrónico, dirección y pequeña nota bibliográfica.
4. Se podrá participar con una sola obra no inferior ni mayor a diez (10) poemas, a doble espacio, mecanografiado o digitalizado en fuentes Times New Roman tamaño 12.
5. Las obras presentadas se recibirán a partir del dieciséis de febrero del 2010 hasta el día treinta de mayo del 2010.
6. La recepción de las obras se ubica en la dirección: Universidad Tecnológica de Pereira, oficina gestión de documentos, doctora Aura Francisca Amaya Triana.

7. El fallo del jurado será dado a conocer a todas las universidades del país, y el acto de premiación será en el mes de agosto el día trece.

8. Además del PREMIO NACIONAL se otorgarán dos menciones a las obras que así lo ameriten segundo (2º) y tercer (3º) puesto.

9. El jurado del premio estará conformado por tres poetas de reconocida trayectoria nacional y sus nombres se darán a conocer en el momento del fallo.

10. Se otorgará un premio único, consistente en la estatuilla “El Quijote de Acero”, quinientos mil pesos (\$500.000) en efectivo y la edición de la obra virtual e impresa en la REVISTA DE LITERATURA POLIFONÍA que contempla la publicación de 500 ejemplares, 40 para el autor, 30 para la Universidad Tecnológica de Pereira y los demás serán difundidos como lo crea pertinente la REVISTA LITERARIA POLIFONÍA.

11. LA REVISTA LITERARIA POLIFONÍA Universidad Tecnológica de Pereira, establecerá correspondencia sólo para efectos de la premiación y no devolverá las copias presentadas al concurso, una vez emitido el fallo, se destruirán las obras no premiadas.

12. El premio podrá ser declarado desierto por el jurado si no se encuentra una obra poética que cumpla con los criterios de los evaluadores.

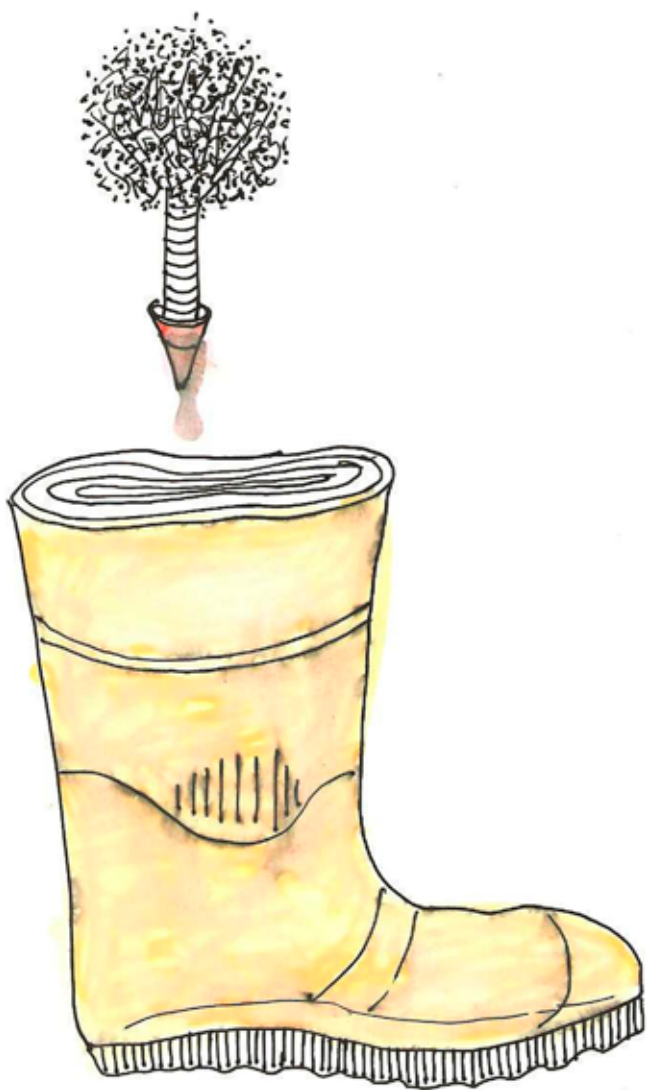
13. La participación en el Premio Nacional de Poesía Universitaria “El Quijote De Acero” implica la aceptación de las bases contenidas en esta convocatoria.

Organiza y promueve:

Apoyan:

E.MAIL: [concurso.el.quijote.de.acero@gmail.com](mailto:concurso.el.quijote.de.acero@gmail.com)

[nithael\\_21@hotmail.com](mailto:nithael_21@hotmail.com)





Revista

**POLIFONIA**

*Colectivo Cultural*

**Literatura y Música programa Cultural  
de la Emisora de la Universidad  
Tecnológica de Pereira.**

**Escúchanos todos los martes de 3:00 pm a 4:00 pm en**



**Universidad  
Tecnológica  
de Pereira**







